

Operación Mangosta: Preludio de la invasión directa a Cuba

Operación Mangosta: Preludio de la invasión directa a Cuba

Jacinto Valdés-Dapena Vivanco



Editorial Capitán San Luis
La Habana, 2002

Edición: Ana María Caballero Labaut / Diseño interior: Osvaldo Valdés
/ Diseño de cubierta: Francisco Masvidal Gómez / Realización compu-
tarizada: Viviana Fernández Rubinos

© Jacinto Valdés-Dapena Vivanco, 2003

© Sobre la presente edición: Editorial Capitán San Luis, 2003

ISBN: 959-211-248-7

Editorial Capitán San Luis, Ave. 25 No. 3406, entre 34 y 36, Playa,
Ciudad de La Habana, Cuba.

Reservados todos los derechos. Sin la autorización previa de esta Edi-
torial, queda terminantemente prohibida la reproducción parcial o total
de esta obra, incluido el diseño de cubierta, o transmitida de cualquier
forma o por cualquier medio.

Índice

CAPÍTULO I Una introducción necesaria / 7

El Grupo de Estudios sobre Cuba, de Maxwell Taylor. Las directivas del Consejo de Seguridad Nacional. Los criterios de los asesores de Kennedy / 9

La actividad de la Agencia Central de Inteligencia y las organizaciones contrarrevolucionarias en el interior del país en el período post-Girón hasta finales de 1961. El escenario político / 20

CAPÍTULO II Operación Mangosta. Mitos y realidades / 26

Los antecedentes / 26

La Operación Mangosta aparece en escena / 28

Las propuestas de operaciones especiales del Departamento de Defensa / 41

La Operación Mangosta: su impacto en Cuba. El descalabro de los planes subversivos contra la Revolución: causas y efectos / 55

CAPÍTULO III El imperio clandestino de la CIA: la Estación JM-WAVE / 65

CAPÍTULO IV Las operaciones encubiertas durante la Operación Mangosta / 74

Las infiltraciones armadas provenientes de territorio norteamericano / 74

Las operaciones terroristas paramilitares / 76

La actividad de espionaje / 77

La guerra irregular / 83

Los planes de atentados después de la derrota de Playa Girón / 88

CAPÍTULO V El Desenlace Final / 96

La Operación Mangosta en el escenario cubano. Un Girón en secreto / 96

El ocaso de Mangosta / 99

ANEXOS / 101

Informe Especial del jefe de la Sección Q sobre los planes del imperialismo contra la Revolución Cubana, del 21 de junio de 1962 / 103

Informe Especial del Ministro del Interior a la Dirección Nacional de las ORI, del 17 de enero de 1963 / 113

Principales crímenes cometidos por las bandas de alzados durante la Operación Mangosta / 135

Redes de espionaje creadas por los servicios de inteligencia norteamericanos que operaron en Cuba durante la Operación Mangosta / 144

CAPÍTULO I Una introducción necesaria

La batalla de Playa Girón no sólo significó la primera derrota militar en la historia de los Estados Unidos, sino que reflejó otros aspectos trascendentales. El socialismo cubano, proclamado horas antes de la invasión, había quebrantado el mito del fatalismo geográfico, cuestionado la actualidad y vigencia de los postulados de la Doctrina Monroe a mediados del siglo xx y el núcleo central de ésta: el Destino Manifiesto.

La leyenda de la infalibilidad de la CIA, elaborada con precisión matemática por los centros de propaganda norteamericanos, se esfumó en el cielo y la tierra cubanos en abril de 1961. En el tiempo histórico de 72 horas la heroicidad de todo un pueblo abría una nueva fase en las relaciones interamericanas, y la tesis leninista, defendida con vehemencia por Ho Chi Minh en los veinte, acerca de la relación entre la lucha de liberación nacional y el socialismo, hizo acto de presencia en Nuestra América, integrada al ideario nacionalista, antimperialista y popular de la Revolución Cubana, expresado en su forma más nítida en la obra de José Martí.

Después de Girón la administración de John F. Kennedy se vio de inmediato ante el dilema esencial que caracterizaría hasta nuestros días las relaciones cubano-norteamericanas: qué política diseñar, qué estrategia seguir. Pudo escoger entre dos variantes. La primera se correspondía con un análisis objetivo y pragmático, a la vez que racional, que le permitiera valorar el verdadero carácter, esencia y proyecciones de la Revolución Cubana en tanto proceso político y autóctono, no derivado de la Guerra Fría. De este modo, habría que examinar vías, formas y métodos con el propósito de establecer una comunicación y un diálogo con Cuba.

La otra variante consistía en insistir en la destrucción de la Revolución con todos los recursos posibles. Kennedy no vaciló y optó por la violencia contrarrevolucionaria. Es importante identificar, en sus rasgos generales, los enfoques que originan esta decisión, y que se manifiestan en los siguientes aspectos: Cuba era percibida desde la perspectiva de la seguridad nacional de los Estados Unidos y constituía una amenaza para esa nación. El 20 de abril de 1961 John F. Kennedy declaraba:

[...] si alguna vez pudiera parecer que la doctrina inter-americana y de no intervención encierran o sencillamente ocultan una política de no acción —si las naciones de este hemisferio fracasan en cumplir sus compromisos contra la penetración comunista del exterior— deseo que se comprenda con claridad que este gobierno no vacilará en cumplir sus obligaciones primarias, que se corresponden con la seguridad de su propia nación.¹

El interés nacional de los Estados Unidos requería subordinar la actividad de la contrarrevolución a los lineamientos de la política de Washington contra la Isla.

En su estrategia contra el socialismo y en especial los movimientos de liberación nacional, los Estados Unidos atribuían suma importancia a la actividad de operaciones especiales. No por mera casualidad priorizó al máximo las operaciones de las boinas verdes; creó los Cuerpos de Paz; perfeccionó el asesoramiento a los cuerpos de policía en América Latina y auspició operaciones de diversión político-ideológica.

En un encuentro realizado con especialistas de la comunidad de Inteligencia de los Estados Unidos, John F. Kennedy expuso su pensamiento en torno a las acciones subversivas:

en la medida en que los medios militares se tornan más mortíferos, que una creciente cantidad de países tienen acceso a ellos, la guerra de subversión, la guerra de guerrillas y otras formas de lucha adquieren mayor significación. En la medida en que las armas termonucleares sean más poderosas, y existan menos posibilidades para su empleo, las operaciones subversivas desempeñan un papel cada vez más relevante.²

¹ Associated Press, 20 de abril de 1961. Tomado de Robert Scheer y Maurice Zeitlin: *Cuba: An American Tragedy*. Penguin Books, 1964.

² *Nicht Länger Geheim*. Editora Militar, Berlín, 1969.

El principio de la respuesta flexible anunciado por Kennedy como núcleo de su proyecto de política exterior comprendía:

- la conjugación de medidas económicas, sociales y políticas expresadas en programas reformistas;
- la formulación de una diplomacia activa y reactiva;
- el desarrollo de operaciones de diversión político-ideológica;
- el desencadenamiento de guerras locales para contrarrestar la actividad de los movimientos revolucionarios.

Quedaba expuesto así lo que posteriormente sería conocido como conflicto de baja intensidad, cuyo primer ensayo se realizó contra Cuba en la etapa posterior a Girón, y que estaría presente en la política de los Estados Unidos hacia América Latina y el Caribe hasta el presente.

EL GRUPO DE ESTUDIOS SOBRE CUBA, DE MAXWELL TAYLOR. LAS DIRECTIVAS DEL CONSEJO DE SEGURIDAD NACIONAL. LOS CRITERIOS DE LOS ASESORES DE KENNEDY

A raíz del fracaso de Playa Girón, el presidente Kennedy confió al general Maxwell Taylor la misión de describir, explicar y establecer conclusiones sobre las causas que determinaron la debacle de la Operación Pluto. La designación de Taylor no constituía una mera casualidad; era la señal de la presencia del Pentágono como una importante fuerza en los nuevos planes subversivos que se habrían de gestar contra Cuba.

En carta del 22 de abril de 1961, John F. Kennedy impartía las siguientes instrucciones al general Taylor:

*examinar de cerca todas nuestras prácticas, y programas en las áreas de las actividades militares y paramilitares, insurgencia y contrainsurgencia que no sean de guerra abierta. Pienso que necesitamos reforzar nuestro trabajo en este campo. En el transcurso de este estudio espero le preste especial atención a las lecciones que pueden aprenderse de los recientes acontecimientos en Cuba.*³

³ Documento desclasificado por el Gobierno de los Estados Unidos denominado Memorandum para el expediente por el Jefe de la División del Hemisferio Occidental, Dirección de Planes, Agencia Central de Inteligencia. Archivo del Centro de Investigaciones Históricas de la Seguridad del Estado (CIHSE).

⁴ Memorandum No. 3 Información Desclasificada. Archivo de Seguridad Nacional de

Ese mismo día se realizaba la primera reunión del Grupo de Estudios sobre Cuba del general Taylor para las investigaciones sobre operaciones encubiertas contra Cuba desarrolladas por la CIA. Es importante mencionar su composición, pues estaba integrado por quienes habían ocupado responsabilidades directas en la ejecución de la Operación Pluto y por quienes, posteriormente, asumieron la dirección de la Operación Mangosta en 1962.

Participantes:

Miembros del Grupo de Estudios sobre Cuba:

General Maxwell Taylor
Fiscal General Robert Kennedy
Almirante Arleigh Burke
Allen Dulles

Representantes del Departamento de Defensa:

Mayor General David W. Gray
Coronel C. W. Shuler
Comandante Mitchell

Personal de la CIA:

General C. P. Cabell
C. Tracy Barnes
Coronel J. C. King
Jacob D. Esterline

Nombre censurado en el documento desclasificado
Coronel Jack Hawkins

En este grupo de trabajo no aparece Richard Bissell, jefe de los servicios clandestinos de la CIA, arquitecto principal de la Operación Pluto y uno de los fundadores de la Agencia Central de Inteligencia.

El análisis de los puntos abordados en esta reunión arroja mucha luz sobre las operaciones encubiertas contra Cuba desarrolladas por la CIA en cumplimiento de los lineamientos de la política exterior del gobierno norteamericano.

El coronel King (Jefe de la División del Hemisferio Occidental de la CIA, a la que se subordinaba en ese entonces el grupo operativo de trabajo contra Cuba) explicó que a finales de 1958, la CIA realizó dos intentos por impedir que las fuerzas revolucionarias encabezadas por Fidel Castro to-

maran el poder político en Cuba. El primero de ellos en noviembre de 1958 cuando contactaron a Justo Carrillo, del Grupo Montecristi, para forjar un plan que impidiera la victoria del Ejército Rebelde y desplazara a Fidel Castro como el principal dirigente del movimiento revolucionario que se enfrentaba a la tiranía. El segundo intento se produciría en diciembre de ese mismo año cuando el ex embajador de los Estados Unidos en Brasil y Perú, William Pawley, con el apoyo del Jefe del Centro CIA en La Habana, se acercaron a Batista y le propusieron la creación de una junta de gobierno a la que éste le entregaría el poder.

En la reunión un especialista de la Agencia Central de Inteligencia, no identificado, explicó que el 21 de septiembre de 1959 asumió la responsabilidad de planificar la acción potencial de la CIA en situaciones de contingencia que pudieran desarrollarse en América Latina. La mayoría de los países de América Central (Guatemala, Nicaragua, Honduras, El Salvador) fueron identificados como problemas potenciales de contingencia debido a la inestabilidad de sus gobiernos. Haití y Santo Domingo eran objetivos de alta prioridad. En América del Sur, Paraguay, Bolivia, Argentina estaban incluidos entre los países que requerían ser estudiados.

Cuba constituía el objetivo número uno para la planificación de contingencia. Se consideró, además, que desde la perspectiva de los Estados Unidos, la situación cubana continuaba deteriorándose, y en diciembre de 1959 se decidió que la CIA necesitaba considerar urgentemente la activación de dos programas:

1. La selección, reclutamiento y cuidadosa evaluación (incluyendo aspectos médicos, psicológicos, psiquiátricos y polígrafo) de aproximadamente 35 cubanos, preferentemente con previa experiencia militar para un programa de entrenamiento intensivo que los capacitara para ser instructores en varias especialidades paramilitares (incluyendo liderazgo, sabotaje, comunicaciones, etc.).
2. Realizar clandestinamente un entrenamiento de reclutas cubanos que se organizarían en pequeños equipos similares al concepto de fuerzas especiales de los Estados Unidos e infiltrarlos como agentes de comunicaciones en áreas de Cuba en las que se habrían identificado focos de oposición que requerían entrenamiento especializado, dirección y aseguramiento militar.

Jacob D. Esterline, uno de los jefes del Grupo Operativo de la CIA que trabajaba contra Cuba, hizo un análisis de la Fuerza de Tarea que se

había organizado para realizar acciones contra Cuba (Cuban Task Force) y los pasos que condujeron al informe presentado al presidente Eisenhower el 14 de marzo de 1960, que fue la primera autorización para montar una operación encaminada a derrocar al Gobierno Revolucionario cubano.

Los especialistas de la CIA confirmaron que el plan contra Cuba fue concebido en cuatro direcciones principales: 1. creación de la oposición política; 2. medios de transmisiones contra Cuba; 3. creación de una fuerza paramilitar fuera de Cuba que exigía una cantera de dirigentes y 4. Inteligencia encubierta y acciones originadas dentro de Cuba.

Resulta evidente, a partir de la información consultada, que ya en otoño de 1960 la CIA reconocía que sus planes originales concebidos en la Operación Pluto estaban condenados a fracasar, de modo que el concepto de fuerza paramilitar se traducía ahora en Brigada de Asalto (fuerza de invasión militar). En términos operativos esta decisión expresa una disfunción en tanto una operación encubierta (*covert operation*) se convirtió en una operación abierta (*overt operation*).

Dispuesto a intensificar la labor subversiva contra Cuba, y en medio de las deliberaciones del Grupo de Estudios sobre Cuba acerca de las causas del fiasco de Girón y la formulación de propuestas políticas, el gobierno norteamericano traza en el ínterin lineamientos dirigidos a socavar el socialismo en Cuba. Éstos se caracterizan por un nivel de integración de factores políticos, militares, económicos, diplomáticos, inteligencia y de propaganda encuadrados en la estrategia de desgastar y destruir a Cuba atacando todos los flancos; era la Blitzkrieg (guerra relámpago) de los Kennedy quienes habían colocado la cuestión cubana en el centro de la política de los Estados Unidos hacia América Latina.

El memorandum de acción del Consejo de Seguridad Nacional No. 2413, de fecha 4 de mayo de 1961, contiene las direcciones principales de la estrategia de subversión y terrorismo diseñada para el resto de 1961. Personalmente, el Presidente se encargaría de impartir las instrucciones pertinentes.

Los elementos que caracterizan esta estrategia se expresan en las siguientes indicaciones establecidas por el Consejo de Seguridad Nacional:

1. La política de los Estados Unidos se orienta al derrocamiento de Castro. Con posterioridad se revisará el asunto para acciones futuras.
2. Los Estados Unidos no emprenderán una intervención militar en Cuba, pero no se descarta esta acción en el futuro como una vía para solucionar el conflicto.

El primero de mayo de 1961 el Secretario de Defensa de los Estados Unidos John McNamara había remitido a los jefes del Estado Mayor Conjunto el plan de contingencia para Cuba. El contenido de éste comprendía:

- proyecto de invasión de tropas de los Estados Unidos a Cuba,
 - empleo de 60 000 tropas terrestres, excluyendo unidades aéreas y navales,
 - los preparativos se llevarán a cabo en 25 días,
 - el objetivo del plan consistía en ocupar la Isla en 8 días, aunque se consideraba que las FAR pasarían a librar la guerra de guerrillas contra los invasores en las montañas de Oriente y El Escambray.
3. Los Estados Unidos no establecerían bloqueo naval ni desencadenarían ataques aéreos contra la Isla.
 4. La actividad de inteligencia oportuna y adecuada adquiere mayor relevancia, en particular la información militar referida al incremento de la ayuda militar procedente de la URSS y China a fin de mantener capacidades de intervención de los Estados Unidos a niveles adecuados.
 5. Los medios de prensa de los Estados Unidos deben denunciar al gobierno de Cuba por sus “acciones terroristas”, así como destacar la posibilidad de una intervención militar norteamericana para poner fin a estas acciones.
 6. La CIA, junto a otras instancias del Gobierno de los Estados Unidos, harían estudios sobre posibles vulnerabilidades y debilidades de las personas que ocupan cargos de dirección en el gobierno cubano.
 7. Las relaciones del Gobierno de los Estados Unidos con el Consejo Revolucionario Cubano se mejorarían, aunque no se le reconoce como gobierno en el exilio.
 8. No se habría de organizar una fuerza militar independiente de los emigrados cubanos, pero era de recomendar se estimulara su incorporación al ejército de los Estados Unidos, según planes del Secretario de Defensa.
 9. Por el momento, la opción de imponer el bloqueo se posponía, pero el Departamento de Estado era orientado a elaborar un análisis acerca de las consecuencias que tendría para Cuba este bloqueo. Cuando se instrumentara debía ser total, excepto, supuestamente, en el renglón de las medicinas.

10. Definiciones en cuanto a la política a desarrollar con América Latina fueron establecidas, en relación con los siguientes aspectos:
 - ruptura de relaciones diplomáticas con Cuba;
 - control de las actividades de agentes de la inteligencia cubana en la región;
 - prevenir el envío de armas a Cuba;
 - limitar las relaciones económicas con Cuba;
 - crear una fuerza de seguridad en el Caribe;
 - iniciar un patrullaje naval en el Caribe para impedir la intervención de Cuba en otros países del área.
11. Denunciar a Fidel Castro como agente del comunismo internacional por todas las naciones de este Hemisferio.
12. La Alianza para el Progreso adquiere una significación mayor en tanto se insiste en la introducción rápida de proyectos de desarrollo social seleccionados; se acelera la entrega de ayuda latinoamericana, y nuevos recursos adicionales para el desarrollo económico y social de América Latina eran otorgados, incluyendo la consideración de asignaciones adicionales para préstamos de desarrollo a un nivel de doscientos hasta cuatrocientos millones de dólares.
13. La USIA (Agencia de Información de los Estados Unidos) fue responsabilizada con el aumento de la programación existente en América Latina, aunque por el momento no se iniciaba la guerra electrónica contra Cuba; grupos no norteamericanos (es decir, grupos de la emigración contrarrevolucionaria) debían tener acceso a los medios de propaganda.
14. Oficiales de las Fuerzas Armadas de los Estados Unidos examinarían conjuntamente con oficiales de las fuerzas armadas de América Latina la percepción de amenaza que significaba Cuba para la región.
15. El Departamento de Estado de los Estados Unidos debiera preparar un informe sobre una posible base jurídica para una efectiva acción anticomunista.

Un objetivo importante de las campañas de propaganda en que se empeña la administración norteamericana al finalizar el primer semestre de 1961 se relaciona con la presentación de una nueva imagen pública de la Revolución Cubana en el mundo. En este sentido, los métodos propuestos por los asesores de seguridad nacional proponían revelar, según ellos, el carácter de la revolución en Cuba como “revolución traicionada”

y proyectar una imagen progresista del Consejo Revolucionario Cubano y su voluntad política para salvar a Cuba del comunismo.

La intención de presentar otra imagen de Cuba se encontraba influida por los resultados revelados en una encuesta de la Gallup, según la cual un 65,4 % del pueblo norteamericano estaba en contra de la intervención armada y sólo el 44,41 % favorecía la ayuda indirecta a la contrarrevolución.

El 13 de junio de 1961 el Grupo de Estudios sobre Cuba eleva al Presidente de los Estados Unidos el dictamen acerca de la Operación Pluto.⁴

Al interpretar este dictamen se deducen y concluyen los siguientes enfoques:

1. La Operación Pluto en su carácter y esencia no se correspondía con el concepto de operación encubierta tal como se define ésta por el Consejo de Seguridad Nacional de los Estados Unidos.
2. La Agencia Central de Inteligencia estimó erróneamente las dimensiones fuera del contexto operativo que pudiera asumir la operación. En el dictamen se expresa: “Alrededor de noviembre de 1960 se debió reconocer la imposibilidad de desarrollar Zapata como una operación encubierta de la CIA. Se debió reconocer y revisar esta situación. La decisión posterior hubiera sido entonces limitar los esfuerzos para alcanzar la cobertura al nivel y naturaleza de participación norteamericana y asignar la responsabilidad de la operación marítima al Departamento de Defensa. En este caso, la CIA hubiera ayudado a ocultar la participación de Defensa. De fracasar esta reorientación se debió abandonar el proyecto.”⁵
3. Se violó abiertamente el principio de cooperación y coordinación que rige en la política del Gobierno de los Estados Unidos. Así se expone en el dictamen:

“Una vez que se definió la necesidad de la operación, su éxito debió haber sido la consideración primaria de todas las agencias del gobierno. Las restricciones operativas diseñadas para proteger su carácter encubierto debieron ser aceptadas sólo si no se limitaban la posibilidad de éxito. En realidad los dirigentes de la operación

los Estados Unidos. Archivos del CIHSE.

⁵ Idem.

⁶ Documentos desclasificados del ayudante principal del Presidente de los Estados

estaban obligados a ajustar el plan en el marco de las cambiantes reglas del juego expuestas por consideraciones no militares que a menudo tenían serias desventajas operativas.”

4. Otro aspecto señalado en el dictamen se relaciona con la presentación del contenido y significación de la operación a los dirigentes políticos. Así, se manifiesta en el dictamen que:

“los jefes de la operación no presentaron siempre su caso con suficiente fuerza y claridad a los funcionarios principales del gobierno para permitir que estos apreciaran las consecuencias de algunas de sus decisiones. Esta observación se aplica en particular a las circunstancias que se relacionan con la cancelación de los golpes del Día D”.

5. Se especifica con claridad que las perspectivas de éxito eran dudosas a partir de una ausencia de integralidad en el enfoque con que se montó la operación, pues según el dictamen:

“hubo un carácter marginal en la operación que aumentó con cada limitación adicional y que produjo una seria duda en relación con el éxito final. La fuerza de desembarco era pequeña en relación con la cabeza de playa de 36 millas de extensión y la probable reacción enemiga. El apoyo aéreo era escaso en pilotos si se requería una cobertura para un período largo. No hubo aviones de combate para hacer huir a los aviones de Castro que escaparon de los ataques aéreos iniciales”.

6. Resulta evidente que los grupos de información y análisis de la CIA que intervinieron en la operación fueron incapaces de realizar diagnósticos y proyecciones acertados en relación con las medidas de respuesta que Cuba desencadenaría ante el desembarco. Desconocieron la realidad de la situación operativa que se desarrolla en un país en revolución, cayeron en la trampa de la ideología que los justificaba en sus planes y no aplicaron principios científicos basados en estudios políticos, sociológicos, psicológicos y militares. En términos de la ciencia marxista se puede afirmar que no hubo relación entre el factor objetivo y el subjetivo. Así, lo que aparentemente es un problema filosófico se convirtió en un desastre político.
7. Al presidente Kennedy no se le informó correctamente de las alter-

nativas que se presentarían ante un fracaso de la Brigada de Asalto de sostenerse en la cabeza de playa. Aprobó la operación pensando que en caso de que la Brigada no se mantuviera en el control de dicho lugar, se pasaría entonces a librar una guerra de guerrillas.

8. La instalación de la jefatura encargada de dirigir las operaciones desde un cuartel general en Washington obstaculizó la percepción de lo que acontecía en el teatro de operaciones; provocó, además, que los jefes del grupo expedicionario no tuvieran el acceso oportuno a informaciones que requerían para maniobrar.
9. No hubo una posición explícita y clara, más bien determinante, en cuanto a la factibilidad de la operación por parte del Departamento de Defensa en lo que intervinieron varios factores. Así, el dictamen manifiesta que:

“al expresar su consentimiento por el Plan Zapata, dieron la impresión a otros de haberlo aprobado aunque habían expresado su preferencia por el Plan Trinidad desde un inicio, un punto que aparentemente nunca se conoció por los funcionarios civiles principales. Como cuerpo revisaron los sucesivos cambios del plan por partes y sólo en un contexto limitado, un procedimiento inadecuado para un examen correcto de todas las ramificaciones militares. De forma individual, tenían diferentes opiniones de aspectos importantes de la operación surgidos aparentemente de informes orales en ausencia de documentos escritos”.

10. Era evidente, a partir del estudio realizado, que el Consejo de Seguridad Nacional no había dirigido con acierto la operación. De forma tal que la comunidad de inteligencia, las instituciones representadas en el Consejo de Seguridad Nacional, los asesores del Presidente y el mismo ejecutivo fracasaron en la realización y diseño de una estrategia correcta. No se trató, por ende, de una simple derrota de los planes CIA, sino de toda una política que hubiera requerido de otros medios, métodos y formas para enfrentar una revolución respaldada por todo un pueblo dispuesto a continuar avanzando en las transformaciones políticas, sociales, económicas, no obstante los propósitos de los Estados Unidos. A Kennedy no le quedó otra alternativa que no fuera la de asumir personalmente el costo político del fracaso, aunque no renunciaría a destruir la obra revolucionaria; nuevos empeños serían emprendidos, y sobre Cuba se cernirían nuevas amenazas de agresión.

Era necesario, por consiguiente, establecer nuevos cursos de acción,

pues, como se concluye en el dictamen: “a la luz de las consideraciones somos de la opinión que la preparación y ejecución de operaciones paramilitares como la Operación Zapata (Operación Pluto) constituyen una forma de acción de Guerra Fría en la que el país tiene que estar preparado para emprender. De hacerlo así, se comprometerá en ella con la oportunidad máxima de éxito. Estas operaciones deberían ser planificadas y ejecutadas por un mecanismo gubernamental capaz de incorporar, además de técnicas militares y encubiertas, otras fuerzas políticas, económicas, ideológicas y de inteligencia que puedan contribuir a su éxito. Semejante mecanismo no existe, pero deberá ser creado para planificar, coordinar e impulsar una estrategia nacional de Guerra Fría capaz de incluir operaciones paramilitares”.

En la mente de los autores del informe rendido al Presidente para determinar las causas y condiciones del fracaso de la operación y las nuevas direcciones a promover contra Cuba estaba ya presente la Operación Mangosta.

A finales de la década de los noventa se desclasificaron dos documentos importantes sobre el fracaso de la CIA en Playa Girón: el Informe del Inspector General Lyman Kirkpatrick y la valoración del coronel Jack Hawkins, principal planificador militar de la Operación Pluto. Ambos documentos contribuyen al análisis de las causas y condiciones que explican la valoración norteamericana sobre el fracaso de la operación, aportan consideraciones, apreciaciones y juicios en torno a los errores cometidos por la CIA, desde el punto de vista táctico y estratégico.

En julio de 1961 se conoce de un plan de la Agencia Central de Inteligencia de los Estados Unidos cuyos propósitos apuntaban a profundizar las acciones subversivas contra Cuba.⁶ Este plan orientaba a la creación de una amplia organización de resistencia que estuviera sujeta al control de la CIA, es decir, agentes y recursos internos bajo un control y dirección de la CIA; apoyar a las organizaciones contrarrevolucionarias en el interior del país que fueran capaces de generar operaciones clandestinas; y crear bases de operaciones primarias en los Estados Unidos. De este modo, la CIA aspiraba a crear un movimiento clandestino en la Isla sustentado en sus intereses operativos, antes que un movimiento clandestino sustentado en el criterio de construir una fuerza política contrarrevolucionaria independiente que se enfrentara a la Revolución.

La ausencia de una identificación en relación con la táctica a seguir entre los asesores de Kennedy y de la CIA sería una constante que siem-

Unidos (Schlesinger) al asesor principal adjunto del Presidente (Richard Goodwin). Archivos del CIHSE.

⁷ Caso “Candela”. Archivos CIHSE.

pre estará presente durante todo el período presidencial de Kennedy; en realidad, tanto Kennedy como sus asesores reconocieron, después de Playa Girón, la necesidad política de reestructurar y reconstruir la Agencia Central de Inteligencia para capacitarla con vistas a enfrentar los retos de los nuevos tiempos.

En la segunda quincena de julio de 1961, el presidente Kennedy examinaba los pro y los contras de una intervención en Cuba. En tal sentido, consulta con el almirante Arleigh Burke si efectivamente los Estados Unidos tendrían que intervenir en Cuba. La respuesta de Burke no se hizo esperar: los Estados Unidos necesariamente tendrían que intervenir, entonces Kennedy preguntó al almirante Burke si la Isla se podía ocupar con facilidad, a lo que éste respondió que se hacía cada vez más difícil. Después vino otra pregunta de Kennedy: ¿qué sucedería si los Estados Unidos intervienen en Cuba?; Burke respondía que sería un infierno, pero que algún día los Estados Unidos tendrían que hacerlo.

De manera interesante se observa que el 16 de agosto de 1961 en una reunión del Estado Mayor Conjunto de las Fuerzas Armadas de los Estados Unidos se examina un plan de contingencia en caso de violencia contra la Base Naval de Guantánamo. Coincidentemente, y no por mera casualidad, en este período los planes de atentados contra la vida del Comandante en Jefe cuentan con la participación de la Inteligencia Naval de la Marina de Guerra de los Estados Unidos radicada en la Base.

El referido plan de contingencia, elaborado a partir de una supuesta provocación cubana contra la Base Naval de Guantánamo que cause el inicio de las hostilidades, presenta los siguientes aspectos:

- defensa de la Base Naval de Guantánamo;
- contribuir a restablecer en Cuba un gobierno favorable a los Estados Unidos;
- restaurar y mantener el orden.

Las medidas del plan contemplan el bloqueo a Cuba, el refuerzo en la Base y ataque aéreo anfibio contra la Isla.

El 22 de agosto de 1961, el asesor del presidente Kennedy, Richard Goodwin, hizo una valoración en relación con la Conferencia de la OEA celebrada en Punta del Este, convocada por los Estados Unidos para proponer acciones concretas contra Cuba. La delegación cubana que asistió fue presidida por el comandante Ernesto Che Guevara, quien, en su intervención, hizo pública las posiciones de la Revolución Cubana en materia de política exterior.

Al evaluar los resultados de la conferencia, Goodwin señaló que cualquier esperanza de acción de la OEA contra Cuba está condenada al fracaso, pues países grandes como México y Brasil, se oponen a ello.

Richard Goodwin, uno de los principales arquitectos de la política de la Administración Kennedy hacia Cuba, formulaba las recomendaciones en relación con las acciones por desarrollar:

1. prestar poca atención pública al problema cubano para evitar que Cuba fuera considerada como una “víctima de la política de los Estados Unidos”;
2. intensificar con discreción, medidas de presión económica contra Cuba, así como realizar sabotajes en sectores claves de la economía y aplicar en toda su dimensión el Acta de Comercio con el Enemigo del Departamento del Tesoro de los Estados Unidos;
3. desarrollar discreta presión militar, tales como maniobras navales no divulgadas cerca de las costas cubanas, reforzar la Base Naval de Guantánamo, diseminar información falsa;
4. continuar e incrementar operaciones encubiertas dirigidas en primera instancia a destruir centros económicos y entregar recursos para las actividades a realizar por los miembros de las organizaciones contrarrevolucionarias con objetivos políticos e ideológicos;
5. incrementar la labor de propaganda apuntada a: relatar al pueblo cubano cómo su gobierno está sacrificando su bienestar en aras del comunismo internacional; propagandizar ampliamente los fracasos económicos del gobierno cubano en América Latina y el Caribe; crear el Pacto de Seguridad del Caribe como una medida estrictamente defensiva;
6. empezar a estudiar posibles conflictos que podrían existir en la alta dirigencia cubana.

LA ACTIVIDAD DE LA AGENCIA CENTRAL DE INTELIGENCIA Y LAS ORGANIZACIONES CONTRARREVOLUCIONARIAS EN EL INTERIOR DEL PAÍS EN EL PERÍODO POST-GIRÓN HASTA FINALES DE 1961. EL ESCENARIO POLÍTICO

A partir de la derrota de la Brigada de Asalto 2506, todavía con el olor a pólvora en el campo de batalla, la Agencia Central de Inteligencia se empeñó en desencadenar operaciones relámpagos dirigidas a destruir, por la vía de la violencia armada en el plazo más inmediato, la Revo-

lución Cubana. Un importante estudio de este período se encuentra en el libro de Fabián Escalante Font, *La Guerra Secreta de la CIA contra Cuba*, donde se examinan los principales hechos, direcciones de trabajo y sectores que caracterizan la actividad CIA y contrarrevolucionaria en la etapa abril-noviembre de 1961.

Un conjunto de factores intervienen y se relacionan entre sí para explicar el elevado nivel de agresividad desplegado por la CIA y el Gobierno de los Estados Unidos:

1. La derrota de la Brigada de Asalto 2506 constituyó el más duro revés experimentado por John F. Kennedy en su carrera política.

El fracaso de Playa Girón lo expuso a una fuerte crítica no sólo procedente de las filas de los republicanos, sino, inclusive, en las propias filas demócratas. Surgió una crisis de credibilidad en el ejecutivo para dirigir los destinos de la nación. Kennedy se sentía compulsado a devolver el golpe a toda costa.

2. Girón significó también el más fuerte revés de la Agencia Central de Inteligencia desde su creación en 1947. La mística de Langley, la leyenda de Allen Dulles y el mito de la invencibilidad de los Estados Unidos se desvanecieron en abril de 1961 en sólo 72 horas.

La Agencia Central de Inteligencia y Allen Dulles, su director, conocían que tenían que ir en busca del tiempo perdido en la Operación Pluto y asestar un golpe mortal y definitivo a la Revolución Cubana en los meses venideros. De no ser así, Kennedy decidiría lo que ya había reflexionado: reestructurar y reconstruir a la CIA con otros cuadros, en especial aquéllos que no intervinieron en la Operación Pluto. Destruir la Revolución significaba para la CIA la eliminación física del Comandante en Jefe, Fidel Castro, y de otros dirigentes de la Revolución, asociada a un levantamiento armado que buscaría la asistencia de los Estados Unidos y la Organización de Estados Americanos (OEA), cobertura bajo la cual se enmascararía la intervención militar directa de las tropas de los Estados Unidos.

3. Las organizaciones contrarrevolucionarias atravesaban una fase crítica de su existencia a partir de la desarticulación de la jefatura del Frente Unido Revolucionario (FUR), en marzo de 1961, que había liquidado las perspectivas de un levantamiento armado que coinci-

diera con el desembarco de la Brigada de Asalto 2506. En el FUR, de haberse logrado sus objetivos de unidad en el país, estarían las principales organizaciones contrarrevolucionarias que operaban en Cuba. La recuperación de la contrarrevolución dependería en grado sumo del apoyo logístico de la CIA, así como de la vertebración de nuevas estructuras de la contrarrevolución que operaban en la Isla.

Entre junio y diciembre de 1961 las autoridades cubanas descubrieron y frustraron importantes planes de atentados contra la vida de Fidel Castro Ruz. Uno de estos planes estaba encaminado a promover la desestabilización en el país y desencadenar la intervención militar de los Estados Unidos. La Operación Patty, como fue llamada por el enemigo, fue organizada por la Agencia Central de Inteligencia de los Estados Unidos y el Servicio de Inteligencia Naval de la Base Naval de Guantánamo.

El objetivo principal consistía en asesinar a Fidel y a Raúl durante la celebración de los actos por el 26 de Julio en las provincias de La Habana y Oriente. El plan se encontraba relacionado con la realización de una autoprovocación en la Base, sabotajes y alzamientos con vistas a crear condiciones para la intervención militar de las tropas de los Estados Unidos. Fue detenido Alfredo Izaguirre de la Riva, y otros agentes de la Inteligencia norteamericana,⁷ que habían sido infiltrados en el país.

En el mes de octubre las autoridades cubanas frustraron la denominada Operación Liborio, complejo programa subversivo montado por la CIA a través de la organización contrarrevolucionaria Movimiento Revolucionario del Pueblo (MRP). En este proyecto se concebía el asesinato de Fidel Castro y otros dirigentes de la Revolución en un acto que se celebraría el 4 de octubre de 1961, frente a la Terraza Norte del antiguo Palacio Presidencial. La idea consistía en disparar con una bazooa a la tribuna desde un edificio colindante y arrojar granadas a la multitud. Fueron detenidos Reynold González, Coordinador Nacional del MRP, Dalia Jorge, Manuel Izquierdo, segundo jefe del MRP, y otros.⁸ En la Operación Liborio se proyectaban acciones terroristas, sabotajes a centros económicos y operaciones de guerra psicológica; de éstas, la más importante fue la conocida por Operación Peter Pan, maquiavélico

⁸ Caso “Terraza Norte”, Testimonio de Raúl Alfonso Roldán, Mayor del MININT. Archivos del CIHSE.

⁹ Expediente “Peter Pan”, Expediente Caso “Imprenta”. Archivos del CIHSE.

proyecto del Departamento de Estado, la CIA y la Iglesia Católica de los Estados Unidos que mediante desinformación y propaganda negra provocaron la salida legal de alrededor de catorce mil menores que viajaron a los Estados Unidos sin sus padres para evitar una supuesta expatriación a la URSS que sería dictada mediante una ley sobre la patria potestad, que fue falsificada por agentes de la CIA.⁹

Los planes de atentados anteriormente referidos, así como la Operación Peter Pan, fueron acciones de terrorismo de Estado legalmente comprobadas y documentadas. Abundaron las pruebas de la participación de la Agencia Central de Inteligencia, su conexión con las organizaciones contrarrevolucionarias. Las operaciones Patty y Liborio se estructuraron posteriormente a la creación del Grupo Acción Ejecutiva, dispositivo diseñado por la CIA para planificar y ejecutar asesinatos programados contra jefes de Estado hostiles a la política de los Estados Unidos (como es el caso de Patricio Lumumba) o inconvenientes para la continuidad de una determinada política (Trujillo). ¿Sería casualidad que el jefe de Acción Ejecutiva, William Harvey, estuviera también a cargo de la Cuban Task Force (Grupo Operativo de la CIA) después de Girón? ¿Y cómo explicar, a tenor de los derechos humanos, la falsificación de una ley de patria potestad que instigó la emigración de menores a los Estados Unidos?

Después de Girón la CIA no pudo crear estructuras contrarrevolucionarias capaces de sentar las bases de un movimiento interno de oposición a la Revolución, tampoco fue capaz de crear fuertes y cohesionadas redes de inteligencia que no fueran penetradas.

Los fracasos de la CIA y la contrarrevolución en el período post-Girón hasta la autorización de la Operación Mangosta en noviembre de 1961 requieren ser examinados integralmente, y determinar, por consiguiente, sus causas y condiciones.

Un error fundamental del trabajo de la inteligencia norteamericana reside en no haber realizado un levantamiento objetivo, oportuno y actual de la situación operativa existente en el escenario cubano después de Girón; evidencia de ausencia de estimados de Inteligencia veraces. De haberse analizado correctamente la situación operativa, la CIA hubiera tenido que rediseñar sus tácticas y su estrategia, con otros medios, métodos y objetivos de trabajo. Los enfoques sustentados en el voluntarismo y el empirismo orientaron sus acciones, compulsadas por el frenesí de la Administración Kennedy a partir de la derrota de

¹⁰ Estos aspectos están considerados en el libro *The Man who kept the secrets*. Richard

la Brigada 2506.

El enemigo fue incapaz de hacer una modelación del sistema de enfrentamiento que utilizaba la Seguridad del Estado, y expuso a sus agentes a la penetración oportuna y certera de nuestros agentes. Las estructuras organizativas creadas por la contrarrevolución en el interior del país fueron vulneradas por las medidas operativas del enfrentamiento; es decir, la Seguridad del Estado conocía al enemigo, el enemigo desconocía el *modus operandi* de la Seguridad, probablemente lo subestimaba. La arrogancia imperial impedía a los hombres de Langley imaginarse que los agentes cubanos pudieran desinformar y manipular hábilmente a sus oficiales fogueados en las más convulsas regiones del mundo. En el trabajo operativo se expresa una forma de lucha de clases: oficiales y agentes revolucionarios *versus* oficiales y agentes contrarrevolucionarios; en el caso nuestro era, en su expresión más elevada, la confrontación secreta que se libraba entre el pueblo y el imperialismo.

Los cálculos de la CIA acerca de la potencialidad de la oposición eran desacertados. Suponían que la mayoría de la población no respaldaba a la Revolución o era indiferente; pudieron haber desarrollado estudios socio-operativos con información secreta y pública y la evidencia hubiera arrojado un respaldo ampliamente mayoritario a la Revolución.

La pretensión de la CIA de crear condiciones políticas y sociales que permitieran desencadenar un levantamiento interno y, por ende, provocar la intervención militar directa de los Estados Unidos, con o sin cobertura de la OEA, se sustentaba en premisas falsas. ¿En qué fuerzas políticas de la sociedad cubana se apoyaba la CIA para semejantes acciones? La burguesía cubana (sus elementos fundamentales) habían emigrado a la meca del capitalismo; su poder económico fue destrozado por las nacionalizaciones de agosto y octubre de 1960, que habían convertido en socialista la economía cubana antes de la proclamación del carácter socialista de la ideología y la política de la Revolución en abril de 1961 en pleno despliegue de la Operación Pluto (16 de abril de 1961). La primera Reforma Agraria de mayo de 1959 había quebrado el poder de los terratenientes cubanos y de los grandes consorcios norteamericanos que habían invertido su capital en tierra cubana. La clase media cubana o pequeña burguesía asumía posiciones divergentes: una parte se identificaba plenamente con el proyecto revolucionario, otra se distanciaba indiferentemente, mientras que una se enfrentaba, aliada a la burguesía, y participaba activamente en las primeras organizaciones contrarrevolucionarias, de un marcado carácter terrorista. La clase obrera, para recordar a Carlos Marx, se había reencontrado en la Revolución y

participaba plenamente en la Revolución como la expresión más cabal del proyecto socialista, mientras que el campesinado, en su casi totalidad, participaba plenamente a favor de un proceso que había eliminado los diferentes tipos de explotación a que estaba sometido en la economía agraria capitalista de la neocolonia cubana.

La intelectualidad cubana, en su mayoría, se había incorporado con su talento y creatividad al proceso revolucionario. Poetas, escritores, artistas, no sólo crearon la UNEAC, sino que se incorporaron a las Milicias Nacionales Revolucionarias; anteriormente los universitarios habían creado las Milicias Universitarias.

En los primeros años de la Revolución se establecería una conexión estrecha y orgánica entre la posición asumida por el alto clero católico y el desarrollo de las organizaciones contrarrevolucionarias, como Montecristi, MRP, MRR, DRE y otras, muchos de cuyos dirigentes habían estado en el movimiento juvenil y estudiantil católico.

Los planes extemporáneos de la Agencia Central de Inteligencia y sus filiales contrarrevolucionarias en el interior y el exterior trazados en el período de abril a finales de 1961 fueron destruidos por la estrategia diseñada por la Revolución para su enfrentamiento. El enemigo no escatimó recursos humanos, medios técnicos ni dinero para subvertirla. Sencillamente desconoció la capacidad de un pueblo, una nación, para resistir, luchar y vencer.

Ya a finales de 1961 nuevos y tenebrosos planes y agresiones eran concebidos por el Gobierno de los Estados Unidos contra Cuba: la violencia contrarrevolucionaria emergería, desde las costas de La Florida y contra la llave del Golfo, la más secreta y siniestra operación jamás montada por la comunidad de Inteligencia de los Estados Unidos: la OPERACIÓN MANGOSTA.

CAPÍTULO II Operación Mangosta. Mitos

y realidades

LOS ANTECEDENTES

El 18 de junio de 1948 el Consejo de Seguridad Nacional de los Estados Unidos emitió la directiva NSC 10/2 autorizando la creación de una organización de acciones encubiertas con el nombre de Oficina de Coordinación Política (OPC). La directiva establecía como única limitación que estas acciones fueran desarrolladas de forma tal que no se hiciera evidente a personas no autorizadas la responsabilidad del Gobierno de los Estados Unidos, y que en caso que fueran descubiertas, el gobierno norteamericano estuviera en condiciones de negar de manera plausible cualquier responsabilidad en estas acciones. La directiva NSC 10/2 definió las operaciones encubiertas como actividad referida a

*propaganda, guerra económica, acción directa preventiva, incluyendo sabotaje, antisabotaje, medidas de demolición y evacuación, subversión contra estados hostiles, incluyendo la ayuda a grupos clandestinos de la resistencia y apoyo a elementos nacionales anti-comunistas en países amenazados del mundo libre.*¹⁰

Esta concepción sería el núcleo central de la doctrina subversiva que el Gobierno de los Estados Unidos promovió contra Cuba antes de

Helms and the CIA, del autor norteamericano Thomas Powers, editado por Alfred A. Knopf, New York, 1979.

¹¹ Documento desclasificado por el Gobierno de los Estados Unidos sobre la Operación Mangosta. Se trata del memorandum de Richard Goodwin a John F. Kennedy acerca

Girón, en la Operación Pluto y con posterioridad durante la Operación Mangosta.

El 4 de julio de 1961, a propuesta del general Maxwell Taylor, asesor militar del presidente John F. Kennedy, se creó el Grupo de Contrainsurgencia para enfrentar, mediante operaciones encubiertas, al movimiento revolucionario mundial. Este grupo estaba integrado por:

Mc George Bundy, representante de la Casa Blanca.

Robert Kennedy, Fiscal General.

Allen Dulles de la CIA. Posteriormente en septiembre de 1961, con la sustitución de Dulles al frente de la CIA, John McCone ocuparía su lugar.

General Lyman Lemnitzer, jefe del Estado Mayor Conjunto.

Roswell Gilpatrick, subsecretario de Defensa.

Edward Murrow, de la USIA (Agencia de Información de los Estados Unidos).

Alexis Johnson, segundo subsecretario de Estado para Asuntos Políticos.

Según se acordó, la primera línea de trabajo para el Grupo de Contrainsurgencia sería Cuba. Posteriormente se creó un segundo Comité denominado SGA (Special Group Augmented) para supervisar las operaciones anti-cubanas.

El primero de noviembre de 1961 Richard Goodwin, asesor presidencial, emite un informe de análisis dirigido a Kennedy, en el cual realiza un conjunto de propuestas en las que fundamenta los lineamientos sobre los que se basará la nueva política subversiva contra Cuba. Las tesis del asesor presidencial se apoyan en las siguientes consideraciones:

- la única forma de atacar al denominado problema cubano consiste en la estructuración de una operación comando integral apuntada a derrocar la Revolución, o, cuando menos, a reforzar las estructuras contrarrevolucionarias en el interior del país, incrementar la actividad de propaganda y tener acceso e información de inteligencia más precisa y objetiva;
- la dirección de esta operación se concibe en una estructura fuera del Departamento de Estado, por el carácter de las actividades encubiertas a realizar, pero se recomienda que la CIA no sea la fuerza rectora, en tanto ésta tiene que reorganizar sus operaciones y su pensamiento operativo;

— se propone a Robert Kennedy como máximo responsable de esta operación.¹¹

Estas propuestas tienen que ser consideradas a partir del contexto histórico en que se formulan. Es evidente que la CIA atravesaba una crisis de confianza en cuanto a su capacidad operativa para generar estimados de Inteligencia que reflejaran la situación operativa cubana. Asimismo, se le consideraba la máxima responsable de no haber forjado eficientes estructuras contrarrevolucionarias en el interior del país; se pensaba que no estaba en condiciones de definir una estrategia nueva en cuanto a cómo enfrentar la Revolución.

La propuesta de Robert Kennedy para dirigir esta operación significó que el Presidente tendría un hombre de absoluta confianza y de amplia aceptación entre los colaboradores más cercanos de John F. Kennedy. En la práctica, Robert Kennedy sería el segundo jefe de la Operación Mangosta. John F. Kennedy había pensado también en designar a Robert como nuevo director de la CIA cuando sustituyó a Dulles en septiembre de 1961, pero se abstuvo de hacer la propuesta por temor a que se le señalara que quería concentrar excesivo poder en el ejecutivo. El nuevo Director de la CIA sería John McCone.

Un aspecto a tener en cuenta, además, es que Cuba es percibida plenamente en el contexto de la Guerra Fría que caracteriza este período, del conflicto Este-Oeste, al mismo tiempo que se comprende como un objetivo del programa de contrainsurgencia trazado por la Administración Kennedy contra los movimientos de liberación nacional a nivel mundial. Por lo demás, Cuba está enmarcada desde la percepción de la amenaza de la seguridad nacional de los Estados Unidos y de la seguridad hemisférica de la región latinoamericana, esfera de influencia vital para los Estados Unidos. En definitiva, que la subversión y el terrorismo han sido parte, desde la óptica norteamericana, del diferendo histórico entre las dos naciones.

LA OPERACIÓN MANGOSTA APARECE EN ESCENA

A finales de noviembre, el Consejo de Seguridad Nacional de los Estados Unidos emite un documento dirigido a los Secretarios de Estado y

de la política a desarrollar contra Cuba. Archivos del CIHSE.

¹² En su autobiografía política editada por Simon & Shuster, New York, en 1978, William Colby menciona las principales “joyas de la CIA”.

Defensa, al Fiscal General, al general Maxwell Taylor, al general Lansdale y a Richard Goodwin. En dicho documento se expresan las decisiones del Presidente de los Estados Unidos en cuanto a la Operación Cuba que con posterioridad asumiría el criptónimo de Mangosta. Éstas eran adoptadas a partir de propuestas elaboradas por el general Lansdale las cuales serían perfiladas en enero de 1962; en esas decisiones se tomaban en consideración las recomendaciones formuladas por Richard Goodwin, el asesor especial del Presidente.

En las direcciones trazadas por el Consejo de Seguridad Nacional para la Operación Cuba se propone la utilización de todos los recursos disponibles para facilitar el derrocamiento de la Revolución. El general Lansdale es designado por el Presidente como el Jefe de Operaciones del Programa Cuba, que se habrá de dirigir a través de organizaciones apropiadas y departamentos de gobierno. El grupo 5412 del Consejo de Seguridad Nacional debe ser informado al detalle de las actividades a fin de asesorar y formular recomendaciones. Este grupo, formado en 1955 mediante dos directivas del Consejo de Seguridad Nacional, era responsabilizado con la aprobación final de todas las operaciones encubiertas que la CIA considera grandes, importantes o sensibles como para obtener la aprobación presidencial.

Los Secretarios de Estado y Defensa eran responsabilizados, conjuntamente con el Director de la CIA, para designar oficiales principales a fin de ayudar al Jefe de Operaciones en el cumplimiento de las misiones asignadas. Estos oficiales ejercían control operativo sobre los aspectos de las operaciones relacionadas con Cuba, que ejecutaban los departamentos que representaban.

La Operación Cuba se clasificó como secreto máximo, sólo podían tener acceso a ella los Secretarios de Defensa y Estado, el Fiscal General, el Jefe de Operaciones y los miembros del grupo 5412. Algunos de sus planes llegarían a ser parte de las llamadas “joyas de la CIA”: las operaciones más secretas, más profundas, más compartimentadas y que violaban de facto los límites que se establecían para las operaciones encubiertas. Entre estas “joyas” se encontraban desde planes de atentados a jefes de Estado, hasta experimentos médicos con seres humanos.¹²

En el mes de diciembre de 1961, el nuevo Director de la CIA, John McCone, sustituyó a Richard Bissell en la atención de las operaciones contra Cuba y se la trasladó a Richard Helms, sub-director de Operacio-

¹³ Thomas Powers: *The Man who kept the secrets. Richard Helms and the CIA*. Alfred A. Knopf, New York, 1979.

¹⁴ Estas consideraciones aparecen en documentos desclasificados por el Gobierno de

nes, en gran medida debido a la presión de John F. Kennedy, insatisfecho por los fracasos de las operaciones CIA posterior a Girón. Cuba se convertía en una sección operativa independiente dentro del Departamento del Hemisferio Occidental de la Agencia Central de Inteligencia.

A finales de 1961 o principios de 1962 William Harvey es designado jefe de la Fuerza de Tarea W, la unidad de la CIA dentro de la Operación Mangosta.

Según el investigador Thomas Powers:

a partir de ese momento [se refiere a finales de 1961] la CIA comenzó un serio esfuerzo bajo la estrecha supervisión de la Casa Blanca. Pero en esta oportunidad la operación se realizó como una auténtica operación clandestina, cuidadosamente secreta, y desde el punto de vista de todos, excepto en Cuba, tranquilamente. Castro no fue derrocado, pero tampoco Kennedy confrontó dificultades por su empeño y fracaso, la seguridad fue tan firme que la Operación denominada Mangosta fue desconocida por más de diez años. A la larga a Helms no le fue mejor que a Bissell, pero la mantuvo alejada de los papeles.¹³

Algunos autores plantean que la historia de cómo esta operación fue denominada Mangosta (Mongoose en inglés), es más o menos así: Lansdale preguntó a un oficial CIA del Buró Cuba que buscara un criptónimo para el grupo que trabajaba con Cuba en la Secretaría de Defensa. El oficial preguntó al Departamento de Cifras por cifras fuera de uso del Lejano Oriente, pensando que podía ocultar la huella de que el objetivo de Mangosta sería Cuba. Las dos primeras letras de la cifra indican el área geográfica. Las letras MO se referían a Tailandia. El oficial de la CIA seleccionó el vocablo Mongoose de las cifras inactivas y se la entregó a Lansdale. En la CIA nunca se utilizó el nombre de Mangosta. El criptónimo para Cuba en la CIA era Am.

En la cronología editada en 1996 por los Archivos de Seguridad Nacional de los Estados Unidos, en ocasión de una conferencia científica que debatió los acontecimientos relativos al fracaso de Playa Girón y acciones emprendidas por el Gobierno de los Estados Unidos con posterioridad, se afirma: “Noviembre 4, 1961. Un nuevo y principal programa de acción encubierta apuntado al derrocamiento del gobierno cubano se desarrolla

los Estados Unidos sobre la Operación Mangosta. Archivos del CIHSE.

¹⁵ Documentos desclasificados por el Gobierno de los Estados Unidos sobre la Operación Mangosta. Archivos del CIHSE.

durante un encuentro en la Casa Blanca. El nuevo programa codificado como Operación Mangosta habrá de ser dirigido por el especialista en contrainsurgencia Edward G. Lansdale. Un grupo interdepartamental de alto nivel, el Grupo Especial Ampliado, se crea con el único propósito de supervisar Mangosta. Un memorandum creando formalmente a Mangosta es firmado por el Presidente Kennedy el 30 de noviembre.”

Todo el conjunto de operaciones y acciones de Mangosta que se habrían de generar contra Cuba se encuentran definidas en un documento presentado por el general Lansdale al presidente Kennedy con fecha 18 de enero de 1962, identificado como Proyecto Cuba. Su objetivo fundamental era establecer que los Estados Unidos ayudaran a los contrarrevolucionarios cubanos para derrocar a la Revolución Cubana desde dentro e instaurar un nuevo gobierno con el que los Estados Unidos puedan sostener relaciones amistosas.

Los requerimientos para producir un levantamiento interno contra la Revolución contemplan varios aspectos: la conveniencia de un movimiento de acción política fuertemente motivado y establecido dentro de Cuba, combinado con la guerra económica enfilada a provocar el fracaso de la Revolución en sus empeños por solucionar las necesidades económicas, y el desencadenamiento de operaciones psicológicas. Conjuntamente se planifica la creación de grupos de carácter militar encargado de acciones de sabotaje y terrorismo en función de los objetivos políticos.

A la hora de concebir este proyecto los expertos en contrainsurgencia de los Estados Unidos no pueden dejar de reconocer que el fracaso de la Brigada de Asalto 2506 desestabilizó psicológicamente a la contrarrevolución y provocó una pérdida de confianza acerca de la capacidad e intenciones del Gobierno de los Estados Unidos para destruir la Revolución.

Las acciones de Mangosta requerían del apoyo de otras naciones del continente, y la propaganda contra Cuba habría de fundamentarse en el supuesto carácter extranjerizante de la Revolución y el imperativo político de defender al Hemisferio Occidental del comunismo.

La fase preparatoria de Mangosta tenía como objetivo la organización de acciones políticas dentro de Cuba con sus propios medios para comunicaciones internas, operaciones psicológicas y su propio grupo de acción (pequeñas bandas guerrilleras, grupos de sabotaje, etcétera).

Como *conditione sine qua non* estaba “el respaldo emotivo de la mayoría del pueblo cubano y darlo a conocer a todo el mundo exterior”. Según los expertos en contrainsurgencia de la CIA, la mayoría de la población cubana no respaldaba la Revolución en tanto la apatía e indiferencia prevalecían en el teatro operativo. Semejantes valoraciones

evidencian un alto grado de desinformación y desconocimiento de lo que acontecía en Cuba en los años 1961-1962. La reacción del pueblo frente a la agresión de la Brigada de Asalto 2506 había corroborado una realidad incontrastable: más del 90 % de la población cubana defendía su revolución activamente. La contrarrevolución carecía de una base social para fomentar sus acciones y la existencia de sus estructuras organizativas dependía totalmente del apoyo de la CIA, lo que a su vez indicaba la incapacidad e imposibilidad de las organizaciones contrarrevolucionarias de elaborar sus propias direcciones de trabajo. Así, tenía que hacer lo que la CIA disponía se hiciera, con independencia de factibilidades y objetividad. Los principios de la racionalidad política y la operativa no estaban presentes en los lineamientos de trabajo de la CIA.

En el despliegue de las acciones de Mangosta se hace referencia al llamado “momento climático” que debe ser la fuente de todas las acciones comprendidas en la operación: “El momento climático de la revuelta se producirá a partir de una reacción de disgusto del pueblo frente a una acción gubernamental desencadenada por un incidente o por el quebrantamiento de los cuadros dirigentes dentro del régimen o ambos. Un objetivo principal del proyecto está en fomentar esta situación.”

La cadena de las acciones se valora de este modo: momento climático - rebelión abierta - ocupación de zonas - solicitud de ayuda a otros países del Hemisferio Occidental. Los Estados Unidos, de acuerdo con otras naciones del Hemisferio Occidental, ofrecerían apoyo militar a la rebelión.

Las instituciones representadas en el equipo de operaciones de Mangosta eran: Departamento de Estado, Agencia Central de Inteligencia, Secretaría de Defensa y la Agencia de Información de los Estados Unidos de Norteamérica.

Según se indica en las valoraciones remitidas por Lansdale en el contexto de la Operación Cuba, la Agencia Central de Inteligencia realizó una encuesta especial para interrogar a refugiados cubanos en los Estados Unidos. Entre 1 700 y 2 000 cubanos llegaban a los Estados Unidos todos los meses. Los recursos de inteligencia de la CIA en la Isla se consideraban escasos, por lo que se requería incrementar en ella, en cantidad y profundidad, la labor de inteligencia.

Una interesante recomendación de Lansdale es que corresponde a las instituciones del Gobierno de los Estados Unidos (Departamento de Estado y Agencia Central de Inteligencia) la elaboración de la plataforma política de las organizaciones contrarrevolucionarias que operarían en Cuba en el contexto de Mangosta. Esta plataforma política se funda-

mentaba en la necesidad de generar apoyo popular para el levantamiento interno.

Se reconoce la incapacidad de la CIA para garantizar que los agentes de acción política apoyen los propósitos del levantamiento interno; y se propone la selección de 8 a 10 agentes cubanos de acción política para febrero, los que se seleccionarían entre los emigrados.

Correspondía a la CIA ubicar 20 zonas en la Isla con el fin de establecer los grupos de acción para el primero de febrero de 1962. Se priorizan La Habana y localidades de Las Villas.

Las acciones diplomáticas contempladas en el Proyecto Cuba comprenden las acciones del Departamento de Estado relativas a la reunión de ministros de Relaciones Exteriores en la OEA para lograr un consenso amplio en el Hemisferio Occidental en cuanto a la política a seguir con Cuba, condenarla diplomáticamente y aislarla del Hemisferio; se considera, además, la utilización de acciones diplomáticas a fin de estimular la revuelta interna en Cuba. Asimismo se plantea la necesidad de instrumentar acciones económicas encaminadas a bloquear el comercio de Cuba. Resulta de sumo interés operativo el plan de sabotaje de la zafra azucarera.

El Departamento de Defensa quedó responsabilizado con la preparación de un plan de contingencia militar —intervención militar de los Estados Unidos— en caso de que la contrarrevolución solicitara ayuda cuando estallara el levantamiento popular.

El diagnóstico que se elabora en torno a la situación operativa en Cuba es desfavorable para los planes del Departamento de Estado y la Agencia Central de Inteligencia, según se manifiesta:

tanto el Departamento de Estado como la CIA continúan explorando sus capacidades con resultados altamente negativos hasta el presente para montar operaciones de grupos especiales dentro de Cuba apuntados a elementos dinámicos de la población, en especial operaciones a través de la Iglesia para llegar a las mujeres y familias, y a través de contactos sindicales para llegar a los obreros. Otros elementos incluyen reclutamiento de jóvenes y grupos profesionales. Consideración especial se debe prestar para hacer esto a través de contactos operativos latinoamericanos.¹⁴

Según considera Lansdale, lo expresado en este texto es vital para

¹⁶ Documento desclasificado por el Gobierno de los Estados Unidos sobre la Operación Mangosta. Archivos del CIHSE.

¹⁷ Documento de la Oficina del Secretario de Defensa, Washington 25, D.C. de julio

el éxito de la acción política cuando la CIA logre cumplir estos objetivos.

No son erróneas las apreciaciones vertidas en relación con la factibilidad casi nula para el despliegue de las operaciones de los agentes de acción política. En este diagnóstico se encierra el gran drama de la Agencia Central de Inteligencia y de la contrarrevolución: ¿cómo subvertir el orden en una sociedad insubvertible como la cubana? ¿De qué dispositivos pueden valerse la CIA y la contrarrevolución para buscar puntos de apoyo contrarrevolucionarios? ¿En qué formas y estructura de oposición sustentarse? Sin condiciones objetivas ni factores subjetivos propicios (había una ausencia de clases sociales que pudieran ser actores contrarrevolucionarios, además, la contrarrevolución carecía de una ideología autóctona y autónoma, era esencialmente plattista, neoanexionista y orgánicamente dependiente de la política de los Estados Unidos), ¿qué otro camino tenía Mangosta, sino exportar la contrarrevolución a Cuba, exportar la actividad subversiva, la labor de inteligencia, el terrorismo, los planes de atentados, las operaciones de diversión político-ideológica? ¿Quién sino el Gobierno de los Estados Unidos, con sus fondos, costearían los gastos de esta operación?

Al entrar a analizar sus potencialidades para montar operaciones clandestinas en Cuba, los expertos de la CIA consideraban de manera conclusiva que se debía crear la imagen de un supuesto movimiento popular de oposición en Cuba con vista a lograr apoyo externo, perfeccionar la capacidad operativa de la CIA y provocar un clima que permitiera acciones de apoyo a operaciones abiertas.

Las DPO (direcciones, propósitos y objetivos) de Mangosta comprenden 32 tareas que corresponden a las áreas de inteligencia (4), políticas (6), económicas (13), psicológicas (4), y acciones militares (5).

Las tareas de inteligencia se proponían la recolección de información acerca de la situación interna en Cuba a través de entrevistas con refugiados en La Florida y otros estados de los Estados Unidos; reanálisis de la capacidad de la agentura radicada en Cuba, así como obtención de información reclutando fuentes en terceros países.

En lo concerniente a las tareas de carácter político se propone la elaboración de planes de desertión de dirigentes revolucionarios de elevado nivel con el propósito de quebrantar la moral y la ideología de la Revolución; constituye un nivel priorizado para la CIA, el diseño de acciones encubiertas, diversionistas y desinformativas a fin de debilitar la solidez del gobierno cubano; confección de un programa para el levantamiento popular en Cuba, lo cual demanda acciones seleccionadas

dentro de Cuba, evaluación de agentes reclutados, su infiltración, asignación de tareas así como presentación de la plataforma política de la oposición. Además, resulta importante conocer la situación operativa de las organizaciones contrarrevolucionarias en el interior del país y su inserción en los planes de la CIA. Un lugar importante de las tareas políticas se refiere a la labor que deben desempeñar los Estados Unidos a través de la OEA para obtener la solidaridad de sus gobiernos con las acciones de la contrarrevolución. Por otra parte, el Departamento de Estado crearía un dispositivo operativo en el área del Caribe para realizar acciones contra Cuba con la complicidad de gobiernos locales. Las tareas políticas incluyen la selección de grupos poblacionales en Cuba sobre los que los servicios de inteligencia de los Estados Unidos pueden trabajar dinámicamente.

La guerra económica contra la nación cubana adquiriría una dimensión priorizada en la estrategia de subversión de los Estados Unidos. En tal sentido se concebía el reforzamiento de medidas de bloqueo y buscar la participación de los estados latinoamericanos en esta empresa. Tales medidas comprendían acciones referidas al comercio de Cuba en el área latinoamericana: aplicación de licencias especiales para la exportación a Cuba desde países de América Latina; controles de exportación para Cuba similares a los establecidos en el comercio con China y la URSS; prohibición a barcos norteamericanos de participar directa o indirectamente en el comercio con Cuba; prohibición de uso de puertos norteamericanos; estudios de factibilidad para impedir el acceso a puertos norteamericanos de buques de la URSS y Europa del Este que participen en el negocio con Cuba; trazar política para no autorizar que filiales de empresas norteamericanas negocien con Cuba, así como solicitar cooperación del Consejo Nacional de Comercio Exterior, de la Cámara de Comercio, y la Asociación Nacional de Manufactureros de los Estados Unidos en el desenvolvimiento del bloqueo contra Cuba.

En las tareas psicológicas estaban presentes campañas de propaganda apuntadas a distorsionar la realidad de Cuba en el exterior, en tanto se presentaba a la contrarrevolución en Cuba como un David contra Goliath enfrentándose a la dominación comunista, y aspiraban a movilizar la solidaridad mundial con estas acciones. Otra faceta de las campañas buscaba reflejar las medidas de represalia que se adoptarían contra dirigentes y sectores de la población, una vez que la Revolución fuera derrotada. Así, éstos habrían de ser instruidos de cargos en la Cuba contrarrevolucionaria como criminales del pueblo. Símbolos, canciones, temas de propaganda para la contrarrevolución serían confeccionados por la CIA y la USIA, a

la vez que se buscaban formas de introducir de contrabando paquetes de comida con consignas contrarrevolucionarias.

Las acciones para planificar acciones militares abarcaban la elaboración de un plan de contingencia militar que fundamentaba la intervención militar en Cuba de las Fuerzas Armadas de los Estados Unidos en apoyo al movimiento contrarrevolucionario; planes para desarrollo de sabotajes dentro de la Isla; estudios acerca de la participación en las acciones contra Cuba de cubanos alistados en el ejército de los Estados Unidos con vistas al desarrollo de operaciones especiales.

Las 32 tareas de Mangosta debían estar planificadas y presentadas para el mes de febrero de 1962. Los planes que se elaboraban tenían que ser inmediatos.

En una reunión sostenida con representantes del Pentágono y la Agencia Central de Inteligencia, el Fiscal General, Robert Kennedy, en nombre del Presidente comunicó los siguientes criterios:

- la solución del problema cubano tiene máxima prioridad en el Gobierno de los Estados Unidos, todo lo demás es secundario. No deben escatimarse ni tiempo, ni dinero, ni esfuerzo, ni fuerza humana. No deben existir incomprensiones en la participación de las agencias correspondientes, ni en su responsabilidad para desarrollar este trabajo. Los directores de las agencias participantes deben comprender que tendrán todo el respaldo que necesiten;
- el presidente Kennedy indicó que “el capítulo final sobre Cuba no ha sido escrito. Tiene que hacerse y se hará”.

En el mes de febrero, el Jefe de Operaciones de Mangosta realiza un balance acerca de la situación en Cuba a partir del cual se desarrollarían las acciones a emprender. En estos enfoques se observan criterios ideologizantes tales como que: “Cuba es la punta de lanza del Bloque chino-soviético en el Hemisferio”, “se ha creado una atmósfera antirrégimen entre los cubanos”, “los controles comunistas son severos”, y llega a la conclusión en los análisis realizados que el tiempo está en contra de los planes subversivos diseñados en Mangosta. Ratifica, además, que las 32 tareas del proyecto constituyen la base del trabajo subversivo contra Cuba y concluye que “el curso de acción es factible dentro de los estimados nacionales y de inteligencia. Apunta a una rebelión que puede ocurrir en Cuba en octubre de 1962”.¹⁵

23 de 1962. Archivos de Seguridad Nacional de los Estados Unidos. Archivos del CIHSE.

¹⁸ Material desclasificado por los Archivos de Seguridad Nacional de los Estados

También en febrero, en un nuevo documento emitido del Proyecto Cuba (20 de febrero de 1962), se da a conocer el Plan de Acción Básica dentro de Cuba, en el que se definen acciones y propósitos a desarrollar.

Para marzo se planifica la infiltración en el país de tres agentes para explorar áreas seleccionadas por la CIA con vistas a estudiar condiciones operativas y requerimientos de trabajo.

Según documentos desclasificados, entre abril y julio de 1962 se planifican varias acciones. En abril se prevé la infiltración de hasta cinco agentes más en áreas seleccionadas por la CIA con vista a informar acerca del potencial contrarrevolucionario, y el inicio de nuevas transmisiones radiales contra Cuba cuyo objetivo esencial consiste en sembrar la idea de que existe efectivamente un movimiento clandestino operando en Cuba.

La realización de nuevas operaciones de agentes y entrega de aseguramiento para la actividad enemiga se determina para el mes de mayo. Se planifica la infiltración de doce agentes más en junio en áreas previamente seleccionadas por la CIA; la creación de tres redes clandestinas bajo las órdenes de los agentes infiltrados por la CIA y de bases para actividades contrarrevolucionarias en las montañas. También se concibe un puesto de mando para la dirigencia contrarrevolucionaria con medios de comunicaciones para enlazarse con los grupos contrarrevolucionarios. Se proyectan, igualmente, acciones de guerra psicológica a fin de obtener evidencias fotográficas y documentales para abastecer de información a las campañas de propaganda dirigidas a incentivar las actividades contrarrevolucionarias en el interior del país.

En julio se propone la formación de cinco grupos contrarrevolucionarios más; la organización de grupos contrarrevolucionarios en las cercanías de los aeropuertos y centros de comunicaciones con la perspectiva de la realización de acciones de sabotaje; el aumento de los puntos de infiltración y la realización de pequeños sabotajes.

Para agosto se preparan acciones de “paso de tortuga” en centros laborales como expresión de resistencia pasiva, acciones de propaganda, la formación de grupos paramilitares y acciones de bandas en áreas claves de las montañas. Se planifica la integración del movimiento contrarrevolucionario en el interior del país; incrementar la actividad de las bandas de alzados en las montañas; despliegue de formas de propaganda negra mediante la elaboración y distribución a la población de documentos falsos con el propósito de desacreditar al Gobierno Revolucionario; provocar estados de ánimo desfavorables en la población, y provocar conflictos

entre y dentro de las instituciones estatales. Además, se programa el reclutamiento de combatientes contrarrevolucionarios con voluntarios de América Latina y otras regiones. Entre las propuestas se planifica la creación de un denominado Batallón Martí con reclutas extranjeros procedentes de América Latina y de campos de refugiados de elementos procedentes de Europa del Este.

Significativamente se proyectan acciones contra los dirigentes principales de la Revolución “que estén catalogados como criminales contra el pueblo”, y operaciones para liberar a presos contrarrevolucionarios.

En este mismo mes se producirá el bloqueo de toda la ayuda de los países socialistas a Cuba por todos los medios de que dispone la contrarrevolución en el interior: atacando barcos con suministros procedentes de los países socialistas, inutilizando puertos mediante minas, saboteando el transporte aéreo, destruyendo mercancías en los almacenes y realizando acciones contra los técnicos de países socialistas que trabajan en Cuba. Para septiembre se definen los sabotajes contra el transporte aéreo y terrestre y las comunicaciones.

Octubre es el mes clave para el desencadenamiento definitivo de los planes de desestabilización. Era el esfuerzo decisivo de Mangosta para destruir la Revolución desde adentro con apoyo externo. Era el desafío histórico al que una vez John F. Kennedy había aludido. Las acciones definitivas comprendían el desarrollo de una huelga general; la realización de demostraciones contra la Revolución; el pronunciamiento de la revuelta y la rebelión abierta para derrocar el gobierno.

En sus orientaciones la Operación Mangosta establecía:

Cuando el movimiento popular ocupe un territorio importante de Cuba, debiera formar un gobierno provisional. Esto permitirá la ayuda abierta de América Latina y los Estados Unidos si se pide y es necesaria. Una situación de gobierno militar existirá para el período inicial y tenemos que insistir en el realismo de este período de transición que precede al control civil razonable.¹⁶

El Plan de Acción Básica, elegante término literario para designar el conjunto de operaciones encubiertas contempladas en la Operación Mangosta, estaba asociado a un Plan de Apoyo Político en función de los objetivos de las operaciones encubiertas. Éste se proponía la utilización de la OEA y las Naciones Unidas a fin de condenar el comunismo

Unidos. Archivos del CIHSE.

¹⁹ National Security Action Memorandum 181 on Actions and Studies in Response to New Soviet Bloc Activity in Cuba, 8.23.62.

en Cuba e influir en la opinión pública internacional y latinoamericana. Funcionarios del Gobierno de los Estados Unidos y fuentes de noticias a nivel de Washington serían instruidos para ofrecer apoyo político. Además, en este plan se concibe “comprometer el prestigio nacional y poder de dirigentes políticos, intelectuales, laborales, juveniles, religiosos y militares para participar en la causa del pueblo cubano contra el régimen comunista”.

Se plantea también la utilización de dirigentes sindicales de la emigración contrarrevolucionaria y dirigentes sindicales de América Latina. Los grupos de contrarrevolucionarios cubanos radicados en los Estados Unidos serían movilizados por el Consejo Revolucionario Cubano de José Miró Cardona. Acciones de propaganda se diseñarían para América Latina con vista a generar apoyo para la contrarrevolución en Cuba; y se confeccionarían programas radiales para provocar procesos desideologizantes en la sociedad cubana. Así, se habrían de elaborar programas religiosos, entrevistas con trabajadores emigrados de la contrarrevolución, estudiantes, pescadores y familias a fin de que en Cuba se “conozca el modo de vida que tienen que recuperar”. Se señala que la CIA dispone de capacidades especiales para transmitir a Cuba (Radio Swan) y utilizar dispositivos de transmisiones en Miami, Nueva Orleans, y en aproximadamente setenta y cinco islotes en la zona del Caribe.

En octubre se expresaría, por la mayoría de los gobiernos latinoamericanos, el apoyo político oficial a las acciones de los Estados Unidos.

En el desarrollo de Mangosta se elaboró un Plan de Apoyo Económico relacionado con el Plan de Acción Básica y de Apoyo Político. Sus métodos proponían alcanzar la paralización completa de la economía cubana. Todavía se encuentra clasificado en los documentos de los Estados Unidos, un aspecto cuyo objetivo final era “aniquilar la economía cubana”. Las medidas más importantes trazadas en este plan consistían en persuadir a la OEA y países aliados de los Estados Unidos a desistir de negociar con Cuba. Se contemplaba también impedir el acceso de mercancías de los Estados Unidos a Cuba a través de terceros países; la elaboración de listas para países que negociaran con Cuba; hostigamiento al transporte marítimo en relaciones comerciales con Cuba y disponer de la asistencia de grupos empresariales de los Estados Unidos para promover más activas acciones contra Cuba. Un punto importante concernía a la fabricación de rumores para dañar la venta de productos

cubanos en el exterior.

Operaciones de guerra psicológica acompañaban a todos estos planes. Se definieron acciones de propaganda encaminadas a crear una “cruzada por la libertad humana”; se diseñaba un centro de transmisiones hacia Cuba que se presentaría como vocero de la clandestinidad. Políticos norteamericanos visitarían los campos de refugiados cubanos en La Florida para testimoniarles su solidaridad. Se planificaron, por encargo, la publicación de testimonios elaborados por refugiados cubanos en los Estados Unidos, y se ordenaba amplia cobertura informativa en el caso de los desertores.

Las acciones de carácter militar fueron delineadas en el Plan de Apoyo Militar. El primer punto consistía en ofrecer apoyo logístico en personal y entrenamiento a las acciones de Mangosta. Un propósito definido concernía a las intenciones de producir acciones contra Cuba mediante organismos militares, bilaterales, multilaterales e, inclusive, contactos personales con los militares latinoamericanos. Al mismo tiempo se programaba el incremento de la presencia militar de los Estados Unidos en el área del Caribe; violaciones del espacio aéreo y marítimo de Cuba; hostigamiento de la aviación civil y navegación cubanas; la protección de grupos contrarrevolucionarios en la realización de sus acciones contra Cuba. Correspondía al Departamento de Defensa, además, la interferencia y bloqueo de las comunicaciones de Cuba.

De manera específica se confeccionó un Plan de Apoyo y Sabotaje. Se aspiraba a la inutilización de sectores importantes de la economía cubana como el níquel, el abastecimiento de combustible, la destrucción del sistema de comunicaciones del país y de las plantas eléctricas en las provincias occidentales.

El Plan de Apoyo de Inteligencia comprendía varias líneas de trabajo en función del Plan de Acción Básica de las operaciones encubiertas. En este sentido se proponía la activación plena de la Oficina de Operaciones Especiales (Estación JM-WAVE, centro principal de la Operación Mangosta) y de la Oficina de Admisión de Refugiados de Opa Locka, Florida, así como establecer centros de interrogatorios adicionales para emigrados. Un importante objetivo consistía en aumentar la inteligencia especial y otras coberturas de inteligencia sensible e incrementar el potencial de inteligencia en el seno de la emigración contrarrevolucionaria. Se concebía, además, desarrollar los medios de la Junta Interamericana de Defensa para ofrecer inteligencia substantiva sobre actividades de los

cubanos y estimados de Inteligencia periódicos.

LAS PROPUESTAS DE OPERACIONES ESPECIALES DEL DEPARTAMENTO DE DEFENSA

El 2 de febrero de 1962, el general William H. Craig, representante del Departamento de Defensa, del Grupo de Operaciones del Caribe, sometió al general Edward Lansdale, Jefe de Operaciones de Mangosta, un conjunto de ideas para ser tomadas en consideración en la elaboración de los objetivos del Proyecto Cuba (Operación Mangosta). Estas consideraciones fueron expuestas, de forma general, en operaciones; cada operación tenía un propósito determinado.

La designación de las operaciones fueron:

1. “No Love Lost “ (“Ningún amor perdido”)
Propósito: “Confundir y hostigar a los pilotos cubanos mediante conversaciones por radio.”
2. “Smasher” (“Golpe Aplastante”)
Propósito: “Destruir o inutilizar las comunicaciones de las instalaciones de comunicaciones radiales militares y comerciales en Cuba.”
3. “Free Ride” (“Viaje Gratis”)
Propósito: “Crear el malestar y la disensión en la población de Cuba.”
4. “Turn About” (“Volver del Revés”)
Propósito: “Fabricar indicios para que Fidel Castro se imagine que su significación para la causa revolucionaria ha disminuido al punto que se organizan planes para su sustitución.”
5. “Defector” (“Desertor”)
Propósito: “Inducir a elementos o personas de las Fuerzas Armadas de Cuba a desertar con su equipo.”
6. “Break-Up” (“Rotura”)
Propósito: “Introducir de forma clandestina materiales corrosivos para provocar accidentes aéreos, en los medios de transportación terrestre o accidentes navales.”
7. “Cover-Up” (“Encubrimiento”)
Propósito: “Convencer al gobierno comunista de Cuba que las fuerzas navales asignadas evidentemente al Proyecto Mercurio son sólo una medida de enmascaramiento.”
8. “Dirty Trick” (“Truco Sucio”)

- Propósito: “Ofrecer pruebas irrefutables de que, en caso de que fracasase el vuelo orbital Mercurio, con la tripulación humana, la responsabilidad es de los comunistas, entre ellos, Cuba.”
9. “Full-Up” (“Lleno hasta el tope”)
Propósito: “Destruir la confianza en relación con la calidad del petróleo abastecido desde el Bloque Soviético, indicando que está contaminado.”
 10. “Good Times” (“Buenos Tiempos”)
Propósito: “Desilusionar a la población cubana con la imagen de Castro, distribuyendo material fotográfico falsificado.”
 11. “Heat is on” (“Calentamiento”)
Propósito: “Crear la impresión en el gobierno cubano de Castro que varios pilotos ‘rojos’ intransigentes están haciendo planes para desertar, lo que provocará un endurecimiento de las medidas de seguridad.”
 12. “Invisible Bomb” (“Bomba Invisible”)
Propósito: Crear la impresión que aislados bombardeos se están realizando en Cuba, para así optimizar al grado más elevado el hostigamiento y confusión en el gobierno de Castro.”
 13. “Hornswoggle” (“Engaño”)
Propósito: “Provocar la destrucción o el aterrizaje forzoso de un avión Mig cubano mediante interferencia en las comunicaciones.”
 14. “True Blue” (“Leal”)
Propósito: “Desacreditar a Castro y su gobierno a los ojos del pueblo cubano mediante interferencia en las comunicaciones.”
 15. “Phantom” (“Fantasma”)
Propósito: “Convencer al gobierno de Cuba que la penetración de agentes y su reclutamiento se está desarrollando de manera regular.”
 16. “Bingo” (“Bingo”)
Propósito: “Fabricar un incidente que tenga la apariencia de un ataque a instalaciones de los Estados Unidos (Guantánamo) en Cuba, ofreciendo la excusa para el empleo del poder militar norteamericano para derrocar al actual gobierno cubano.”

Cinco días después, el 7 de febrero de 1962, el Departamento de Defensa hace un análisis respecto a los riesgos y papel del departamento en relación con la eliminación del comunismo en Cuba. Este análisis se sustenta en los siguientes factores:

- Política de Seguridad Nacional, determinada por el Consejo de Seguridad Nacional durante su reunión del 9 de mayo de 1961.
- Estimados de Inteligencia sobre situación de Cuba.
- La operación contra Cuba debe ser encubierta, al menos en su inicio.
- El tiempo está a favor de Cuba.

Se considera que Cuba constituye una creciente amenaza para la Seguridad Nacional de los Estados Unidos, y que ofrece una base de expansión efectiva del comunismo para América Latina.

Aprecian, en perspectiva, que la URSS pueda establecer bases terrestres, marítima o aéreas en Cuba y que, además, entregue a Cuba cohetes con cabeza nucleares.

Las conclusiones a las que arriba el Departamento de Defensa es que la existencia del “régimen comunista en Cuba es incompatible con los mínimos de seguridad requeridos para el Hemisferio Occidental [...] el Departamento de Defensa está preparado para apoyar abiertamente cualquier movimiento popular en Cuba para derrocar al régimen comunista e instalar un gobierno aceptable para los Estados Unidos”.

El 7 de marzo de 1962, la Junta de Jefes del Estado Mayor Conjunto dictaminó que era imposible llevar a cabo con éxito una rebelión interna en Cuba en los próximos nueve o diez meses, lo cual requería que los Estados Unidos desarrollaran una “provocación” atribuida a Cuba para justificar una acción militar de su parte.

El 13 de marzo de 1962, el Departamento de Defensa y los jefes del Estado Mayor Conjunto representados en el Grupo de Operaciones del Caribe entregaron al Jefe de Operaciones del Proyecto Cuba (Operación Mangosta) un documento titulado “Justificación para la intervención militar en Cuba”. De manera precisa, y sin lugar a dudas, se establece en dicho documento, como premisa de una provocación legitimada, la instrumentación de un plan enmascarado y de diversión, apuntando en su inicio a provocar una respuesta de la parte cubana. Las acciones de hostigamiento y diversión serían priorizadas para convencer a los cubanos de una invasión inminente. Por tal motivo, se proponen una serie de incidentes en y cerca de la Base Naval de Guantánamo para dar credibilidad en el sentido de responsabilizar e inculpar a los cubanos por estas acciones.

La secuencia de las agresiones sería:

1. Comenzar a diseminar rumores.
2. Infiltrar contrarrevolucionarios cubanos por encima de la cerca de

- la Base Naval de Guantánamo para atacar la Base.
3. Capturar supuestos saboteadores cubanos dentro de la Base.
 4. Comenzar desórdenes cerca de la entrada principal de la Base por parte de contrarrevolucionarios cubanos aparentando ser los de la Isla.
 5. Explotar municiones en la Base, comenzar incendios.
 6. Incendiar naves aéreas en la Base (sabotajes).
 7. Lanzar obuses de morteros desde afuera de la Base a su interior.
 8. Capturar supuestas tropas de asalto que se acercan desde el mar o de las proximidades de la Base. Dañar instalaciones.
 9. Capturar grupos simulando ser milicianos que agreden la Base.
 10. Sabotear barcos en la bahía, comenzar incendios de gran envergadura.
 11. Hundir barco cerca de la entrada del puerto. Hacer funerales de las supuestas víctimas.

Estas acciones serían enfrentadas por los Estados Unidos mediante operaciones ofensivas para garantizar el abastecimiento de agua y de energía eléctrica, destruyendo los emplazamientos de artillería y mortero que amenacen a la Base.

Otra recomendación para pretextar una justificación de intervención militar consiste en fabricar un incidente tipo “Recordar el Maine”, que pudiera consistir en explotar un barco norteamericano en la Bahía de Guantánamo e inculpar a Cuba; explotar un barco norteamericano, sin tripulación, en aguas cubanas. Los Estados Unidos organizarían supuestas operaciones de rescate de los “tripulantes” sobrevivientes. Se publicaría en la prensa norteamericana una foto de las víctimas, lo cual provocaría una ola de indignación en la población norteamericana.

También se proponía fabricar una supuesta campaña de terror comunista en el área de Miami, otras ciudades de La Florida e, inclusive, de Washington. Se indicaría que los emigrados cubanos son los blancos de estas campañas; se valoraría hundir un bote de cubanos haciendo la travesía a las costas de La Florida. Estallarían bombas en lugares previamente seleccionados, se arrestarían a los “agentes cubanos”. Se fabricarían documentos falsos para demostrar la responsabilidad de Cuba. Entre las provocaciones para justificar una agresión militar directa se incluía un ataque, desde Cuba y con apoyo del gobierno cubano y de Fidel Castro, a un país vecino, principalmente en el área del Caribe. No se omitía tampoco que pilotos de los Estados Unidos tripulando aviones Migs atacaran aeronaves civiles, agredieran barcos mercantes y aviones

de la Fuerza Aérea de los Estados Unidos.

Otras medidas adicionales contemplaban intentos de secuestros de aeronaves y barcos promovidos por el gobierno de Cuba.

Se concebía un plan para crear un incidente que demostraría de manera totalmente creíble que un avión de la Fuerza Aérea Cubana había derribado una aeronave civil contratada en ruta desde los Estados Unidos con destino a Jamaica, Guatemala, Panamá o Venezuela. Los supuestos pasajeros serían estudiantes universitarios de los Estados Unidos de vacaciones, o un grupo de ciudadanos norteamericanos con intereses comunes que habían arrendado el avión.

Una última medida para constituir un pretexto consistía en estructurar un incidente en el que se informara que un Mig de la Fuerza Aérea Cubana había destruido un avión de combate de la Fuerza Aérea de los Estados Unidos en una agresión injustificada.

No se pueden omitir en esta exposición las cinco claves que caracterizarían las posiciones del Departamento de Defensa en relación con la Operación Mangosta, y que de una u otra forma requieren ser examinadas a partir de la conexión establecida entre el desarrollo de la Operación Mangosta y el momento más complejo de este escenario: la Crisis de Octubre de 1962.

La Junta de Jefes del Estado Mayor consideró el 10 de abril de 1962, en primera instancia, que el denominado problema cubano debía de ser resuelto de inmediato en tanto no había perspectivas de destruir a la Revolución Cubana internamente o desde el exterior, lo cual exigía la intervención militar directa de los Estados Unidos.

El segundo enfoque señalaba que los Estados Unidos no podían tolerar la existencia permanente de un régimen comunista en Cuba en tanto constituía una amenaza para la seguridad hemisférica y creaba condiciones para que otras naciones latinoamericanas siguieran el ejemplo cubano. El tercer enfoque insistía en que el tiempo favorecía a Cuba en su confrontación con los Estados Unidos, pues el Estado revolucionario cubano consolidaba de manera creciente sus bases de sustentación.

El cuarto enfoque proponía una visión sumamente peligrosa, afirmaba que los Estados Unidos podían emprender una acción militar contra Cuba sin arriesgar una guerra general; en tanto, la conclusión del quinto enfoque definía la política militar del Estado Mayor Conjunto de las Fuerzas Armadas de los Estados Unidos, al afirmar que se recomendaba,

²⁰ La literatura consultada nos hace inferir que los criterios que prevalecían se correspondían con las propuestas referidas a acelerar el programa subversivo contra Cuba. En

en el tiempo más breve posible, la intervención militar norteamericana en Cuba.

En julio de 1962, el Departamento de Defensa, a solicitud del Jefe de Operaciones de Mangosta, general Edward Lansdale, hace una evaluación acerca de los cursos de acción a seguir en la política de los Estados Unidos hacia Cuba.¹⁷ Las evaluaciones fueron remitidas por el Brigadier General de los Estados Unidos, Benjamín Harris, Representante del Estado Mayor Conjunto del Departamento de Defensa, Grupo Inspección del Caribe. Aquí se encuentran asentadas las variantes que propone el Pentágono en relación con las posibles acciones a seguir contra Cuba.

Aun cuando en estos análisis efectuados en julio de 1962 —la Operación Mangosta estaba desarrollando sus acciones desde hacía siete meses— no se menciona ni directa ni indirectamente el impacto de Mangosta en el escenario cubano, es evidente que los enfoques del brigadier general Harris tienen que haber partido de un estudio de la situación operativa en Cuba que, no obstante los empeños norteamericanos, no era favorable a sus planes e intenciones. Cuatro fueron las propuestas de este estudio.

La primera propuesta que se contempla es: “cancelar planes operativos, considerar a Cuba como una nación del Bloque y proteger al Hemisferio de ésta”.

Según esta propuesta hay dos ventajas. La primera se corresponde con la disminución del costo de la guerra secreta contra Cuba; en tanto, la segunda concierne a que los Estados Unidos pueden presentar una imagen de no intervención en el Hemisferio.

Las desventajas, en cuanto contraparte, se definen según parámetros que se insertan en el conflicto Este-Oeste, la Guerra Fría, la Doctrina de Contención, la Doctrina Monroe, el Destino Manifiesto y la Doctrina Truman. De esta manera, se identifican las desventajas, Cuba se convertiría en cabeza de playa comunista en el Hemisferio Occidental y los Estados Unidos reconocerían su incapacidad para enfrentar la acción cubana en la región. Se consideraba que ello implicaba dañar el prestigio de los Estados Unidos y debilitar la voluntad de luchar contra el comunismo, lo que se asociaba a su vez con el incremento de las posibilidades que la URSS estableciera bases militares en la Isla, lo que evidentemente ponía en peligro la seguridad nacional de los Estados Unidos. Se impediría asimismo que los Estados Unidos adoptaran acciones que permitieran aprovechar en grado óptimo las grietas que pudieran surgir en la sociedad cubana. Se temía, además, que el socialismo cubano consolidara sus logros y se fortaleciera aún más, convirtiéndolo, evidentemente,

en modelo y ejemplo a seguir por otras naciones del continente. Por lo tanto, Cuba se sentiría segura y se haría más agresiva en su política de exportar la Revolución.

A largo plazo los Estados Unidos tendrían que emplear enormes recursos financieros para desarrollar sus fuerzas de defensa en enfrentar la amenaza cubana. Y por último, esta primera propuesta concluía que aceptar tácitamente la existencia de la Revolución y el comunismo en Cuba significaba la existencia permanente de una base comunista para la subversión y el espionaje a través del Hemisferio Occidental.

La segunda propuesta comprendía “ejercer todas las posibles presiones diplomáticas, económicas, psicológicas y de otro tipo para derrocar al gobierno de Castro sin una abierta participación militar norteamericana”.

Los elementos a favor de la adopción de esta medida están en que los Estados Unidos demostrarían su adhesión al principio de la no intervención, su respeto a la Carta de la ONU y la política enunciada por los Estados Unidos del no empleo de la fuerza para la solución de los conflictos. También se valora que según el éxito de las presiones, los Estados Unidos pueden ahorrar recursos y fuerzas.

Cinco desventajas son apuntadas respecto a esta propuesta. La primera, en obvia referencia a la decisión de Kennedy de no intervenir cuando Playa Girón, afirma que la política de los Estados Unidos de no intervención puesta en práctica desde la ruptura de relaciones diplomáticas el 3 de enero de 1961, no ha tenido éxito. No intervención evidente significa no haber producido una agresión militar directa de las Fuerzas Armadas de los Estados Unidos en la Isla. Se estima que de aplicarse esta vía de no intervención, los soviéticos podrán desarrollar a Cuba como una base de operaciones en el Hemisferio Occidental y los Estados Unidos tendrían que construir bases militares que implicarían enormes gastos en el desarrollo de formas de respuesta apropiadas. Los Estados Unidos, por lo tanto, indefinidamente tendrían que proteger al Hemisferio contra la amenaza comunista, y la Revolución tendría el tiempo a su favor. Se señala que “permitiría el adoctrinamiento sistemático de la juventud y el reforzamiento de la seguridad del estado y las fuerzas armadas. Esto se combinaría para hacer más remota la esperanza de una revuelta interna en la Isla y más costosa la intervención militar de los Estados Unidos”.

La tercera propuesta se dirigía a “comprometer a los Estados Unidos para ayudar a los cubanos a derrocar el régimen comunista mediante fases, paso a paso, para garantizar el éxito, incluyendo el uso de la fuerza militar de los Estados Unidos, de requerirse”.

Aspectos a favor de la adopción de esta vía se encuentran pun-

tualmente en las siguientes consideraciones: los Estados Unidos están en condiciones de controlar la programación de las operaciones contra Cuba y permitirá un desarrollo progresivo que pudiera ser modificado o concluido según las circunstancias; evidenciaría la disposición norteamericana a respaldar las fuerzas del anticomunismo y a reafirmar la Doctrina Monroe. Además, la acción de los Estados Unidos sería más aceptable a la opinión mundial en tanto ellos se presentarían en el rol de ayudar a combatientes de la libertad. Una rebelión extendida en la Isla contra la Revolución simplificaría algunos de los problemas de la intervención militar. La sociedad revolucionaria cubana pudiera ser utilizada con fines subversivos para detectar elementos disidentes que pudieran constituir el gobierno de la contrarrevolución. Con esta vía los elementos anticomunistas dentro y fuera de la Isla se sentirían estimulados. El costo económico, en términos de recursos militares y fuerzas, no sería elevado para alcanzar el apoyo de las fuerzas contrarrevolucionarias. Por último, se aseguraría el derrumbe eventual del gobierno cubano.

Desde el ángulo de las desventajas se indican varios factores. El tiempo transcurrido en este proceso permitirá un mayor desarrollo de la conciencia revolucionaria de la población; igualmente encierra el peligro de avisar el golpe y alertar al Gobierno Revolucionario, que pudiera adoptar medidas de respuestas oportunas y la posibilidad de incrementarse la ayuda de los países socialistas a Cuba. Otra desventaja se refiere al rechazo por parte de elementos opuestos a la intervención militar. La utilización de esta tercera propuesta requerirá también que los Estados Unidos utilicen organizaciones-pantallas a fin de manipular la contrarrevolución; preparar sus cuadros; desarrollar entrenamiento encubierto y operaciones que puedan convertirse en una complicación de carácter nacional.

La cuarta propuesta se corresponde con los anhelos y aspiraciones de los sectores más reaccionarios de la derecha norteamericana, así como de la emigración contrarrevolucionaria. Así se manifiesta el diseño: “utilizar una provocación y derrocar el régimen de Castro con el empleo de la fuerza militar de los Estados Unidos”.

Las ventajas que se enunciaban comprendía aspectos relacionados con las posibilidades de que las fuerzas armadas norteamericanas emprendieran acciones en el momento y lugar seleccionados por los Estados Unidos. Se tomaba también en consideración que así se impedirían nuevos brotes revolucionarios en América Latina y las fuerzas enemigas del comunismo en el mundo valorarían esta acción como la determinación de los Estados Unidos de enfrentarse al comunismo. Como elemento

importante indicado, se refería a que semejante acción demostraría la actualidad de la vigencia de la Doctrina Monroe en el contexto de las relaciones interamericanas; cortaría las posibilidades de que se establecieran bases soviéticas en la Isla; Cuba, además, cesaría como base de subversión revolucionaria en América Latina; se evitaría un despliegue ulterior de fuerzas norteamericanas en la región para enfrentar crecientes amenazas de procesos revolucionarios.

Entre las desventajas que representa la acción de intervención militar directa se definen posibles contragolpes de la URSS en otras regiones del mundo; que semejante curso de acción contradecía la Carta de las Naciones Unidas y la doctrina de no intervención acordada en la Conferencia de Bogotá.

El 7 de agosto de 1962 se reitera la estrategia subversiva de la Agencia Central de Inteligencia contra Cuba.¹⁸

La estrategia descansa en la propuesta elevada por el Departamento de Defensa en cuanto a cursos de acción contra Cuba: “ejercer todas las presiones posibles diplomáticas, económicas y psicológicas y otras para derrocar al régimen castro-comunista sin participación militar de los Estados Unidos”. Esta propuesta sería modificada por Kennedy de modo que se autorizara en caso necesario la intervención directa de los Estados Unidos. Se conocería como variante b ampliada.

La CIA apuntaba sus acciones políticas en las siguientes direcciones:

- apoyo a la actividad anticubana del Departamento de Estado en el seno de la OEA y en las relaciones bilaterales con los estados latinoamericanos;
- auxiliar al Departamento de Estado en la formulación de la política posterior a la destrucción de la Revolución, la selección de los dirigentes contrarrevolucionarios y grupos políticos auspiciados por los Estados Unidos;
- apoyar encubiertamente al Consejo Revolucionario Cubano y otros grupos de la emigración contrarrevolucionaria;
- buscar vías para establecer contactos con los centros de poder del gobierno cubano como medios posibles apuntados a dividir la Revolución. Los planes de la guerra económica contra Cuba se incrementaban. La CIA participaría en la planificación de acciones

el Programa Mangosta estuvieron presentes criterios del Ejecutivo (John F. Kennedy y sus asesores), el Pentágono, la Agencia Central de Inteligencia, el Departamento de Estado, las estructuras del Consejo de Seguridad Nacional que atendían el Caso

inter-agencia y en el desarrollo de las acciones. Se encargaría, también, de la realización, con la máxima intensidad, de sabotajes en las principales industrias y servicios públicos de la nación (transporte, comunicaciones, plantas eléctricas) mediante operaciones comandos de grupos especiales. Se concebían planes para desviar los recursos que empleaba el Estado cubano en el desarrollo socio-económico y se viera obligado a emplearlos para enfrentar las agresiones.

El trabajo de la CIA en relación con las organizaciones contrarrevolucionarias se proponía el reforzamiento y fomento de una atmósfera de resistencia y revuelta en la población en general.

La CIA, además, reclutaría, entrenaría y abastecería pequeñas células de agentes en las principales ciudades y otras áreas seleccionadas. Dispondría de escondrijos de armas, municiones, y otros abastecimientos en la mayor cantidad posible, en áreas asequibles a las células de resistencia y en zonas potenciales de resistencia. Se responsabilizaba con el abastecimiento, enlace encubierto y comunicaciones de los elementos dirigentes de la contrarrevolución ante cualquier levantamiento interno que se produjera, así como debía estar preparada para ofrecer apoyo personal y logístico a las organizaciones contrarrevolucionarias y a cualquier levantamiento interno que se desencadenara.

Se diseñó un plan de agresiones a instalaciones del Gobierno Revolucionario, oficinas de la Seguridad del Estado, guardias de milicias y centros telefónicos.

Las campañas de propaganda, en el contexto de la guerra psicológica, apuntaban a exaltar la voluntad del pueblo cubano de luchar contra el comunismo y desacreditar al gobierno de Cuba ante la opinión pública internacional.

La actividad de espionaje comprendía la obtención de información acerca de las capacidades del gobierno cubano para contrarrestar las acciones subversivas y las actividades que desplegaban los Órganos de la Seguridad del Estado; actividades de la URSS en la Isla; conocimiento de la situación operativa en el seno de las organizaciones contrarrevolucionarias y estado de ánimo de la población. Según estos planes, los reclutamientos se dirigían a cubanos establecidos legalmente en la Isla o en cargos del gobierno cubano en el exterior; entre cubanos residentes en terceros países que viajaban al exterior en el canal legal; en misiones de gobierno y labor de inteligencia dirigida contra las comunicaciones del G-2, policía y milicia.

En el sur de La Florida la CIA dispondría de una poderosa emisora,

Radio Cuba Libre; además se lanzarían globos de propaganda y octavillas. Las transmisiones televisivas de Cuba serían interferidas desde plataformas aéreas o marítimas. El canal postal y los viajes de personas a Cuba serían empleados para introducir en el país propaganda contrarrevolucionaria, y se incrementarían las actividades de propaganda anticubana utilizando grupos académicos, profesionales, grupos de estudiantes y otros que pudieran ser transmisores de mensajes subversivos a sus homólogos cubanos.

La CIA debía aumentar su personal operativo contra Cuba hasta 600 oficiales y solicitaba cuarenta millones de dólares para la realización de futuras acciones previstas para 1963 y sesenta millones para 1964.

En el segundo semestre de 1962, el Departamento de Defensa evaluó las consecuencias de una intervención militar directa de los Estados Unidos en la Isla. Al analizar la respuesta de Cuba se señala que la reacción militar de Cuba se encuentra determinada por la voluntad de resistir de las FAR —Fuerzas Armadas Revolucionarias—, de las armas a su disposición y la capacidad de su utilización para enfrentar la intervención. Se considera que la organización de la resistencia a la agresión se sustenta en una fuerte resistencia inicial, seguida de la defensa de puntos previamente seleccionados y posteriormente guerra de guerrillas prolongada.

El 10 de agosto de 1962, el Grupo Especial Ampliado se reúne en las oficinas del Secretario de Estado, Dean Rusk, para decidir el curso de Mangosta después que concluyera la fase de recolección de inteligencia que concluiría ese mes. El Grupo Especial Ampliado analiza un plan propuesto por John McCone en el que se recomiendan acciones de sabotajes limitadas; pero el presidente Kennedy demanda un plan más ambicioso para destruir la Revolución.

El 20 de agosto de 1962, Maxwell Taylor, presidente del Grupo Especial Ampliado, informa al presidente Kennedy que el grupo no ve probabilidad de que el gobierno cubano sea derrocado sin una intervención militar directa de los Estados Unidos. Taylor recomienda planes más agresivos en el contexto de Mangosta; y el presidente Kennedy las autoriza, pero especifica que ningún involucramiento militar debe formar parte de estos planes.

El 23 de agosto, mediante el memorandum de acción de seguridad nacional, Kennedy orienta la elaboración de informes que deben considerar los pro y los contra de una declaración de advertencia contra el

despliegue de armas nucleares en Cuba; el efecto psicológico, político y militar de semejante despliegue y las opciones militares que puedan realizar los Estados Unidos para eliminar la amenaza. Con respecto a la Operación Mangosta ordena continúe la aplicación de la variante b ampliada sin el empleo público de las Fuerzas Armadas de los Estados Unidos con toda la intensidad posible.¹⁹

Ese mismo día el presidente Kennedy solicitó a la CIA un estimado del personal soviético trasladado a Cuba en tiempos recientes, cantidad de equipo militar existente, su empleo y, en particular, se mostró interesado en conocer si las construcciones militares que se llevaban a cabo en la Isla relacionadas con la instalación de los cohetes SAM podían diferir de instalaciones para cohetes tierra-tierra.

Según el director de la CIA, John McCone, la agencia no podía distinguir entre cohetes ofensivos tierra-aire y tierra-tierra del alcance de 350 millas. El secretario de Defensa McNamara insistió en que no se podía permitir la instalación de cohetes de tierra bajo ninguna circunstancia. Asimismo, Kennedy solicitaba a la CIA el análisis del peligro de amenaza para los Estados Unidos y el efecto para América Latina de la instalación de cohetes en Cuba. Inclusive abordó la conveniencia de hacer una declaración anticipada en caso de que la URSS instalara cohetes en Cuba y las acciones alternativas que ellos debían acometer ante tal situación. En su evaluación McCone apuntaba al presidente Kennedy que Cuba era el problema más serio que confrontaban los Estados Unidos, y que era la clave para América Latina, que si Cuba tenía éxito, los Estados Unidos podían esperar la pérdida de la mayoría de los países latinoamericanos.

El 21 de agosto de 1962, el Departamento de Defensa había elaborado un plan de acción para Cuba a partir de una serie de aspectos de alta política analizados por el Gobierno de los Estados Unidos. Entre los elementos más sobresalientes se destaca el probable arribo a Cuba de personal militar de la URSS durante julio-agosto, y de muchos barcos cargados con materiales y equipos.

Además se reconoció como válida la conclusión de la Junta Nacional de Estimados en el sentido de que la variante b ampliada no lograría el objetivo establecido de “destruir desde adentro a la Revolución Cubana, la opinión pública internacional condenaría a los Estados Unidos por

Cubano (Grupo de Contrainsurgencia, Grupo Especial Ampliado).

²¹ Manual de las Organizaciones Contrarrevolucionarias. 1962. Agencia Central de

estas acciones subversivas, lo que traería por consecuencia la pérdida de imagen de la administración Kennedy”. Resultaba evidente que los Estados Unidos no estaban en condiciones de enfrentarse a un nuevo Playa Girón.

Este reconocimiento —la incapacidad de subvertir la Revolución desde adentro— debe ser tenido en cuenta a la hora de analizar las actividades contrarrevolucionarias en Cuba en el período.

El gobierno y el pueblo de Cuba habían enfrentado con heroísmo todos los planes subversivos de la CIA. Los mejores hijos de Cuba estaban enfrascados en un duelo a muerte con el imperialismo. Algunos perderían su vida en los enfrentamientos abiertos con la CIA y la contrarrevolución en las ciudades, en los campos, y en las costas, otros serían los mártires del silencio cuya labor consagrada y estoica forma parte de la memoria histórica de la nación.

Las agresiones desatadas por agencias especializadas en la subversión y el espionaje del Gobierno de los Estados Unidos tendrían un elevado costo económico para el desarrollo del país. Cuba se vio obligada, antes como ahora, a invertir cuantiosos recursos económicos en la defensa, partiendo de la premisa de que una revolución vale tanto como sea capaz de defenderse. Las agresiones económicas, el sabotaje, las acciones terroristas, las acciones paramilitares, el bandidismo, y demás expresiones de la actividad subversiva provocaron pérdidas ascendentes a millones de dólares. En la apreciación del Pentágono a las conclusiones de la Junta Nacional de Estimados, se agrega que la variante b ampliada contribuiría a la labor de inteligencia, obstaculizaría el desarrollo económico de Cuba, pero no era suficiente para impedir el progreso de la Isla debido a la solidaridad de la URSS para con la Revolución. Más aún, se considera que en el transcurso del tiempo, Cuba se fortalecería en lugar de debilitarse, y que se convertiría en una poderosa fuerza política en América Latina. Se temía también que Cuba podría transformarse en un posible centro para la instalación de MRBM (cohetes de alcance medio) y de instalaciones desde las que se controlarían las comunicaciones del sistema defensivo de los Estados Unidos, incluyendo las espaciales. Por todo esto, el Departamento de Defensa elaboró recomendaciones para acometer una línea más agresiva contra Cuba; se hace evidente que Mangosta no estaba cumpliendo los objetivos propuestos.

Se estimó necesario emprender acciones políticas más profundas: acciones sistemáticas y agresivas para conmover y alarmar a toda América Latina y el mundo en cuanto a los supuestos peligros que representaba

Cuba. Estas acciones requerían de la participación de la prensa de los Estados Unidos y otros países en campañas de propaganda; la utilización de las Naciones Unidas, la OEA, mediante contactos con los países capitalistas, a nivel de Jefes de Estado, Ministros de Relaciones Exteriores y embajadas, organizaciones semi-públicas o privadas, tales como sindicatos, religiosas, cooperativas agrarias, grupos juveniles, etcétera.

Se propuso la participación de las Fuerzas Armadas de los Estados Unidos para ocupar la Isla, destruir la Revolución y establecer un gobierno conforme a los intereses de los Estados Unidos. Todas las acciones dentro de la Operación Mangosta se mantuvieron, y se insistió en la necesidad de mantener la variante b ampliada para derrocar al Gobierno Revolucionario cubano.

En respuesta a la decisión de Kennedy de continuar un programa más agresivo contra Cuba de acciones encubiertas, la CIA comenzó a elaborar una lista de objetivos de sabotajes en Cuba para el Grupo Especial Ampliado.

El 4 de octubre de 1962, el Grupo Especial Ampliado se reúne para discutir el progreso de la Operación Mangosta. Robert Kennedy manifestó que el Presidente “está preocupado con el progreso de la Operación Mangosta” y creía se debía dar más prioridad a tratar de montar operaciones de sabotaje. El Grupo Especial Ampliado acuerda un plan para minados de puertos cubanos. El 15 de octubre el Grupo Especial Ampliado se reúne nuevamente para ordenar la aceleración de operaciones encubiertas contra Cuba.

El 16 de octubre Robert Kennedy vuelve a referir la posición de John F. Kennedy al plantear “el disgusto general” del presidente Kennedy con la evolución de la Operación Mangosta. Se discuten varias alternativas para eliminar las bases de cohetes recientemente detectadas en la Isla.

El 22 de octubre se inicia la Crisis de Octubre que repercutirá en el destino de Mangosta.

El 30 de octubre el Gobierno de los Estados Unidos interrumpe todas las operaciones de la Fuerza de Tarea W, grupo operativo de la CIA encargado de las operaciones encubiertas contra Cuba dentro del programa de la Operación Mangosta. Por su propia cuenta, el jefe de la Fuerza de Tarea W, William Harvey, ha enviado, en plena Crisis de Octubre, a dos teams de infiltración a la Isla para llevar a cabo acciones de sabotaje y de inteligencia. Uno de estos teams es capturado dentro del territorio cubano por las fuerzas revolucionarias. A fines de octubre, Harvey planifica el envío de otro grupo de misiones especiales, pero uno de los operativos informa a Robert Kennedy de este proyecto quien

ordena a McCone el cese de todas estas operaciones. Edward Lansdale, Jefe de Operaciones de Mangosta, es enviado a La Florida para verificar la conclusión de dicho proyecto subversivo.

LA OPERACIÓN MANGOSTA: SU IMPACTO EN CUBA. EL DESCALABRO DE LOS PLANES SUBVERSIVOS CONTRA LA REVOLUCIÓN: CAUSAS Y EFECTOS

Después de conformar su nueva estrategia subversiva sobre Cuba, expuesta en el Programa Mangosta, los Servicios Especiales Norteamericanos se propusieron la organización y restauración de la contrarrevolución en el país.

El *modus operandi* consistía en crear un movimiento interno de oposición a la Revolución que fuera capaz de desencadenar, por sí solo, una insurrección armada contrarrevolucionaria que crearía las condiciones políticas idóneas para asegurar el propósito último de Mangosta: la intervención militar directa de las Fuerzas Armadas de los Estados Unidos y la destrucción de la Revolución.

En sus valoraciones los expertos de Mangosta desconocieron los logros sociales, económicos y el desarrollo de la cultura política alcanzada por la Revolución en tan solo tres años.

La creación de un moderno y generalizado sistema de salud totalmente gratuito, la Campaña de Alfabetización, la erradicación del desempleo, los avances logrados en la agricultura a partir de la primera Reforma Agraria de 1959 demostraban la fuerza inexpugnable de la obra revolucionaria.

El espíritu patriótico, la conquista de la soberanía política y la independencia económica consolidaron la ideología revolucionaria del pueblo, dispuesto a defender la causa del socialismo hasta sus últimas consecuencias.

Para el análisis e interpretación de cómo se traduce Mangosta en el teatro operativo, resulta importante destacar varios aspectos que, en nuestro criterio, se relacionan con los orígenes, desarrollo y desenlace de Mangosta, que significó un nuevo Girón para la Administración Kennedy, con la diferencia que en esta oportunidad el fracaso se mantuvo en silencio, en los límites de la guerra secreta contra Cuba. Kennedy no tuvo que explicar ante la nación la dimensión de esta derrota; tampoco fue necesario invocar la doctrina de seguridad nacional para justificar las acciones emprendidas ni asumir la responsabilidad directa de los

resultados de la Operación. Aunque para todos los especialistas de seguridad nacional de los Estados Unidos el fin de Mangosta abría un nuevo capítulo en la política de la Administración Kennedy que, por cierto, no significaría la búsqueda, en términos de Realpolitik, de una solución verdaderamente justa y racional a aquellos problemas presentes en el diferendo histórico entre ambas naciones que permitieran el desarrollo de relaciones normales entre ambos Estados, asentadas en los principios del Derecho Internacional.

Las acciones emprendidas por la CIA y otros servicios especiales en Cuba en 1962 requieren ser examinadas a la luz de los siguientes elementos:

1. La toma de decisiones en relación con las operaciones y acciones a desarrollar en Cuba no estimó correctamente la situación político-operativa e ideológico-operativa existente en Cuba, es decir, no evaluó objetiva, veraz y oportunamente el escenario.

Es innegable que las agresiones promovidas contra la Revolución produjeron cuantiosos daños en vidas humanas y bienes materiales. Se estima que de enero a agosto de 1962 se registraron más de 5 000 actos terroristas y sabotajes; de ellos, 600 de determinada envergadura.

La actividad de sabotajes comprendió la quema de cañas y de escuelas creadas por la Revolución; la destrucción de centros de producción agropecuaria e industrial; bombardeos de cañaverales con fósforo vivo desde avionetas procedentes de los Estados Unidos; inutilización de medios de transporte; incendios de viviendas de familias revolucionarias y ataques a cooperativas.

Entre los ejemplos se pueden citar el sabotaje, el 24 de abril de 1962, en la obra en construcción para el Banco Nacional, en Belascoaín y San Lázaro en La Habana; el incendio en un almacén de abonos químicos del INRA en el Cotorro; la contaminación de un cargamento de azúcar con destino a la URSS el 22 de agosto de 1962, mientras el buque que lo transportaba se encontraba en San Juan, Puerto Rico, para recibir mantenimiento.

Sólo en incendio de cañas, según cifras ofrecidas por el Departamento de Información y Análisis del Ministerio del Interior, hubo 4 000 hechos en el año 1962.

Pero también es importante subrayar —y aquí coinciden expertos en asuntos de seguridad, tanto los que se enfrentaron a Mangosta como los que la ejecutaron— que Mangosta no podía cumplir los objetivos

para la que fue concebida en razón de que la CIA no poseía la capacidad operativa para dirigir y orientar el Programa Mangosta; la sociedad socialista cubana ejercía su hegemonía a través del Estado revolucionario que había eliminado el poder económico y político de la burguesía dependiente cubana en los años 1960 y 1961.

¿En qué clase o grupo social podría sustentarse la contrarrevolución para organizarse o reestructurarse? ¿Qué mensaje aceptable a las masas revolucionarias podrían ofrecer las organizaciones contrarrevolucionarias dentro del país o en el exterior? ¿Qué programa político podrían ofrecer al pueblo cubano como alternativa a la Revolución las organizaciones contrarrevolucionarias Movimiento de Recuperación Revolucionaria (MRR), Movimiento Revolucionario del Pueblo (MRP), Directorio Revolucionario Estudiantil (DRE), Movimiento Demócrata Cristiano (MDC), Movimiento 30 de Noviembre (M-30-11), Fuerzas Armadas de Liberación (FAL), Resistencia Cívica Anticomunista (RCA; bloque de organizaciones contrarrevolucionarias), Rescate y otras organizaciones que serían manipuladas por la CIA en el teatro operativo en el contexto de Mangosta? ¿Qué organización contrarrevolucionaria operó con independencia de la CIA en 1962, con personalidad política propia? ¿No eran todas y sin excepción, pronorteamericanas, neoanexionistas, anticomunistas, y estaban uncidas por los sectores más conservadores de una Iglesia cuya jerarquía había devenido en un partido político de la contrarrevolución entre 1959 y 1961, no de jure, pero sí de facto, sin haber escuchado voces honestas de los creyentes, algunos laicos, y clérigos que apoyaban la revolución de los humildes, por los humildes y para los humildes, y que había expulsado a los mercaderes del templo capitalista?

Y volviendo a la toma de decisiones siempre puede señalarse un aspecto que a veces no se toma en consideración. Se refiere a la psicología de los hombres que en el Estado Mayor de Mangosta organizaron las acciones contra Cuba.

Edward Lansdale era experto en contrainsurgencia; conocía los movimientos insurgentes en Asia; pero no era experto en revoluciones. Era un profundo desconocedor de la psicología de los revolucionarios cubanos, de la realidad cubana y de la capacidad de Cuba para responder a su proyecto.

Los Kennedy necesitaban una revancha para devolvernos el golpe de Playa Girón. Para ellos, Mangosta era una vendetta contra la nación y el político que habían desenmascarado los propósitos de los Estados

Unidos al sur del Río Grande. Más que un objetivo de trabajo para los aparatos de inteligencia norteamericanos, Cuba se había tornado en una obsesión para los Estados Unidos; y el trabajo contra Cuba requería de un razonamiento científico ausente de toda pasión y emoción. La toma de decisiones no eran acertadas porque carecían de un criterio sustentado en estimados correctos, o en la subestimación de los estimados de Inteligencia correctos.²⁰

2. Las organizaciones contrarrevolucionarias en el interior del país no pudieron operar de manera sistemática; carecieron de una sólida unidad que las integrara; nunca lograron establecer una conexión orgánica efectiva con los grupos de alzados que operaban en las montañas del Escambray, foco principal del bandidismo político en el país.²¹

Las acciones contrarrevolucionarias no lograron, en ninguna instancia, disponer de apoyo popular; eran repudiadas y enfrentadas de consuno por los mecanismos de la Seguridad del Estado y las organizaciones revolucionarias. Significativamente es preciso señalar, además, que carecieron de efectivos aparatos de contrainteligencia que previnieran la penetración de los agentes de la Seguridad. En un documento desclasificado por la Agencia Central de Inteligencia se hace referencia a que en 1962 casi todas las organizaciones contrarrevolucionarias fueron penetradas por los órganos de la Seguridad cubana.

Un factor a tener en cuenta en el estudio de la contrarrevolución en el año 1962 es la ausencia de un liderazgo que fuera capaz de integrar, unir, cohesionar y conducir a las organizaciones contrarrevolucionarias. Ni Miró Cardona, Antonio Varona, Justo Carrillo, Manuel Ray, para sólo citar algunos nombres, poseían las cualidades políticas requeridas para conducir un movimiento político contra la Revolución. Eran figuras de la política tradicional cubana del período prerrevolucionario, simples instrumentos de la Casa Blanca, polichinelas de la contrarrevolución. Si la dirección de la contrarrevolución radicaba en el exterior en forma de Con-

Inteligencia. Documento Desclasificado. Archivos del CIHSE

²² En este sentido debemos considerar que es presumible: a) que la CIA previendo la ruptura de relaciones, dirigió su trabajo a aumentar su actividad con oficiales ilegales de fachada profunda; b) incrementó su actividad de reclutamiento en el país para dejar “agentes sembrados”; c) congelara operaciones en desarrollo iniciadas por el Centro Legal. En 1962 el canal ilegal de penetración fue la vía fundamental empleada por la CIA contra Cuba. En los años posteriores sería igual.

²³ Archivos del CIHSE.

sejo Revolucionario Cubano (en apariencia) y en la Estación JM-WAVE en La Florida (verdadero puesto de mando de la contrarrevolución en los Estados Unidos), las estructuras clandestinas de la contrarrevolución en el interior del país no podían desplegarse con iniciativa y creatividad, ni trazar lineamientos tácticos o estratégicos propios.

3. Medidas adoptadas por el Gobierno de los Estados Unidos contra Cuba en el período anterior a 1962 se revirtieron contra los objetivos de Mangosta.

La ruptura de relaciones diplomáticas en enero de 1961 implicó la pérdida de un importante punto de apoyo para la ejecución de actividades subversivas, pues al retirarse la embajada, el centro legal allí instalado desapareció. La CIA se vio forzada a transferir algunas de las tareas que ejecutaba este centro a otros servicios especiales que operaban desde posiciones legales.²² Por otra parte, el Gobierno de los Estados Unidos había estimulado la emigración de profesionales, técnicos y especialistas con el propósito de desangrar la economía de la Revolución. Junto a éstos emigraron elementos afectados por las leyes revolucionarias (burguesía y pequeña burguesía), los que se unieron en el exterior a los primeros emigrados de la contrarrevolución: los batistianos. De esta forma, la CIA perdió una importante cantera para el reclutamiento de fuerzas contrarrevolucionarias en el interior del país. Si bien se pretendió dañar la imagen de la Revolución en el exterior, propósito que en realidad no se cumplió, la contrarrevolución interna experimentó un proceso de abandono y frustración.

En este sentido, las medidas económicas conducentes a crear y establecer un férreo bloqueo económico —iniciadas en la Administración de Eisenhower y continuadas con posterioridad por Kennedy— no pudieron estrangular la economía cubana. El apoyo decidido e inmediato de la URSS y demás países socialistas permitió que Cuba garantizara el funcionamiento de la industria y la agricultura. El comercio exterior cubano se reestructuró, y sobre la base de la planificación socialista se

²⁴ Expediente de organizaciones contrarrevolucionarias. Archivos del CIHSE.

²⁵ Estas informaciones se sustentan en datos suministrados por la Dirección General de Tropas de Guardafronteras y estudios de investigadores del CIHSE (Teniente Coronel José Luis Méndez y Teniente Coronel Pedro Etcheverry).

²⁶ Expediente del Frente Unido Occidental (FUO). Archivo del CIHSE.

²⁷ En el expediente del FUO, en los archivos del CIHSE, aparecen los mensajes enviados

organizó el nuevo orden económico.

Así que en lugar de producir el tan esperado caos social y crisis política —condiciones indispensables para la generación de acciones subversivas exitosas—, el pueblo adquirió más conciencia de la significación de las amenazas y objetivos del imperialismo norteamericano contra la Isla.

4. Para definir las fases que caracterizan la actividad del enemigo en el año 1962 en nuestro territorio podemos establecer la siguiente periodización:

- Primer semestre de 1962.
- Julio-agosto de 1962.
- Agosto de 1962 hasta período inmediato posterior a la Crisis de Octubre de 1962.

En el primer semestre de 1962, la CIA se propuso, en primera instancia, la reestructuración del movimiento contrarrevolucionario en el interior del país. La organización seleccionada para emprender esta acción fue el Movimiento de Recuperación Revolucionaria (MRR). En documentos desclasificados de la Agencia Central de Inteligencia se explica que la CIA consideraba a esta organización contrarrevolucionaria como la de mayor confianza y capacidad operativa.

En enero de 1962 se infiltra en el país el agente de acción política de la CIA Manuel Guillot Castellanos. Su actividad estaba dirigida a explicar el contenido, objetivos y propósitos de Mangosta en Cuba en esta etapa:

- lograr la unidad de las organizaciones contrarrevolucionarias operando en el país; creando así las condiciones para un levantamiento general en Cuba;
- conectar al movimiento contrarrevolucionario con las bandas armadas del Escambray;
- establecer a nivel de provincia un bloque de organizaciones con un responsable al frente, con su ayudantía y un radista;
- exfiltrar a dirigentes nacionales de las principales organizaciones contrarrevolucionarias para conformar una junta de gobierno provisional para la actividad de propaganda y otras actividades políticas;
- la Agencia Central de Inteligencia dirigiría cada bloque de organización contrarrevolucionaria provincial.

Manuel Guillot Castellanos no pudo cumplir la misión encomendada. Meses más tarde, en mayo de 1962, en una nueva infiltración, los Órganos de la Seguridad del Estado lo capturaron, junto a otros dirigentes del MRR y otras organizaciones contrarrevolucionarias.

Guillot era, además de agente de acción política de la CIA, coordinador militar del MRR en los Estados Unidos, y su intento por fraguar la unidad de las organizaciones contrarrevolucionarias MRR, MRP, DRE y 30 de Noviembre, constituyó un rotundo fracaso. El MRR sufrió un golpe demoledor en el país; su principal dirigente en Cuba, Juan Falcón Zanmar, también fue detenido. Para un conocimiento de los planes del MRR en Cuba en esta etapa son ilustrativas las declaraciones de Manuel Guillot Castellanos.²³

En los meses de julio-agosto de 1962, la CIA reactiva sus dispositivos subversivos en función del plan de levantamiento general fijado para octubre de ese año, según cronograma aprobado en el Programa Mangosta por el Presidente de los Estados Unidos.

En esta fase el complot contrarrevolucionario lo ejecutaría la organización Frente Anticomunista de Liberación (FAL).²⁴ Dicha organización fue creada a mediados de 1962. Como cabecilla fue designado Francisco Evelio Pérez Menéndez, y Manuel Silió Matos quedó como jefe de operaciones militares en La Habana. La jefatura del FAL planificó un levantamiento general para el 30 de agosto de 1962. Para la realización de sus planes, el FAL coordinó con las organizaciones contrarrevolucionarias Unidad Revolucionaria, Rescate, Segundo Frente y M-30-11.

Un estudio del plan de alzamiento revela los siguientes elementos de interés operativo:

- el levantamiento general abarcaría toda la República;
- la señal de dicho plan sería un apagón a las 22:00 horas del 30 de agosto de 1962. En esos momentos los miembros del FAL, con uniformes negros, tomarían las estaciones de policía y pequeñas unidades del ejército y la milicia en las distintas zonas y municipios del país, pero principalmente en La Habana; según la estructura de la organización las estaciones de policía serían tomadas por los jefes de zonas;
- la parte civil del FAL, ayudada por miembros de otras organizaciones, bloquearían la capital con autos, guaguas y camiones a los que

por la red al centro, que nos permiten hacer esta aseveración.

²⁸ Fabián Escalante Font: *La Guerra Secreta de la CIA contra Cuba*. Editorial “Capitán

- prenderían fuego para obstruir el tráfico de los transportes militares;
- el FAL supuestamente contaba con elementos de la compañía de electricidad que volarían Tallapiedra;
- los objetivos físicos que pretendían ocupar fueron:
 - el Estado Mayor de las FAR;
 - Almacén de Sanidad Naval;
 - Aeropuerto de Rancho Boyeros;
 - Academia Naval del Mariel;
 - Academia de Capacitación Marítima;
 - el pueblo de Casablanca y Barlovento.
- además, pretendían tomar diferentes unidades de la Marina de Guerra Revolucionaria en las que habían infiltrados algunos elementos del FAL para distribuir armas entre elementos civiles.

En el levantamiento programado para el 30 de agosto de 1962, la jefatura del FAL había creado una unidad especializada para realizar sabotajes y atentar contra la vida de los dirigentes de la Revolución. El Estado Mayor del FAL se habría de instalar en el antiguo colegio Trelles y en el Instituto de Segunda Enseñanza, ambos en el Vedado.

Un día antes de la fecha del levantamiento los Órganos de la Seguridad del Estado, que habían logrado penetrar esta actividad, procedieron a la detención de la dirigencia del FAL y elementos complotados en esta acción.

La documentación revisada nos permite afirmar que en el desarrollo del plan FAL participó la Agencia Central de Inteligencia y colaboró el Servicio de Inteligencia Naval de la Base Naval yanqui de Guantánamo.

Una evaluación posterior realizada por la CIA, contenida en el documento desclasificado Manual de las Organizaciones contrarrevolucionarias en Cuba en 1962, expresó la conclusión de que esta organización había sido penetrada efectivamente por los agentes de la Seguridad cubana.

La liquidación del FAL constituyó un serio revés para los planes de la CIA; no obstante, ésta prosiguió con sus planes de reorganizar la contrarrevolución interna. Con estos propósitos surgió en septiembre la Resistencia Cívica Anticomunista (RCA), formada por diferentes grupos contrarrevolucionarios. El plan diseñado por esta organización, dirigida por Luis David Rodríguez (dirigente nacional del MRR en Cuba), se proponía promover nuevamente un levantamiento interno en la Isla. Se definieron un conjunto de acciones que consistía en una autoprovocación

en la Base Naval de Guantánamo mediante la utilización de un grupo de comandos preparados en un centro de entrenamiento en Nueva Orleans. El inicio de la autoprovocación coincidía con supuestos ataques que desencadenaría la RCA contra objetivos económicos importantes e instalaciones militares asociados a un plan de atentado contra la vida del Comandante en Jefe. Para asegurar estas acciones, la RCA contaba con el apoyo del Servicio de Inteligencia Naval de la Base, el grupo contrarrevolucionario que desde los Estados Unidos dirigía el agente de la CIA Tony Varona (Rescate Revolucionario), quien contaba con el respaldo de la mafia norteamericana. Por supuesto, la CIA estaba en el centro de esta operación. Los acontecimientos surgidos a raíz de la Crisis de Octubre pospusieron la realización del plan.

Con posterioridad, en marzo de 1963, los principales cabecillas de la RCA fueron detenidos, su armamento ocupado y frustrado el plan de atentado que se proyectó realizar contra el Comandante en Jefe el 13 de marzo de 1963.

Si la liquidación del Frente Unido Occidental (FUO) significó el fin de los intentos de la CIA por formar una gran red de inteligencia y subversión en Cuba en el contexto del Programa Mangosta, la liquidación de RCA constituyó el golpe definitivo a los planes de reorganizar la contrarrevolución interna en el país. Los planes de RCA habían sido ambiciosos: acciones terroristas, sabotajes, coordinación con la jefatura de los grupos alzados en El Escambray, levantamiento interno y planes de atentados. El colapso de RCA cierra un capítulo de la contrarrevolución en Cuba. La Agencia Central de Inteligencia había perdido sus hombres de mayor confianza, preparación y experiencia. La tan anhelada quintacolumna para la invasión había sido desmantelada; los recursos operativos de la CIA en las estructuras contrarrevolucionarias no podrían recuperarse de este golpe demoledor. La contrarrevolución no pudo ser exportada a Cuba. El pueblo en revolución demostró, una vez más, su capacidad para contrarrestar y vencer la actividad enemiga. Fueron hombres de mente fría, manos limpias y corazón ardiente los que estuvieron en la vanguardia de esta guerra secreta contra la CIA.

La contrarrevolución se trasladó definitivamente a los Estados Unidos. La Florida se convertiría en la meca del terrorismo, el espionaje, los planes de sabotajes y atentados, la subversión político-ideológica, las acciones paramilitares. La contrarrevolución se fundiría con los macabros proyectos terroristas de la CIA que se desarrollarían en los Estados Unidos a partir del fracaso de Mangosta hasta nuestros días. En los archivos secretos de la Revolución Cubana están las evidencias

y las pruebas de todas y cada una de las operaciones encubiertas emprendidas por la CIA contra nuestro país. Los medios de propaganda del enemigo no podrán falsificar la historia de esta guerra oculta, silenciosa y heroica escrita con sangre, sudor y abnegación. La verdad es siem-

pre revolucionaria, y siempre se impone en la vida y en la ciencia. Si algo es evidente es que la contrarrevolución fue manipulada, utilizada según la conveniencia e intereses de la política de los Estados Unidos, entrenada y financiada, nunca tuvo entidad propia para generar sus proyectos subversivos.

CAPÍTULO III El imperio clandestino de la CIA: la Estación JM-WAVE

A mediados de los años cincuenta, la Agencia Central de Inteligencia estableció oficinas en diferentes estados norteamericanos. En la ciudad de Miami radicó una de estas instalaciones.

La proximidad al Caribe, América Central y América del Sur, facilitaba la labor de inteligencia a los oficiales del centro principal que, a 1 500 kilómetros de distancia, tenían que hacer ese recorrido para contactar con sus agentes en tránsito por el sur de los Estados Unidos. Asimismo, la presencia cada vez mayor de firmas comerciales, inversiones de capital de América Latina y el Caribe, y el desarrollo e incremento de inmigrantes de esos países abrían importantes posibilidades operativas para la CIA que se proponía desplazar al FBI en la dirección de las operaciones de inteligencia en la región.

La estación de la CIA en Miami, en el propio territorio de los Estados Unidos, tenía características organizativas específicas. Se encontraba subordinada directamente a la División del Hemisferio Occidental de la Sub-dirección de Operaciones del Centro Principal y funcionaba en estas condiciones como una estación de la CIA en ultramar. En sus inicios disponía de una reducida plantilla de oficiales en su mayoría personal de experiencia, próximos al retiro, que habían cumplido misiones en el

exterior.

Por fuentes diversas se conoce que la estación CIA de La Florida monitoreó el desarrollo del proceso revolucionario cubano para obtener un conocimiento preciso y objetivo de la situación política en la Isla, en especial la lucha armada en las montañas. Al triunfar la Revolución el Primero de Enero de 1959, la estación de La Florida adquirió una elevada significación operativa en los planes conspirativos contra Cuba. Con los preparativos de la Operación Zapata (Pluto), aprobada por el presidente Eisenhower el 17 de marzo de 1960, se incrementó de manera notable la plantilla de esta estación que se encontraba desarrollando complejas misiones contra la estabilidad del poder revolucionario cubano.

Al perder su centro legal en La Habana y la base operativa en Santiago de Cuba, con la ruptura de las relaciones diplomáticas con La Habana decretada por el gobierno de Dwight D. Eisenhower el 3 de enero de 1961, el Centro Principal de la CIA tuvo que reforzar inmediatamente la actividad de su estación en Miami

A partir de la derrota de Playa Girón, y con el advenimiento de la Operación Mangosta en noviembre de 1961, esta estación, bautizada con el criptónimo de JM-WAVE, se convertiría en el principal instrumento de subversión, terrorismo e inteligencia de la CIA contra Cuba. Coincidentemente, la unidad del Centro Principal que atendía Cuba se elevó al rango de Sub-división (Cuban Task Force) y desde allí se dirigían todas las actividades contra la Isla que desarrollaban los diferentes centros legales, enviando especialistas a cualquier lugar del mundo para coordinar las operaciones del dispositivo anticubano de la agencia.

En estas breves líneas se resumen los antecedentes de JM-WAVE, cuya siniestra historia se encuentra celosamente guardada en las bóvedas secretas de una oficina ubicada en Langley, Virginia.

Para emprender los planes de Mangosta, la Administración Kennedy decidió efectuar cambios en los principales mandos de la Agencia Central de Inteligencia que habían intervenido directa y protagónicamente en el fracaso de la Operación Pluto, que había culminado con la derrota de Playa Girón.

El 28 de noviembre de 1961 culminaba la carrera de Allen Dulles como Director de la CIA, después de ocho años al frente de la organización, con un amplio curriculum en el terreno de las operaciones encubiertas desde los tiempos cuando participó en las actividades clandestinas de la Oficina de Asuntos Estratégicos (OSS) durante la II Guerra Mundial. Por su contribución a la defensa de los Estados Unidos le fue conferida la Medalla de la Seguridad Nacional por el presidente John F. Kennedy.

Fue nombrado asesor para las investigaciones históricas de la agencia. Su salida significó la primera reestructuración que experimentaría la CIA desde su fundación; era la señal de la presencia de nuevos rostros en Langley, dispuestos a llevar a cabo la política de los Kennedy en la cruzada contra el comunismo desde una nueva visión estratégica, anunciada por la Comisión Taylor después de evaluar las causas y condiciones del fracaso de Playa Girón.

Para ocupar el cargo de Dulles fue destinado John McCone, presidente de la Comisión de Energía Atómica desde 1958. Decisión inteligente de Kennedy al seleccionar a un republicano para esta posición, sin ningún vínculo anterior directo con las operaciones de la CIA.

El subdirector de la CIA, Charles Cabell, fue sustituido por el general Marshall Carter. El general Maxwell Taylor, cercano colaborador de Kennedy, uno de los principales arquitectos en el diseño de la Operación Mangosta, ocupó la responsabilidad de Jefe del Estado Mayor Conjunto. Richard Bissell, jefe de los poderosos servicios clandestinos de la agencia y brazo derecho de Dulles en todas las operaciones encubiertas de la CIA, fue destinado a un centro de estudios militares, el Instituto de Análisis para la Defensa

En febrero de 1962, Richard Helms sería designado como nuevo jefe de los servicios clandestinos de la CIA en sustitución de Richard Bissell. Hombre asociado desde sus orígenes a la agencia, no había tenido ninguna participación directa de manera significativa en los planes de la Operación Pluto contra Cuba.

En el terreno específico de las operaciones contra Cuba en el período de Mangosta, la nueva dirección de la CIA designó a William Harvey como jefe de la Cuban Task Force (Fuerza de Tarea W), que estaba encargada de supervisar y controlar las operaciones contra Cuba desde el cuartel general en Langley. Harvey, con un amplio expediente en las operaciones clandestinas contra la URSS en Berlín, no era casualmente también jefe del grupo Unidad de Acciones Ejecutivas de la CIA, conocido como ZR- Rifle, desde su creación en enero de 1961. El programa de acciones ejecutivas de la CIA llevaba a cabo la eliminación física de figuras políticas enemigas u hostiles a los intereses de los Estados Unidos a partir del principio de la negación plausible, que en todo momento debía enmascarar la participación del Gobierno de los Estados Unidos en la realización de los asesinatos políticos.

El segundo al mando de la Cuban Task Force sería Samuel Halpern, quien desempeñaría un papel importante en las operaciones de la CIA montadas en 1963 en el Programa de Múltiple Vía como segundo jefe de

la Sección de Asuntos Especiales dirigida por Desmond FitzGerald.

Durante la Conferencia Científica “Girón: 40 años después”, celebrada en La Habana en marzo de 2001, a la que asistió como miembro de la delegación de su país, Halpern, en sus intervenciones, restó importancia a la dimensión política y operativa de la Operación Mangosta, manifestó que la CIA no fue la gestora de esta estrategia y responsabilizó a la Administración Kennedy por haberla planificado, organizado y ejecutado, justificando la participación de la agencia. Cuarenta años después la agencia no quiere que se mencione la palabra Mangosta en público, ni que se incorpore como un capítulo importante de la historia de las agresiones de la CIA y la contrarrevolución contra la nación cubana.

Para presidir la Estación JM-WAVE, calificada por un autor norteamericano como el imperio clandestino de la CIA, William Harvey seleccionó a Theodore Shackley, hombre de confianza asociado a sus actividades encubiertas contra los países de Europa del Este. El segundo jefe de JM-WAVE era Gordon Campbell, quien estaba responsabilizado con la atención a las operaciones navales de los grupos que ejecutaban las operaciones paramilitares o infiltraciones y exfiltraciones en la Isla.

¿Por qué decidió Langley convertir a JM-WAVE en la práctica en una subdirección especial de la CIA encargada de llevar adelante sus operaciones contra Cuba? ¿Cómo se estructuró la JM-WAVE? ¿Quiénes integraron su equipo de trabajo? ¿Qué impacto tuvo su relación con los planes de la Administración Kennedy contra Cuba? ¿Qué repercusión produjo la existencia de la JM-WAVE en la vida política posterior de los Estados Unidos?

La Fuerza de Tarea W dirigida por William Harvey se encontraba efectivamente subordinada a la División del Hemisferio Occidental de la CIA como Western Hemisphere 4 estaba sujeta a los controles de Richard Helms como jefe de los servicios clandestinos de la CIA, pero a su vez se encontraba monitoreada por el Grupo Especial Ampliado del Consejo de Seguridad Nacional y por el Jefe de Operaciones de Mangosta, general Edward Lansdale, figura emblemática para los Kennedy por su participación en la contrainsurgencia en las Filipinas y la Península de Indochina. En este sentido resulta importante destacar el papel que desempeñó Robert Kennedy en el control y supervisión de las tareas de JM-WAVE. Desde sus orígenes hasta su desenlace final, la Operación Mangosta fue un proyecto kennedyano cuyos actores principales fueron el presidente Kennedy, el general Maxwell Taylor, el fiscal General Robert Kennedy y el general Edward Lansdale, así como los principales asesores del Presidente.

Mangosta le fue indicada a la CIA como una misión estratégica de

seguridad nacional, como objetivo principal de la política exterior de los Estados Unidos para América Latina y el Caribe y uno de los objetivos esenciales en el conflicto Este-Oeste. Para los Estados Unidos, aniquilar a la Revolución Cubana equivalía a garantizar que su ejemplo no se expandiera, que otros países no transitaran por el camino de la lucha revolucionaria, el antimperialismo, y, ¿por qué no?, por un nuevo socialismo surgido de las propias condiciones históricas, económicas, sociales y culturales que Cuba expondría en la II Declaración de La Habana de febrero de 1962.

Todas estas consideraciones explican el despliegue de fuerzas y medios que se utilizaron en el *modus operandi* de la Estación JM-WAVE. De acuerdo con documentos desclasificados de los Estados Unidos, después que se aprueba oficialmente la Operación Mangosta el 30 de noviembre de 1961, el dispositivo de esta estación experimentó grandes transformaciones, a la altura de las aspiraciones de la Administración Kennedy.

No es factible precisar el presupuesto asignado a la operación. Divergen las fuentes consultadas, que van desde documentos desclasificados hasta estudios de expertos en seguridad nacional. Hay quienes calculan un presupuesto para el año 1962 ascendente a cincuenta o cien millones de dólares. Puede estimarse cualquier cifra en esta escala. Los gastos de Mangosta, además de su presupuesto específico, estuvieron a cargo de las diferentes organizaciones que intervenían en este proyecto: la CIA, el Departamento de Defensa, el Departamento de Estado, la Agencia de Información de los Estados Unidos, el Departamento del Tesoro, otras agencias especializadas de la comunidad de Inteligencia, secretarías y departamentos del Gobierno de los Estados Unidos.

Estudios consultados permiten calcular que en la Estación JM-WAVE operaban unos 600 oficiales de la Agencia Central de Inteligencia; y que en la plantilla de la JM-WAVE se encontraban inscritos entre 3 000 y 4 000 colaboradores de origen cubano.

Para un cálculo aproximado de la dimensión de las fuerzas que intervienen en Mangosta basta referir un dato. El 10 de octubre de 1962 en un informe desclasificado de la CIA se señala que existían 415 organizaciones contrarrevolucionarias, entre las que operan en la Isla y en los Estados Unidos. Los analistas de la JM-WAVE consideraban que en los Estados Unidos existían 371 organizaciones y grupos contrarrevolucionarios

En el centro de recepción de Opa Locka, la CIA reclutaba a sus agentes y colaboradores en La Florida.

En cada centro legal de importancia de la CIA en el exterior había al menos un oficial de caso de la CIA encargado de las acciones del Programa Mangosta en ese país que eran coordinadas con la Estación JM-WAVE en La Florida. En América Latina, Ciudad México era una plaza priorizada. David Atlee Phillips era el jefe de la estación en esa ciudad. En Europa, España y la República Federal Alemana eran plazas fuertes del trabajo de la CIA contra Cuba.

Con el inicio de Mangosta la unidad fue transferida de Coral Gables a la estación aeronaval Richmond, en las afueras del sur de Miami, que había sido cedida por la Marina de Guerra de los Estados Unidos a la Universidad de Miami para investigaciones de campo y planes de desarrollo. Era el campus sur de la universidad, la que, por su parte, había facilitado estos terrenos a la CIA para su utilización nada científica ni académica. De inmediato surgieron en ese enclave los locales de la Zenith Technical Enterprises Inc., que sería utilizada como fachada por la CIA para justificar su presencia en ese lugar.

En una extensión de 1 571 acres de terreno (aproximadamente 6,4 Km²) radicaban los edificios de madera de las oficinas y los almacenes de la JM-WAVE, cuya verdadera identidad desconocía, al menos oficialmente, el rector de la Universidad de Miami. La Zenith Technical Enterprises Inc. estaba preparada con todas las características de las firmas comerciales: anuncios de ventas y licencias comerciales falsificadas colgaban en las paredes en tanto guardias vestidos de uniformes grises custodiaban las zonas restringidas.

JM-WAVE, en su génesis, violaba los principios que fundamentaron la creación de la CIA: no desarrollar operaciones de inteligencia y otras de interés nacional en o hacia el interior del país.

Una compleja infraestructura se estableció en la ciudad de Miami para asegurar y abastecer operativamente las acciones contra Cuba que se desarrollaron desde JM-WAVE. Agencias de viaje, armerías, tiendas de artículos para el deporte, firmas de bienes raíces, agencias de detectives privados, ofrecían servicios y cobertura para el personal de la estación.

En los almacenes había en existencia armas de diferentes tipos y marcas, procedentes de cualquier país del mundo. Especialistas en polígrafos, psicólogos y médicos eran plantilla de la estación. Decenas de apartamentos y lujosas residencias estaban inscritas como propiedades de la Zenith Technical Enterprises Inc., las que eran utilizadas como casas de contacto. En diferentes cayos cerca de la costa se encontraban los centros de instrucción para los comandos de las operaciones especiales. La pantanosa región de los Everglades también servía para estos

fines. Inclusive la JM-WAVE había logrado establecer aquí un centro de instrucción con fachada de Club de Cazadores.

La estación disponía de varios aviones y medios navales que incluían buques madres y de abastecimiento, lanchas rápidas y balsas de goma para infiltrar y exfiltrar agentes hacia y desde Cuba; realizar enterramientos de armas y abastecimientos a las organizaciones contrarrevolucionarias en el interior del país. En Coral Gables radicaba una pequeña base marítima.

Los expertos en acciones políticas atendían sus casos y entregaban cuantiosos recursos financieros a los elementos favorecidos en la emigración contrarrevolucionaria. Esto implicaba que los fondos se destinarían a aquellas otras organizaciones que cumplieran a carta cabal con las indicaciones de sus oficiales de caso.

La Sección de Información Extranjera buscaba y obtenía información militar, política y económica acerca de lo que acontecía en Cuba apoyándose en fuentes de la emigración contrarrevolucionaria y de los agentes en la Isla, aunque, por lo general, desde el punto de vista cualitativo, la calidad de la información era pobre, y escasa la información biográfica que podían obtener sobre los principales dirigentes de la Revolución. Todavía hoy no existe información que nos permita asegurar que el aparato de análisis e información de la JM-WAVE alertó a Washington acerca de la presencia de los cohetes atómicos en suelo cubano; no obstante, existen varias hipótesis al respecto. Unas indican que refugiados cubanos entrevistados en Opa Locka ofrecieron datos, entre septiembre y octubre, sobre la presencia de los cohetes en la provincia de Pinar del Río; otras señalan que miembros de una red de inteligencia que operaba en Cuba obtuvieron la información antes del vuelo del avión U-2 el 14 de octubre de 1962. Al frente de esta sección se encontraba Warren Frank, quien había sido primer sustituto de Shackley cuando éste trabajaba en el Buró Checoslovaquia de la CIA.

En JM-WAVE existían, además, las secciones de Seguridad, Contrainteligencia y Comunicaciones.

La División de Instrucción entrenaba a los grupos que llevaban a cabo las infiltraciones y exfiltraciones en la Isla.

Como parte de los servicios clandestinos operaban los grupos paramilitares encargados de las operaciones especiales. Éstos radicaban fuera del cuartel general de la JM-WAVE, en diferentes casas de seguridad. Entre los jefes de estos grupos se encontraba William (Rip) Robertson, quien tuvo una activa participación en la invasión mercenaria de Playa Girón. Otro de los jefes de los grupos paramilitares era Grayston Lynch,

el norteamericano de mayor jerarquía que participó en el desembarco de la Brigada de Asalto 2506 en Bahía de Cochinos. Robert Wall, un especialista en guerra irregular, con experiencia adquirida en Malasia, estaba a cargo de los teams de infiltración, en tanto Justin Gleichauf era el responsable de la pequeña filial de la estación ubicada en el centro de la ciudad de Miami.

Desde el período anterior a Mangosta la Sección de Operaciones Encubiertas de JM-WAVE era dirigida por Rocky Farnworth el que, después de desavenencias con Shackley por tener criterios y estilos de trabajo que en nada coincidían con los métodos y formas de cómo debían desarrollarse las operaciones encubiertas, fue sustituido por David Morales, un colaborador cercano de David Atlee Phillips en la guerra secreta de la CIA contra el gobierno de Arbenz en Guatemala en 1954, y oficial del centro legal de la CIA en La Habana con posterioridad, donde conoció a muchos de los agentes de la CIA que colaboraban con la JM-WAVE y eran cabecillas de las organizaciones contrarrevolucionarias radicadas en los Estados Unidos o que operaban en la Isla.

Otra de las direcciones fundamentales de la actividad que se gestaba desde la estación correspondía a las acciones ejecutivas, en lenguaje preciso y llano: la planificación de los asesinatos políticos. Los actores de estos planes no sólo eran la CIA, sus agentes cubanos y las organizaciones contrarrevolucionarias.

Para enmascarar aún más sus propósitos y orientar su actividad hacia objetivos falsos, la Unidad de Acciones Ejecutivas ZR- Rifle, se apoyó también en la mafia norteamericana para que, en colaboración con las organizaciones contrarrevolucionarias, llevaran a cabo atentados contra los principales dirigentes de la Revolución, en especial, Fidel Castro, aunque también incluían a Raúl Castro y a Ernesto Che Guevara.

En el caso Cura-Manco, operado por los Órganos de la Seguridad del Estado en los años sesenta, se encuentra la documentación de estos planes, así como en documentos oficiales del Gobierno de los Estados Unidos revelados por el Comité Selecto del Senado de los Estados Unidos en 1975, y en el Informe del Inspector General de 1967 sobre las Conspiraciones de la CIA Para Asesinar a Fidel Castro. Este caso se ejecutó contra los agentes de la CIA Ramón y Leopoldina Grau Alsina, actores principales de la Operación Peter Pan.

En su condición de Director de JM-WAVE, Shackley estableció contactos con representantes de la mafia a través de William Harvey para apoyar estas acciones.

Para la ejecución de tareas en las que había que preservar al máximo

la fachada profunda, JM-WAVE se apoyaba en una estructura clandestina surgida al calor de la Operación Pluto en 1961: Operación 40. De acuerdo con la información que obra en los archivos del MININT, la Operación 40 tuvo como misión principal ser el cuerpo represivo de la Brigada de Asalto 2506, una vez que ésta hubiera consolidado posiciones en territorio cubano posterior al desembarco.

La Operación 40 fue creada para apoderarse de los archivos de la Seguridad cubana; ocupar los principales organismos de la administración central del Estado, en especial los institutos armados, centros económicos claves; y detener a los principales dirigentes de la Revolución. Los hombres de dicha operación no pudieron pisar tierra cubana. Al ver cómo los invasores de la Brigada de Asalto eran abatidos en las arenas de Playa Girón, modificaron el plan de desembarco de la unidad por la retirada a La Florida.

En tal sentido, los elementos de la Operación 40 actuaban como intermediarios entre JM-WAVE y los grupos terroristas de origen cubano en territorio norteamericano, con los que la CIA no estaba interesada en sostener contactos directos, y participaban en el tráfico de armas procedentes de Dallas y Nueva Orleans. De esta forma los terroristas eran abastecidos de dinero, armas, equipos y recibían instrucciones para la realización de las misiones planificadas por la jefatura de JM-WAVE.

En estas acciones no podía faltar la conexión de la Operación 40 con la mafia norteamericana, sumamente interesada en recuperar su paraíso perdido en La Habana con el advenimiento de la Revolución. Los principales integrantes de la Operación 40, dirigidos por Joaquín

Sanjenis, uno de los jefes de la policía en el gobierno de Carlos Prío Socarrás, entrenado por el FBI, procedían de los cuerpos represivos de la tiranía de Fulgencio Batista y habían sido colaboradores del FBI o la CIA antes del triunfo de la Revolución.

CAPÍTULO IV Las operaciones encubiertas durante la Operación Mangosta

LAS INFILTRACIONES ARMADAS PROVENIENTES DE TERRITORIO NORTEAMERICANO

En el contexto de la Operación Mangosta la utilización del canal ilegal era imprescindible para llevar a cabo los planes de inteligencia, subversión, terrorismo y aseguramiento logístico. Al no contar la CIA con un centro legal en Cuba, el canal ilegal constituía la vía más apropiada para exportar la contrarrevolución a Cuba.

De acuerdo con investigaciones realizadas hasta el presente, basadas en informaciones procedentes de los archivos del Ministerio del Interior, en el año 1962 se registraron 45 infiltraciones de carácter relevante en el territorio nacional en las que se calcula intervinieron 117 agentes de la CIA.

San Luis”, La Habana, 1993.

²⁹ *New York Times*, 19 de abril de 1963. Citado de Robert Scheer y Maurice Zeitlin: *Cuba: An American Tragedy*. Penguin Books, 1964.

Las infiltraciones se comportaron de la siguiente forma: el mes de enero fue el más afectado con 10, febrero con 1, marzo con 4, abril y mayo con 6 cada uno, junio con 3, septiembre con 3, en octubre con 5 y diciembre con 7, para un total de 45; en los meses de julio, agosto y noviembre no se reportó este tipo de hecho.²⁵

Los propósitos de estas infiltraciones estaban dirigidas a:

- Entregar o abastecer de armas a grupos de alzados en las principales regiones montañosas del país (Las Villas, Pinar del Río y Oriente) y a las organizaciones contrarrevolucionarias operando en la Isla.
- Realizar acciones de sabotajes en sectores claves de la economía previamente seleccionados por la Fuerza de Tarea de la CIA con la aprobación del Grupo Especial Ampliado del Consejo de Seguridad Nacional de los Estados Unidos.
- Realizar actividad de búsqueda y obtención de información con vistas a:
 - conocer posibles zonas para futuros alzamientos, y
 - conocer información militar sobre instalaciones de las FAR y presencia militar soviética en diferentes puntos del territorio cubano.
- Contactar con diferentes grupos y organizaciones contrarrevolucionarias con la intención de lograr su unidad; ejercer control sobre éstas y asegurar mecanismos de dirección del dispositivo contrarrevolucionario.
- Infiltrar y exfiltrar agentes para llevar a cabo operaciones específicas relacionadas con la actividad de inteligencia, subversión o abastecimiento.
- Introducción de medios técnicos para las comunicaciones centro-agente y agente-centro.
- Crear nuevos focos de alzados en las antiguas provincias de Oriente y Las Villas, la Base Naval de Guantánamo desempeñó en aquella provincia de Oriente un papel determinante en estos planes.
- Fomentar redes de inteligencia en el interior del país que debían operar con independencia de las organizaciones contrarrevolucionarias.
- Entrenar e instruir agentes, en el territorio nacional, en materia de guerra de guerrillas, comunicaciones, inteligencia, sabotajes y guerra psicológica.

Las zonas más utilizadas para las infiltraciones fueron:

En Oriente: Playitas, Guantánamo; Los Pozos, Yateras, costa sur; Caimanera; Baracoa, Guantánamo; Bahía de Baez, Nibujón, Baracoa, costa norte; Tres Piedras, perímetro fronterizo con la Base Naval de Guantánamo; Bahía de Navas, Baracoa, costa norte; Arroyo la Costa, Hatibonico, costa sur; playa Caletón Blanco, costa sur; Boca de Dos Ríos, Barrio Aserradero, El Cobre.

En Camagüey: Laguna de la Leche.

En Las Villas: Canal Yurumao; El Guasí, Vueltas; Sierra Morena, al norte de Las Villas; Carahatas, al norte de Las Villas; Guajimico, costa sur de Las Villas; Punta Gorda, entre Playa Carahatas y la Panchita, al norte de Las Villas.

En Matanzas: río La Palma, Cárdenas; Varadero.

En La Habana: Santa Cruz del Norte; Playa Baracoa; Bajos de Santa Ana, al oeste de La Habana; Rosario, al sur de La Habana; Punta Roca, Santa Cruz del Norte.

En Pinar del Río: río San Diego, Los Palacios, Ensenada de Malas Aguas, Puerto Esperanza, costa norte; Cabañas; Santa Lucía.

LAS OPERACIONES TERRORISTAS PARAMILITARES

La documentación consultada en los archivos del MININT en relación con las operaciones paramilitares indica que en el año 1962 se llevaron a cabo más de treinta acciones de carácter relevante que se definen como ataques desde aviones y lanchas rápidas contra objetivos económicos en las costas y las ciudades con fines de sabotaje y terrorismo.

También fueron blanco de estas operaciones buques extranjeros que participaban en el comercio con Cuba. Estos ataques se efectuaban contra buques surtos en puertos cubanos o en aguas internacionales cercanas a las costas de Cuba.

Se contempló igualmente la realización de ataques a lanchas de la Marina de Guerra Revolucionaria y embarcaciones pesqueras cubanas.

Algunas de las zonas del país que fueron objeto de las operaciones paramilitares fueron: en Oriente por Cayo Mambí y Baracoa; Camagüey, por Morón, Cayo Romano y Cayo Francés; Las Villas por Bahía de Cádiz, Remedios, Trinidad, Cienfuegos, Caibarién y Sagua la Grande; Matanzas por Bahía de Matanzas y Cárdenas; La Habana por Surgidero de Batabanó, Litoral Norte de la ciudad de La Habana y Santa Cruz del Norte; Pinar del Río por Punta Carraguao, Candelaria, Los Palacios y

Caleta de Humo.

Entre las operaciones paramilitares se pueden mencionar el cañoneo de zonas del litoral habanero, el 24 de agosto de 1962, contra el hotel Sierra Maestra, el teatro “Chaplin” y residencias de becarios en el Reparto Miramar. La acción fue ejecutada por dos lanchas piratas artilladas procedentes de los Estados Unidos.

Asimismo, un barco pirata artillado ametralló, el 10 de septiembre de 1962, la embarcación cubana *San Pascual* y la nave inglesa *New Lane* que cargaba azúcar frente a Cayo Francés, en Sancti Spíritus, en tanto una lancha pirata atacó, el 8 de octubre de 1962, las instalaciones portuarias en Isabela de Sagua, Las Villas. Ambas acciones fueron desarrolladas por la organización terrorista asentada en los Estados Unidos, Alpha 66, creada en el año 1962 por la Agencia Central de Inteligencia para realizar operaciones paramilitares contra Cuba en el contexto de la Operación Mangosta.

LA ACTIVIDAD DE ESPIONAJE

En el año 1962, de acuerdo con la información consultada en los Archivos del MININT, los Órganos de la Seguridad del Estado investigaron más de cincuenta casos operativos relevantes, en los que la actividad de espionaje constituía una de las direcciones principales.

En esta etapa se apreciaba que los agentes enemigos, conjuntamente con la actividad de espionaje, intervenían en planes de sabotajes, acciones terroristas, organización de bandas de alzados, abastecimientos operativos a las organizaciones contrarrevolucionarias, infiltraciones y exfiltraciones, apoyo a las acciones de guerra psicológica y participación en planes de atentados contra dirigentes de la Revolución Cubana, en especial al Comandante en Jefe.

¿Quiénes eran los hombres y mujeres que la CIA reclutó en este período y su *modus operandi* para ejecutar sus operaciones de inteligencia durante la Operación Mangosta y el Programa Vía en 1963?

Un examen de los principales casos de espionaje nos permite señalar las siguientes características que exhibían los agentes reclutados por la CIA en el período:

- Vínculos con la tiranía de Batista; habían ocupado responsabilidades de carácter político, militar o habían sido funcionarios públicos.
- Elementos pertenecientes a partidos tradicionales que habían

ocupado cargos en los gobiernos de Ramón Grau San Martín y de Carlos Prío Socarrás, en actividades políticas, administrativas y en los institutos armados.

- Profesionales de amplias relaciones con ex representantes de la alta burguesía industrial, azucarera, terratenientes y comercial importadora.
- Emigrados cubanos radicados en los Estados Unidos que, en algunos casos, habían combatido en las filas de las Fuerzas Armadas de los Estados Unidos en la II Guerra Mundial.
- Miembros de la élite económica burguesa cubana, cuyos intereses se encontraban orgánicamente asociados al capital norteamericano invertido en la Isla.
- Miembros de las organizaciones contrarrevolucionarias que se enfrentaron a la Revolución.
- Importante cantera de reclutamiento para la CIA fueron los dirigentes de las asociaciones católicas que con el apoyo de la alta jerarquía de la Iglesia habían creado sus propias estructuras contrarrevolucionarias. Entre éstas se encontraban Movimiento de Recuperación Revolucionaria, Movimiento Revolucionario del Pueblo, Directorio Revolucionario Estudiantil, Movimiento Demócrata Cristiano, para citar solamente algunas.
- Ex combatientes contra la dictadura batistiana que habían traicionado la Revolución,

Un arraigado anticomunismo, fanático e irracional, influía de manera notable sobre personas de escasa cultura política que habían sido objeto de campañas de propaganda desencadenadas por el Gobierno de los Estados Unidos como resultado de la Guerra Fría y del conflicto Este-Oeste.

No puede descontarse en estos análisis la participación de ciudadanos norteamericanos que residían en Cuba, así como la actividad desarrollada por funcionarios de representaciones diplomáticas de otros países acreditados.

La CIA organizó a sus agentes en redes pequeñas y grandes. Las tareas recibidas por los agentes de estos casos de espionaje, de manera casi invariable conciernen a la información militar, económica y política, así como, en algunos casos, estudios de zonas para producir alzamientos, determinar puntos de infiltración, o crear células de recepción marítima para introducir armas, medios técnicos y otros abastecimientos operativos.

Los métodos de comunicación utilizados fueron: enlace personal,

buzones en el extranjero, escondrijos (container), radiotelegrafía, teléfonos convencionales, valija diplomática de diferentes embajadas de países aliados de los Estados Unidos, cable (convencional), radio onda corta (canciones operativas que constituían claves y mensajes), y correspondencia internacional.

En el caso de las comunicaciones, los medios empleados fueron: mediante escritura secreta; mediante la utilización de radiocomunicación como Planta AT-3, Planta RR-44, Planta RR-48 A, Planta RS-6, Planta RS-1 y película doble (imagen latente) y Micropunto.

Los jefes de las redes en algunos casos mantenían vínculos con las principales organizaciones contrarrevolucionarias que funcionaban en la Isla. En este sentido se debe significar que, de acuerdo con los estimados de la CIA de octubre de 1962, la penetración del G-2 en las estructuras contrarrevolucionarias en Cuba era significativa hasta tal punto que sus analistas consideraban que la contrarrevolución en ese período había perdido las posibilidades de convertirse en una amenaza para la estabilidad del poder revolucionario.

Otra línea de actividad de las redes se dirigía a trabajar con los grupos de alzados en las zonas montañosas con el propósito de forjar la unidad de éstos con las organizaciones contrarrevolucionarias, y subordinarlos en un frente único contrarrevolucionario a la CIA, lo que incrementaba las vulnerabilidades en cuanto a las posibilidades del enfrentamiento a su actividad.

El reclutamiento de los agentes de estas redes se hacía en muchos casos mediante el ofrecimiento de dinero y tenían lugar en el territorio nacional, en los Estados Unidos o en terceros países. En los Estados Unidos la encargada de los reclutamientos era la Estación CIA JM-WAVE, la que utilizaba como fachada, en algunos casos, al Centro de Refugiados Cubanos en Opa Locka.

El programa de entrenamiento de los agentes reclutados en los Estados Unidos, que podían acceder al territorio norteamericano, consistía en los siguientes aspectos: escritura secreta, método de obtención de información, clases práctica de tiro, preparación para la realización de sabotajes, entrenamiento en explosivos C-3, C-4 y TNT.

En la Estación JM-WAVE operaba la Sección de Misiones Especiales, a la que se subordinaban los comandos que llevaban a cabo acciones de carácter paramilitar y terrorista. Entre sus características esenciales se deben señalar:

— Fueron reclutados fundamentalmente entre los emigrados contrarrevolucionarios que se entrenaron en los campamentos de Guatemala o

Panamá durante los preparativos de la invasión de Bahía de Cochinos en abril de 1961.

- Se seleccionaron principalmente personas con buen nivel de instrucción y preparación final, para cumplir tareas con radistas y hombres ranas.

El entrenamiento de estos comandos, subordinados a la Estación CIA JM-WAVE, comprendía: explosivos y demolición, armamentos, inteligencia y contrainteligencia, metodología, guerra de guerrillas, entrenamiento específico para comando, entrenamiento específico para hombres ranas, manejo y uso de las balsas, manejo y uso de las lanchas, manejo y uso de fonías, escritura invisible, supervivencia, reconocimiento, y uso de cámaras fotográficas.

Para la comunicación y enlace secreto con el centro de la CIA en los Estados Unidos, los comandos empleaban equipos sofisticados como las plantas RS-1 y RS-6; la comunicación por fonía se llevaba a cabo con los equipos PRC-10 y PRC-6, y otros de fabricación comercial. Además, se entrenaba en el uso de luces infrarrojas, linternas de luz blanca, bengalas y la utilización de trazadores lumínicos.

La CIA no estaba sólo dispuesta a desarrollar sus acciones a través de las organizaciones contrarrevolucionarias; concebía, igualmente, la formación de redes de inteligencia. El caso más importante fue el Frente Unido Occidental (FUO), red organizada por Esteban Márquez Novo (agente Plácido) en la provincia de Pinar del Río. Su membresía estuvo integrada por ex militares de la tiranía, familiares de presos contrarrevolucionarios y ciudadanos afectados por leyes revolucionarias.

Esteban Márquez Novo se alzó en el año 1960 en las montañas de Pinar del Río con la organización contrarrevolucionaria Movimiento de Recuperación Constitucional (MRC). Cuando comenzó la operación militar de las milicias contra este movimiento, se asiló en la embajada de Argentina. Una vez en el exterior, fue reclutado por la CIA en Venezuela. Márquez Novo, de procedencia acomodada y de franca filiación anti-comunista y pronorteamericana, había trabajado en el Instituto Cultural Cubano Norteamericano. En marzo de 1962 se infiltró por las costas de Pinar del Río. En el expediente de la Seguridad del Estado sobre el FUO se refleja la siguiente información:

La misión que Esteban Márquez Novo debía desempeñar era la creación de una red de espionaje y el reclutamiento de individuos adeptos a la causa revolucionaria, para, en un momento dado, después de haber recibido los materiales bélicos suficientes, sembrasen

el caos y la destrucción en apoyo a una invasión desde el extranjero. Mientras se fraguaba este plan, la red de espionaje se ocuparía de obtener todo tipo de información política, militar y económica que le fuese posible, la cual sería transmitida a los Estados Unidos mediante las plantas manuales RS-1.

Para llevar a cabo su misión tenía que hacer contacto con los residuos de su antigua organización, Movimiento de Recuperación Constitucional, y para ello se dirigió hacia la casa del esposo de su hermana, Gerardo Rodríguez Arango. Esta casa, a la que bautizó con el nombre de Posición Contacto, le sirvió para permanecer algunos meses mientras reestructuraba su vieja organización, y mientras se abría paso para hacer algunos reclutamientos de mayor envergadura.²⁶

Márquez Novo organizó el estado mayor de la red, creó diferentes frentes de trabajo denominados comandancias; las tres primeras en la provincia de Pinar del Río, otras tres en La Habana y una en Isla de Pinos (hoy Isla de la Juventud). La red se mantuvo operando todo el año 1962; en 1963 estableció dos nuevas comandancias: comunicaciones y la de instrucción para el entrenamiento en el terreno de miembros escogidos de la red, y era abastecida de armas, municiones, equipos de comunicaciones, explosivos y material de guerra con vistas a poseer un arsenal para abastecer a los elementos que se levantarían en armas el “Día D” (Día de la invasión de los Estados Unidos a Cuba). Su actividad fundamental consistía inicialmente en enviar información de carácter militar al centro principal, posteriormente habrían de realizar sabotajes y promover un alzamiento para apoyar una invasión de los Estados Unidos.

El FUO funcionó desde 1962 hasta 1964 en que fue neutralizado por las autoridades cubanas.

Esta numerosa red contó con ocho agentes CIA, quienes recibieron instrucción en los Estados Unidos en cursos de diez meses. Los métodos de enlace con el centro eran por medio de plantas AT-3 y RS-1, escritura secreta, recepciones marítimas de infiltración y exfiltración que se aprovechaban para sacar croquis y planos militares; contacto personal con el Jefe de Red, patrones de barcos pesqueros que servían de enlace en alta mar; frases convencionales en un programa de la

³⁰ Un estudio completo, interesante y valioso sobre la significación de la Crisis de

emisora Radio Américas.

El FUO disponía de nueve posiciones para recepciones marítimas, tres de éstas fueron utilizadas, y cinco para recepciones aéreas. Fueron utilizados ocho escondrijos fijos y tres no fijos.

La operación FUO no pudo alcanzar los objetivos propuestos por la CIA. Los últimos mensajes enviados por el agente Plácido al centro CIA en los Estados Unidos en el año 1964 son reveladores; evidencian la incapacidad de la red para enfrentar los desafíos de organizar el levantamiento interno en Cuba; la ausencia de motivaciones y convicciones para continuar la lucha; la sensación de sentirse manipulados y abandonados por la CIA y el reconocimiento de que no podían contar con una base de apoyo popular para la instrumentación de sus planes.²⁷

El FUO fue concebido en el contexto del Programa Mangosta como uno de los más importantes medios subversivos en los que la CIA había cifrado sus esperanzas para desestabilizar la Revolución.

En la operación de liquidación se ocuparon 207 armas automáticas, 2 500 proyectiles, 46 pistolas, cientos de granadas de mano, 256 barras de explosivos plásticos C-4, 1 576 unidades que incluían petacas incendiarias, minas lapiceros de tiempo, seis equipos automáticos de radio que servían para las comunicaciones con la JM-WAVE y entre sí.²⁸

El FUO fue la red de inteligencia más extensa jamás organizada por los servicios de inteligencia de los Estados Unidos en su guerra secreta contra Cuba. Su perfil subversivo se identificó con Mangosta a partir de la priorización que tenía la información militar y su propósito de crear un ejército clandestino en el país, cabe preguntarse si era más bien una operación de los servicios de inteligencia militar de los Estados Unidos.

Una valoración cualitativa en torno a la calidad de la información de la inteligencia recopilada por los agentes de la CIA en el territorio nacional nos permite arribar a las siguientes conclusiones:

- Documentos consultados permiten deducir y afirmar que la CIA no pudo penetrar en sectores claves de las instituciones revolucionarias.

Octubre, se abordó en la reunión de académicos, políticos y estudiosos norteamericanos, soviéticos y cubanos que se celebró en La Habana en 1992, y que tuvo como ponente principal por la parte cubana al Comandante en Jefe, Fidel Castro Ruz.

- La respuesta de los Órganos de la Seguridad del Estado permitió neutralizar acciones importantes del enemigo, descubrir sus planes e intenciones y conocer los principales requerimientos informativos de inteligencia.
- La Agencia Central de Inteligencia no pudo lograr con sus agentes en Cuba los requerimientos informativos previstos en la Operación Mangosta.

LA GUERRA IRREGULAR

Dentro de la Operación Mangosta la realización de acciones de guerra irregular estuvieron presentes desde sus orígenes.

Para Edward Lansdale, la organización de grupos de guerrilla en las diferentes provincias de la Isla pretendían crear condiciones para extender la guerra del campo a la ciudad, después que se formara un ejército guerrillero proyectado en la quinta fase del cronograma de Mangosta denominada Resistencia, que se habría de ejecutar entre agosto y septiembre de 1962, como acción previa de la sexta fase que apuntaba al derrocamiento de la Revolución en octubre de ese año.

Para la CIA y el Pentágono, la creación de un frente nacional de destacamentos guerrilleros contrarrevolucionarios en las montañas, cuya comandancia general radicaría en la Sierra del Escambray, era fundamental para establecer una alianza y colaboración estratégicas con las organizaciones contrarrevolucionarias urbanas; de este modo se crearía un bloque único del movimiento contrarrevolucionario en Cuba, dirigido desde el cuartel general de la Operación Mangosta en Washington, el cual se encargaría de desencadenar la insurrección armada a escala nacional, paso previo para facilitar y apoyar la intervención militar decisiva de los Estados Unidos.

Entre finales de mayo y principio de junio de 1961, a través de las organizaciones contrarrevolucionarias, el enemigo le cursa instrucciones a los jefes de bandas de los 125-150 alzados que habían sobrevividos a la Limpia del Escambray, para que se reorganizaran con vistas a los planes futuros de enfrentamiento a la Revolución. Es precisamente en junio de 1961 cuando comienza a producirse un proceso de reagrupamiento de estos alzados, que permanecían ocultos en zonas de difícil acceso del Escambray, en los llanos de la costa de Trinidad, al sur de Sancti Spíritus, y en los límites de la provincia de Camagüey. En estas acciones intervienen las principales organizaciones contrarrevolucionarias en la Isla y agentes de acción política de la CIA, orientados por el centro principal

para que establecieran contactos con los alzados.

En junio de 1961 un importante agente de la CIA y otros cabecillas de la organización contrarrevolucionaria MRR logran contactar con el jefe de los grupos alzados en El Escambray a fin de que se coordinaran las acciones de estos grupos con el Frente de Unidad Revolucionaria (FUR), cuya jefatura radicaba en La Habana y era dirigido por tres agentes de la CIA.

Coincidentemente, las células del MRR que operaban en Trinidad, Sancti Spiritus, Placetas, Cumanayagua, Santa Clara, Fomento, Cabai-guán y Cienfuegos intentaron apoyar logísticamente a estos grupos de alzados.

En este contexto resulta importante que después de la derrota de Playa Girón, los jefes de bandas se esforzaron por alcanzar mayor autonomía de las organizaciones contrarrevolucionarias, aunque sin dejar de aceptar la ayuda material y financiera.

Los grupos alzados desencadenaron diversas acciones terroristas en los territorios seleccionados para operar, entre éstas, el asesinato del alfabetizador Manuel Ascunce Domenech y el campesino Pedro Lantigua Ortega el 26 de noviembre de 1961.

A partir del momento en que el presidente John F. Kennedy aprobaba la Operación Mangosta el 30 de noviembre de 1961, las fuerzas revolucionarias lanzaron una nueva ofensiva contra los grupos de alzados.

De acuerdo con investigaciones socio-históricas realizadas entre el 29 de abril y el 26 de diciembre de 1961, se produjeron ocho infiltraciones de grupos “comandos” asociados a la creación de focos de alzamientos en diferentes puntos de Cuba.

Señal relevante del papel asignado en el Programa Mangosta a los grupos de alzados, se evidencia en las orientaciones impartidas desde la Estación JM-WAVE a las organizaciones contrarrevolucionarias, en especial al Movimiento de Recuperación Revolucionaria (MRR) y el Movimiento Revolucionario del Pueblo (MRP), con el propósito de apoyar logísticamente a las bandas y coordinar sus acciones.

En aquellos momentos, la Base Naval de Guantánamo desplegaba una intensa actividad de inteligencia, subversión, terrorismo y abastecimiento operativo a la contrarrevolución interna. El Servicio de Inteligencia Naval (SIN) de la Marina de Guerra de los Estados Unidos era el dispositivo empleado para facilitar cuantiosos recursos a las organizaciones contrarrevolucionarias. Propiciaba, además, la infiltración de grupos comandos.

Un análisis sociológico de estos grupos de alzados nos revela sus

características inherentes al lumpen proletario carentes de patrones éticos, políticos y culturales, sin ningún fundamento consolidado en su psicología individual y colectiva. Son movidos por los instintos de odio a la obra revolucionaria y sus símbolos, por convicciones mercenarias; aficionados al crimen, el terror y receptores de las campañas de la propaganda anticomunista, con bajo nivel de instrucción escolar. Herederos de los esbirros de la tiranía, son fácil instrumento de los planes e intenciones del enemigo. Orgánicamente vinculados en casi todos los casos a los terratenientes, cuyas propiedades fueron nacionalizadas por la reforma agraria en 1961, eran obedientes y sumisos a las órdenes de sus amos nacionales y, por extensión, del imperio que ejercía el control sobre éstos.

¿Cuál era y fue siempre la intención del “ejército guerrillero de Mangosta”? Esperar la invasión militar de los Estados Unidos; evadir el combate frontal contra las fuerzas revolucionarias; llevar a cabo actos terroristas y de sabotajes contra la producción agropecuaria; asesinar a campesinos, trabajadores agrícolas y sus familias; sembrar el pánico y el terror para apoyar los planes de una insurrección armada contrarrevolucionaria desde las zonas rurales del país sin exponerse al combate contra el Ejército Rebelde y las milicias.

En los primeros días de enero de 1962 se infiltra por Santa Cruz del Norte, en La Habana, un agente de la CIA que entre sus tareas se encontraba coordinar con jefes de bandas de la provincia de Matanzas para reclutar elementos que pudieran ser entrenados en la guerra de guerrillas en los Estados Unidos.

En febrero de 1962 desembarcaron, procedentes de la Base Naval de Guantánamo, por Playitas, Baracoa, dos comandos de la CIA para crear una red con vistas a fomentar alzamientos en la región. Después de cumplir esta tarea y quemar varias escuelas, escapan hacia la Base.

En abril se infiltran, desde la Base Naval de Guantánamo, dos agentes de la CIA con la misión de abrir varios focos guerrilleros, acción que fue frustrada. A fines de abril, por esta misma vía, se introdujeron en la zona de Lajas, en Guantánamo, otros dos agentes de la CIA con idénticos propósitos, los que también fueron detenidos con posterioridad.

A principios de mayo de 1962, la CIA lanzó en paracaídas en la zona inmediata de Navas, en la costa norte de Baracoa, a un agente de la CIA que debía permanecer en la región dos meses para estudiar la zona con tres propósitos fundamentales: lanzamientos de armas, futuros desembarcos y creación de focos de alzados. Un mes después, en junio, el agente de la CIA fue neutralizado durante una operación militar desencadenada

por las fuerzas revolucionarias.

En junio de 1962 penetró por playa Arroyo la Costa un team de infiltración con la misión de crear grupos de guerrillas en las montañas orientales. La misión de esta operación de la CIA, que se extendió de junio a diciembre de 1962, consistía en la recolección de información, y crear focos guerrilleros en Baracoa, Gran Piedra y Chivirico; se incluía aumentar la extensión de las zonas guerrilleras hasta los límites de las provincias de Oriente y Camagüey y coordinar la actividad entre Oriente y Las Villas. Estos planes fueron neutralizados en enero de 1963.

Si una de las direcciones principales de la Estación JM-WAVE apuntaba a crear focos guerrilleros, apoyar bandas armadas en las montañas de las seis provincias existentes entonces en la Isla, y forjar la alianza de las organizaciones contrarrevolucionarias con estas bandas, sin escatimar medios ni recursos, la Revolución supo captar desde un primer momento la dimensión y significación de los planes e intenciones del enemigo.

Desde mediados de 1961, las Fuerzas Armadas Revolucionarias y los Órganos de la Seguridad del Estado reforzaron la actividad de lucha contra bandidos, que entró en una nueva fase ascendente el 3 de julio de 1962. Mediante una orden firmada por el comandante Juan Almeida Bosque, Jefe del Ejército del Centro, se constituyó la Sección de Lucha Contra Bandidos en Las Villas y Camagüey, que posteriormente y durante todo el mes de agosto se fue poniendo en práctica en las demás provincias.

Se lograron perfeccionar los métodos de enfrentamiento, y la lucha contra las bandas ganó en eficiencia a partir de una mejor utilización de los recursos humanos y técnicos, de una adecuada distribución de las fuerzas y de una mayor coordinación entre las tropas en operaciones, los Órganos de la Seguridad del Estado y las organizaciones políticas y de masas.

En el año 1962 la actividad de los grupos de alzados se extendía a todas las provincias del país, para un total de 181 bandas con unos 1 580 bandidos.

El principal escenario en que se libra la lucha contra bandidos fue en la Sierra del Escambray, región seleccionada por la CIA desde un inicio para promover su dispositivo de guerra irregular contra la Revolución. Las causas que determinaron la utilización de este territorio se encuentran bien identificadas y definidas, y están en correspondencia con evidentes estudios y valoraciones de inteligencia realizados por los analistas de la agencia. En términos de la geografía de la zona, El Escambray se encuentra en el centro sur de la Isla, en la provincia central que sirve de

puenete a las provincias occidentales y orientales.

La ciudad de Trinidad era un territorio con un determinado potencial enemigo que estaba en condiciones de colaborar y facilitar la actividad de los alzados en las montañas, con la ventaja adicional de tener un aeropuerto y un puerto, Casilda, lo que permitiría la realización perspectiva de operaciones por aire y mar.

Las características socio-demográficas del Escambray se encontraban determinadas por una específica estructura de la propiedad de la tierra: la población campesina estaba integrada principalmente por pequeños agricultores. Con una población ascendente aproximadamente a 630 000 habitantes, aproximadamente 260 000 de éstos residían en las zonas rurales, lo que refleja la importancia socio-operativa de la región.

De acuerdo con las estadísticas, al triunfo de la Revolución existían 31 073 personas analfabetas; en diciembre de 1961, de ellas habían sido alfabetizadas 23 730 personas.

Durante la lucha insurreccional en El Escambray, la dirección del Segundo Frente Nacional del Escambray había sido responsable de actos vandálicos y asesinatos, lo cual había creado entre algunos residentes en aquellos lugares, una imagen distorsionada de los combatientes revolucionarios en el territorio ocupado por esta organización, cuyos principales jefes boicoteaban las actividades que desarrollaban las tropas del Directorio Revolucionario 13 de Marzo, el Movimiento revolucionario 26 de Julio y el Partido Socialista Popular.

La topografía facilitaba la ejecución de la guerra de guerrillas, con difíciles vías de acceso al macizo montañoso para las tropas en operaciones. No obstante estas características objetivas para la lucha guerrillera, los alzados no podían cumplir los objetivos de Mangosta de librar la guerra en las montañas a pesar de los recursos que el enemigo les hizo llegar.

Como consecuencia de sus acciones terroristas fueron asesinadas 77 personas y 27 resultaron heridas. Las víctimas de estas acciones se distribuyen de acuerdo con las siguientes categorías de personas: un niño, 40 campesinos, 14 milicianos, 6 trabajadores de diferentes sectores, 5 obreros, 3 maestros, 2 dirigentes de la ANAP, 3 combatientes del MININT, un administrador de granja, un trabajador por cuenta propia y un dirigente de las Organizaciones Revolucionarias Integradas (ORI). Los heridos se concentraron en 19 campesinos, 4 milicianos, un niño, un dirigente de las ORI, un trabajador agrícola y un estudiante.

Por provincias los hechos en los que se produjeron asesinatos se concentraron en Las Villas, Matanzas y La Habana, con 30, 11 y 8 respectivamente. Mientras que en Pinar del Río y Oriente solamente se registraron dos hechos y uno en Camagüey.

La violencia contrarrevolucionaria fue enfrentada por las fuerzas revolucionarias: el Ejército Rebelde, el Ministerio del Interior, las Milicias Nacionales Revolucionarias, los batallones de Lucha Contra Bandidos que derrotaron los planes de la CIA dirigidos a convertir al Escambray en un baluarte de la contrarrevolución en las montañas.

Los alzados contrarrevolucionarios nunca ocuparon una zona ni se establecieron en un territorio determinado, y jamás trascendieron la fase nómada de la actividad guerrillera.

LOS PLANES DE ATENTADOS DESPUÉS DE LA DERROTA DE PLAYA GIRÓN

Un análisis general de la actividad subversiva después de Girón permite revelar que la eliminación física del Comandante en Jefe y los principales dirigentes de la Revolución constituyó una dirección principal estratégica de los planes contra Cuba, asociada en los casos más importantes a la creación de condiciones que facilitarían la intervención militar directa del Gobierno de los Estados Unidos.

¿Por qué la CIA optó por adaptar de inmediato estos planes? ¿Por qué no se valoró a fondo la situación operativa, teniendo en cuenta que la Comisión Taylor se encontraba evaluando las causas y condiciones que determinarían el fracaso de Girón, cuyo dictamen sería emitido en junio de 1961? ¿Estaba la CIA en condiciones de emprender sus ambiciosos proyectos de acciones ejecutivas, a pesar del descalabro experimentado por la contrarrevolución interna en abril de 1961 cuando la jefatura de su quintacolumna había sido detenida, o se encontraba huyendo de la justicia revolucionaria?

¿Cómo podía la CIA recuperar su credibilidad ante la Administración Kennedy?

Los especialistas de la CIA estuvieron de acuerdo en que resultaba imprescindible desencadenar planes de atentados de forma inmediata contra el máximo dirigente de la Revolución, en tanto Fidel encabezaba la vanguardia política de la primera revolución socialista en el Hemisferio Occidental.

Utilizar a sus agentes en Cuba que no habían sido descubiertos

por la Seguridad en los días de Girón, utilizar a las organizaciones contrarrevolucionarias en la Isla y en el exterior constituían las vías más seguras para garantizar el principio de la negación plausible que permitía enmascarar los verdaderos propósitos de la Agencia Central de Inteligencia.

Las principales actividades relacionadas con los planes de atentados contra la máxima dirigencia cubana fueron controladas, monitoreadas y concebidas por agentes de los Servicios Especiales norteamericanos que operaban dentro de la estructura contrarrevolucionaria en el territorio nacional y el exterior, y que cumplían estas tareas por indicaciones del Gobierno de los Estados Unidos.

En el período del primer trimestre de 1961 a noviembre de 1962, no consta ningún plan de atentado relevante en el que no esté presente un agente de la CIA como elemento importante de la organización contrarrevolucionaria que gesta, concibe y planifica la acción. En todos estos planes estuvo presente la labor anónima, abnegada, clandestina y consagrada de hombres y mujeres revolucionarios que descubrieron o identificaron oportunamente los propósitos de estas acciones.

Ninguna organización contrarrevolucionaria operó de manera independiente de la CIA u otros servicios especiales en el desarrollo de estos planes, siempre estuvo presente un eslabón de la cadena operativa de estas agencias.

En ningún momento de esta historia, los servicios de inteligencia norteamericanos han reconocido públicamente su participación determinante en estos planes con excepción de los expuestos en el documento desclasificado denominado: *Report on plots to assassinate Fidel Castro* (Informe de conspiraciones para asesinar a Fidel Castro), elaborado por el Inspector General de la CIA, Jack Earman, en marzo y abril de 1967 por indicación de Richard Helms, Director de la CIA y entregado a éste el 24 de abril de 1967.

En el memorandum de este informe se señala: “La reconstrucción de la participación de la agencia en planes para asesinar a Fidel Castro es a lo sumo una historia imperfecta. Debido a la extrema sensibilidad de las decisiones que se discutieron o se intentaron, por razones de principio, no se preservaron documentos oficiales de la planificación, aprobación o ejecución. Los escasos expedientes que aún existen son fundamentalmente referencias indirectas sobre los acontecimientos principales o fueron escritos años después a partir de la memoria [...]”

La desclasificación del Informe del Inspector General de la CIA del

año 1967 entraña una paradoja: oculta la verdadera dimensión, magnitud y significación de las acciones ejecutivas que no conoce fronteras geográficas y desconoce todos los principios de la ética política que debe caracterizar las relaciones entre los Estados basados en el Derecho Internacional.

El documento reconoce que “se hizo evidente en la etapa temprana de nuestra investigación que el nivel de intensidad con que se desarrollaron estos proyectos en las agencias para eliminar físicamente a Castro variaban según la intensidad de los esfuerzos de los Estados Unidos para derrocar al régimen de Castro. Pueden identificarse cinco fases separadas en la planificación de los asesinatos, aunque las transiciones de una a otra fase no siempre se encuentran nítidamente definidas. Cada fase es un reflejo de la actitud que prevalecía entonces en el gobierno norteamericano hacia el régimen cubano”.

A continuación se establece la evolución de los planes de atentados únicamente admitidos por el Gobierno de los Estados Unidos como responsabilidad de sus servicios especiales.

La primera etapa comprende antes de agosto de 1960. Aquí se señala que los proyectos identificados antes de aproximadamente agosto de 1960, excepto uno, estaban aparentemente destinados a tratar de desacreditar al Comandante en Jefe, influir en su conducta o modificar su apariencia.

En lo que concierne al período de agosto de 1960 hasta abril de 1961 se señala que las conspiraciones fueron concebidas de manera agresiva y consideradas, al menos por uno de sus planificadores, sólo como un aspecto de todo un empeño general para derrocar al régimen, el que culminó en Bahía de Cochinos.

El período de abril de 1961 a (después de Girón) a finales de 1961 (principio de Mangosta) corresponde a la tercera etapa, en la que según el informe, un proyecto (plan) principal que comenzó en agosto de 1960 fue cancelado después de Bahía de Cochinos y permaneció paralizado por varios meses.

Desde finales de 1961 a finales de 1962, cuarta etapa, se reactivó a principios de 1962 un proyecto específico y fue de nuevo avanzando vigorosamente en los tiempos de Mangosta, en un clima de intensa presión por parte de la Administración con respecto a la CIA, para llevar a cabo “algo” (término textual del documento) sobre “Castro y su Cuba”.

La quinta fase se corresponde con el período posterior a la Crisis de Octubre y el colapso de Mangosta. Aquí se indica que un proyecto agresivo, comenzado de agosto de 1960 y reactivado en abril de 1962, concluyó finalmente a principios de 1963.

Dos planes originados en 1963 no tenían ninguna factibilidad y no se hizo nada al respecto.

Los hechos concretos de planes de atentados que la CIA reconoce, en sus cuarenta y dos años de agresiones contra Cuba, como los únicos en los que ha participado, fueron:

Planes de atentados de marzo-agosto de 1960

1. Contaminación con sustancia química en la estación de radio en las que Fidel Castro hacía sus intervenciones. No fue aprobado por falta de factibilidad.
2. Preparación de tabaco contaminado para hacerlo llegar a Fidel y producir un trastorno temporal en la orientación de su conducta durante una intervención pública. No se ejecutó por no tener la CIA posibilidades seguras de acceso.
3. Plan para provocar que Fidel perdiera la barba y así destruir su imagen pública, aunque un uso excesivo del producto podía provocar parálisis. El proyecto no prosperó.
4. Planes CIA-Mafia para provocar la eliminación física del Comandante en Jefe.

Agosto de 1960

La CIA coordina con elementos del Sindicato del Juego de los Estados Unidos que operaban en La Habana para organizar un plan de atentado contra Fidel Castro. En septiembre se llevan a cabo los contactos entre la CIA y la Mafia. En el tercero y cuarto trimestre se examinan posibles métodos a utilizar. El 16 de agosto de 1960 la División de Operaciones Técnicas recibe una caja de tabacos para que se preparen con sustancias letales. Los tabacos producían muerte instantánea. Los tabacos fueron almacenados y destruidos en 1963.

Enero-febrero de 1961

La conspiración CIA-Mafia continúa. Esta vez se proponen utilizar pequeñas pastillas del tamaño de las tabletas de sacarina. Se selecciona la sustancia conocida como botulina. Se supone que la Mafia tenía vías de acceso para hacer llegar las pastillas al Comandante en Jefe. William Harvey, jefe del Programa Unidad de Acciones Ejecutivas ZR- Rifle,

monitorea la Operación como representante del jefe de los Servicios Clandestinos de la CIA, Richard Bissell.

Finales de febrero-marzo de 1961

Elementos de la Mafia introducen las pastillas en Cuba, éstas se entregan a un contacto de la Mafia que debe realizar la operación pero éste se retira del juego.

Marzo-abril de 1961

La Mafia comunica a la CIA que está en contacto con un dirigente de la emigración contrarrevolucionaria que pudiera ayudar y participar en el plan de atentado. Éste aceptó la propuesta de la Mafia la cual le entrega las píldoras que logra introducir en Cuba.

Abril-mayo de 1961

La CIA, después de Girón, comunica a la Mafia que se cancela la Operación.

Finales de 1961 principios de 1962 (Mangosta)

William Harvey asume de nuevo la operación del plan de atentado con la colaboración de la Mafia. En su condición ahora de Jefe de la Fuerza de Tarea Cuba de la CIA, en el programa Mangosta y en el Programa de Acciones Ejecutivas ZR- Rifle, ubica el plan de atentado contra Fidel Castro entre las direcciones principales de ZR- Rifle.

Abril de 1962

William Harvey se reúne con representantes de la Mafia para coordinar acciones en cuanto a la realización del plan de atentado que se llevaría a cabo por un agente ubicado en el restaurante que Fidel Castro frecuentaba. El agente envenenaría la comida del máximo dirigente de la Revolución.

El dirigente de la emigración contrarrevolucionaria está en contacto con la Mafia, es él quien tiene el contacto en La Habana para llevar a cabo el plan.

El cabecilla contrarrevolucionario recibe de la Mafia a través de la CIA las pastillas (1 cápsula y tres pastillas) para el atentado, y solicita de la Mafia armas y equipos para apoyar la Operación. La CIA, a través de JM-WAVE, entregó para el atentado explosivos, detonantes, 20 fusiles calibre 30, 20 pistolas calibre 45, dos radios y una lancha con radar.

Mayo de 1962

Las pastillas están en manos del contacto del cabecilla contrarrevolucionario que labora en el restaurante que frecuenta el Comandante en Jefe.

Junio de 1962

El representante de la Mafia informa a William Harvey que el con-

tacto en la emigración contrarrevolucionaria había enviado un team de infiltración de tres hombres en caso de que se presentara la oportunidad para asesinar, o reclutar personas para la realización de la operación, quizás utilizando las píldoras. Harvey nunca conoció sus nombres ni otros datos.

Septiembre de 1962

Las pastillas se encuentran en lugar seguro y el team de infiltración igual.

Planes de atentados a principios de 1963

5. Preparar un traje de buzo en el que se le esparciera un hongo que producía una enfermedad de la piel de carácter crónico y que contaminara el aparato respiratorio con bacilos de tuberculosis. El plan se abandonó por falta de factibilidad.
6. Concha marina preparada con explosivos. Sería colocada en un lugar en el que Fidel Castro buceaba. Debería atraer su atención y al tomarla en sus manos explotaría. Se utilizaría un minisubmarino para colocarla. Se consideró que no era factible.
7. Proyecto Am-Lash (1961-1966). Rolando Cubela Secades, ex comandante del Ejército Rebelde, traidor a la Revolución y agente de la CIA, sería utilizado para llevar a cabo, junto a otros elementos contrarrevolucionarios, un atentado al Comandante en Jefe. La CIA asociaba este plan con la necesidad de desencadenar un levantamiento interno que permitiera y determinara el apoyo de los Estados Unidos, probablemente con el auspicio de la OEA.

Los análisis elaborados por los órganos del MININT en el período posterior a Girón hasta inicios de la Operación Mangosta, en noviembre de 1961, describen y explican otras operaciones de los Servicios Especiales de los Estados Unidos en lo concerniente a planes de atentados contra el Comandante en Jefe.

La Agencia Central de Inteligencia, después de Playa Girón, orientó a uno de sus agentes principales en Cuba la realización de atentados al Comandante en Jefe, Fidel Castro, y al comandante Raúl Castro, Ministro de las FAR, que se debían realizar el 26 de julio de 1961. Esta operación fue coordinada por la CIA con el Servicio de Inteligencia Naval de la Base Naval de Guantánamo.

El agente había viajado a los Estados Unidos en mayo de 1961, y se había entrevistado con el general Taylor, asesor del presidente Kennedy para asuntos de contrainsurgencia, miembro del Consejo de Seguridad

Nacional de los Estados Unidos y Jefe de la Comisión Presidencial que investigaba las causas y condiciones del fracaso de Playa Girón, fue, además, uno de los autores intelectuales de la Operación Mangosta.

El plan comprendía las siguientes acciones:

- Atentar contra la vida del comandante Raúl Castro durante el acto que se celebraría en el estadio de Santiago de Cuba en ocasión del 26 de julio.
- En caso de fracasar esta acción, se realizaría otra, cuando el comandante Raúl se dirigiera al aeropuerto, en el entronque de las carreteras de El Morro y el aeropuerto,
- Un comando contrarrevolucionario ubicado en una finca cercana a la Base Naval de Guantánamo, en la que se encontraban ocultos, siete morteros dispararían contra la Base y contra una unidad del Ejército Rebelde, próxima a ésta, lo cual simularía una agresión de Cuba en respuesta al atentado contra el comandante Raúl. Esta situación constituía el pretexto idóneo para una intervención militar de los Estados Unidos a la Isla.
- Simultáneamente se ejecutaría un plan de atentado contra el Comandante en Jefe durante el acto de la Plaza de la Revolución, en La Habana, asociado a la ejecución de sabotajes en Santiago de Cuba, Las Villas y Camagüey.

De acuerdo con investigaciones realizadas se comenzó a fraguar un nuevo atentado el 14 de junio de 1961, durante una reunión en la que participó un emisario de la CIA, del FRD, con varios cabecillas contrarrevolucionarios. Los elementos complotados sostenían estrechos vínculos con el Servicio de Inteligencia Naval de la Base Naval de Guantánamo, el que suministró todos los medios para la realización de esta acción. Se asociaba el atentado a una serie de sabotajes contra buques surtos en el puerto de La Habana, los medios para su realización procedían de la Base Naval de Guantánamo.

Otro plan de atentado se realizaría en julio de 1961 por las organizaciones contrarrevolucionarias 30 de Noviembre, MRP y FRD, por orientaciones de agentes de la Agencia Central de Inteligencia. Los conspiradores mantenían contactos con oficiales del Servicio de Inteligencia Naval de la Base Naval de Guantánamo.

En el último trimestre de 1961, la Agencia Central de Inteligencia, a través de uno de sus agentes en el MRP (Movimiento Revolucionario del Pueblo), planificó otro atentado contra el Comandante en Jefe y demás

dirigentes de la Revolución que se ejecutaría en octubre de 1961 contra el Palacio Presidencial, en ocasión del regreso del Presidente de la República, Osvaldo Dorticós Torrado, de un viaje a los países socialistas. Esta acción terrorista estaría precedida por un conjunto de sabotajes en diferentes tiendas por departamentos en el centro de la ciudad. Todos estos planes fueron oportunamente neutralizados.

Hasta aquí están representados los primeros casos de atentados descubiertos y frustrados por la Seguridad del Estado en el período posterior a Girón hasta el advenimiento de la Operación Mangosta, en noviembre de 1961, que también se caracterizaría por la preparación de otros planes de atentados, conocidos algunos de ellos, como ya se mencionó, en documentos gubernamentales desclasificados.

Desde 1961 se había creado el Programa de Acciones Ejecutivas

ZR- Rifle, encabezado por William Harvey, para desarrollar las operaciones de asesinatos políticos de los dirigentes considerados enemigos u hostiles a los intereses de la Seguridad Nacional de los Estados Unidos. Con la creación del Programa Mangosta, Harvey asumiría también la responsabilidad de Jefe de la Cuban Task Force de la CIA (Fuerza de Tarea W) encargada de dirigir las operaciones que desde la Estación JM-WAVE, se promovían contra Cuba.

CAPÍTULO V El Desenlace Final

LA OPERACIÓN MANGOSTA EN EL ESCENARIO CUBANO. UN GIRÓN EN SECRETO

Los Estados Unidos consideraban ya en 1962 el bloqueo económico contra Cuba como *conditio sine qua non* de su estrategia de subversión y desestabilización; en su criterio creaba las condiciones objetivas necesarias para el desencadenamiento de la contrarrevolución. Es decir, la premisa básica de Mangosta era crear situaciones internas a través de medidas externas que promovieran procesos sociales y políticos adversos en el interior de la sociedad cubana que condujeran a un levantamiento interno en el contexto de planes de invasión militar. Acusaban a Cuba de subvertir en América Latina las dictaduras, cuando la realidad era que los Estados Unidos se habían convertido en exportadores de contrarrevol-

luciones, contrainsurgencia, reformas neocapitalistas y cuerpos de paz. La Alianza para el Progreso era su mejor evidencia; el panamericanismo kennedyano, su más clara expresión ideológica.

En enero de 1962, durante la celebración de la 8va. Reunión de Consulta de la Organización de los Estados Americanos, se acordó la expulsión de Cuba de ese organismo. En la Resolución final se pedía la suspensión de todo comercio y venta de armas de cualquier país latinoamericano. Brasil, Argentina, México, Chile, Ecuador, Bolivia se abstuvieron. Cuba votó en contra. Cuba era expulsada, además, de la Junta Interamericana de Defensa, aunque en la práctica el Gobierno Revolucionario nunca participó en las actividades de la Junta. Es bueno no olvidar que en Cuba funcionó una misión militar de los Estados Unidos que asesoró al ejército de Fulgencio Batista y Zaldívar en su lucha contra el Ejército Rebelde. Tan pronto la Revolución llegó al poder, el Gobierno Revolucionario dispuso la suspensión de este asesoramiento y la salida de la misión norteamericana.

El 3 de febrero de 1962, el presidente Kennedy firmaba la proclama presidencial 3447 en la que se establecía el bloqueo total en el comercio entre Cuba y los Estados Unidos; correspondía a las secretarías del Tesoro y Comercio su instrumentación.

No es mera casualidad que la 8va. Reunión de Consulta de la OEA se celebrara en enero de 1962. Para esa fecha se encontraba elaborado el Proyecto del Programa Mangosta, el más complejo sistema de actividades subversivas montadas por los servicios especiales de los Estados Unidos en la posguerra.

Cuba se mantuvo firme y serena, decidida y audaz. La II Declaración de La Habana constituía la descripción y explicación de la política de Cuba en relación con los Estados Unidos y de la política latinoamericana de la Revolución. Su núcleo central: “el deber de todo revolucionario es hacer la Revolución”. Cuba era, a partir de ahora, un país latinoamericano aislado jurídicamente del sistema de relaciones interamericanas, pero constituía la vanguardia política, ideológica y teórica del movimiento revolucionario en América Latina y el Caribe.

El 10 de abril de 1962, el presidente Kennedy se reunió con José Miró Cardona, Presidente del Consejo Revolucionario Cubano, a fin de informarle sobre la política adoptada por el Gobierno de los Estados Unidos respecto a Cuba. Miró ofrece el siguiente testimonio de su encuentro con Kennedy:

La conferencia fue emotiva y él [el presidente Kennedy] me aseguró que el problema es esencialmente militar y se requieren seis divisiones y que el Consejo debería contribuir con el mayor contingente de soldados, que no debíamos adoptar una posición unilateral, porque esto provocaría críticas severas en el continente... Concluyó su conversación con palabras que nunca olvidaré: “su destino es sufrir. No se debiliten. Tienen mi apoyo y reitero mis manifestaciones anteriores. Traslade mis cordiales saludos al Consejo”. Salí de la Casa Blanca con la seguridad que la liberación de Cuba tendría lugar pronto con los cubanos en la vanguardia.²⁹

El año 1962 fue un año difícil para la economía cubana. A las férreas medidas de bloqueo se sumaban los efectos de una de las sequías más fuertes en la historia de Cuba. También se experimentaban las consecuencias de los cambios del cultivo extensivo del azúcar por métodos intensivos y una política de diversificación agrícola. La ausencia de equipos técnicos y productos químicos para intensificar los cultivos estaba determinada por el bloqueo de los Estados Unidos. El enemigo estimulaba el éxodo de técnicos y especialistas a fin de dañar lo más posible la economía y la política social de la Revolución. Había una aguda escasez de alimentos y productos de consumo; dificultades en la transportación y distribución de los productos. La zafra azucarera de 1962 estuvo por debajo de las expectativas y Cuba no pudo cumplir con sus obligaciones en el mercado internacional.

No obstante, el entusiasmo del pueblo crecía y la Revolución era respaldada por la inmensa mayoría de la población. En dos años en el poder, la Revolución había alcanzado logros que ningún otro país latinoamericano podía exhibir. Si Girón fue una proeza militar, en 1962 en la sociedad cubana se reflejaban verdaderas proezas sociales, obra de todo un pueblo en Revolución. Veamos algunos ejemplos:

- la Revolución estableció la atención médica gratuita;
- los medicamentos fueron rebajados de precio;
- se rebajaron las tarifas eléctricas y de gas de cocina;
- se estableció un sistema de recreación, con precios módicos, para toda la población;
- se dictó la ley de Reforma Agraria, convirtiendo en propietarios a aparceros y precaristas;
- se constituyó la enseñanza gratuita para todos los niveles (primaria, secundaria, preuniversitaria y universitaria);

- el desempleo, que había sido un mal crónico de la sociedad cubana, fue eliminado. Es importante recordar que según estadísticas, antes de 1959 el desempleo en Cuba llegó a abarcar el 25 % de la fuerza laboral del país;
- se dictó la ley de rebaja de alquileres por el arriendo de las viviendas;
- el analfabetismo fue erradicado de la Isla como resultado de la Campaña de Alfabetización que nunca se detuvo en su misión de enseñar a leer y escribir al 100 % de la población analfabeta del país. El 25 % de la población adulta era analfabeta en 1959 (aproximadamente);
- se consolidó un sistema de educación obrera: seguimiento (tercer grado); superación obrera (sexto grado); cursos de mínimo técnico. Matriculados en cursos técnicos 72 000 obreros industriales y 26 000 obreros en cursos de superación.

En menos de tres años la Revolución había proporcionado seguridad laboral, ventajas económicas y sociales que mostraban la existencia de un gobierno que defendía la independencia, la soberanía nacional y los intereses de la mayoría abrumadora de la población.

La organización política de la sociedad cubana estaba en franco proceso de consolidación. Cuadros jóvenes, conducidos por dirigentes jóvenes, asimilaban rápidamente técnicas y experiencias que permitieran el avance permanente e ininterrumpido de la Revolución por el camino del socialismo.

La lucha contra la tiranía y el imperialismo se habían convertido en la mejor escuela para la formación de los revolucionarios. Para proteger su soberanía e integridad territorial, el socialismo, la patria y la Revolución, la nación cubana había forjado un eficiente sistema de defensa, asegurado por las Fuerzas Armadas Revolucionarias y el Ministerio del Interior, con la participación esencial y vital del pueblo armado y organizado en las Milicias Nacionales Revolucionarias y los Comités de Defensa de la Revolución. La consigna: Estudio, Trabajo y Fusil no era la expresión de un lema propagandístico, encerraba el programa político del socialismo cubano.

Y a esto hay que sumarle verdaderas expresiones de solidaridad de los países socialistas, de la URSS, países de Europa del Este y la República Popular China, en términos económicos, militares, asistencia técnica, otorgamiento de créditos. Cuba representaba para el socialismo a escala internacional, no sólo la primera revolución socialista en el Hemisferio

Occidental, sino la perspectiva de modificar la correlación de fuerzas entre el socialismo y el capitalismo en los años sesenta. Y Cuba, además, se convertía también en el paradigma de los países del Tercer Mundo, era la opción revolucionaria transformada en realidad.

EL OCASO DE MANGOSTA

Después de la Crisis de Octubre de 1962, la Administración del presidente Kennedy revisó su estrategia de subversión contra Cuba y determinó a fines de noviembre (1962) la suspensión oficial del Programa Mangosta. La crisis había introducido un nuevo elemento en el escenario de las relaciones URSS-Estados Unidos; URSS-Cuba y el diferendo histórico Cuba-Estados Unidos.³⁰

La posición cubana había quedado expuesta diáfananamente en los Cinco Puntos enunciados por el Comandante en Jefe:

1. cese del bloqueo económico;
 2. cese de todas las actividades subversivas;
 3. cese de los ataques piratas;
 4. cese de todas las violaciones de nuestro espacio aéreo y naval;
 5. retirada de la Base Naval de Guantánamo.
- (Fecha: 29 de octubre de 1962)

En realidad, ya antes de la aparición de la Crisis de Octubre, Mangosta era un proyecto derrotado. Las principales acciones de inteligencia y subversión de la CIA fueron desmanteladas por nuestro pueblo. Las organizaciones contrarrevolucionarias agonizaban en octubre de 1962, después de los contundentes golpes recibidos entre enero-septiembre de 1962; el programa de sabotajes del Grupo de Misiones Especiales

Anexos

La Habana, junio 21 de 1962
Año de la Planificación

Al: Jf. del Dpto. Seg. del Estado

Del: Jefe de la Sección Q

Ast: PLANES DEL IMPERIALISMO CONTRA LA REVOLUCION
CUBANA*

A.- Planes de la Agencia Central de Inteligencia Yanqui a ejecutar por la organización denominada Movimiento de Recuperación Revolucionaria, paralizados con la detención de los dirigentes de la misma.

a.- Principal Plan.- JUAN MANUEL GUILLOT CASTELLANOS

(a) ROGELIO, Agente de la Agencia Central de Inteligencia y Coordinador Militar Nacional del MRR (detenido) es el principal elemento, hasta el momento de su detención encargado por la CIA de desarrollar el plan que a continuación se detalla. Para señalar la influencia y personalidad contrarrevolucionaria de este sujeto, diremos que el mismo, a pesar de tener menos jerarquía que el Coordinador General Nacional del MRR (JUAN FALCON ZANMAR detenido) en la práctica mandaba más y tenía mayor control de la organización que dicho Coordinador General.

El plan a seguir consistía en lo siguiente:

1.- Lograr la unidad de las estimadas 5 organizaciones de carácter nacional, es decir: MOVIMIENTO REVOLUCIONARIO DEL PUEBLO, MOVIMIENTO DEMÓCRATA CRISTIANO, DIRECTORIO REVOLUCIONARIO ESTUDIANTIL, MOVIMIENTO REVOLUCIONARIO 30 DE NOVIEMBRE "FRANK PAIS" y el MOVIMIENTO DE RECUPERACION REVOLUCIONARIA. La unidad se refería al aspecto militar. El aspecto civil no se había tenido en cuenta todavía.

La unidad se haría a nivel provincial, nombrando uno de los 5 coordinadores Jefe Militar de la Provincia, que luego serían sacados a recibir entrenamiento antes de empezar a funcionar, conjuntamente con un hombre de confianza de c/u que sería entrenado en radiotelegrafía. Mientras durara el entrenamiento (3 meses) de Estados Unidos vendrían telegrafistas provisionales.

JUAN MANUEL GUILLOT CASTELLANOS (a) ROGE-

* Fragmento de documento original del Ministerio del Interior.

LIO, sostuvo entrevistas con los Coordinadores Nacionales del DRE y el MRP. Este último estaba en conversaciones con los Coordinadores Nacionales del MDC y del MR-30-11. En el pacto de unidad se incluyó en principio a RESCATE REVOLUCIONARIO DEMOCRATICO y a UNIDAD REVOLUCIONARIA, a lo cual se opuso JUAN MANUEL GUILLOT por entender que estas dos últimas son “organizaciones de bolsillo”.

La CIA le dio instrucciones a JUAN MANUEL GUILLOT CASTELLANOS de entrevistarse con los Coordinadores Nacionales del MDC y del MR-30-11 personalmente. Si se llegaba a un acuerdo satisfactorio en cuanto a efectividad militar, ellos darían el material necesario para el plan de acción que a continuación detallamos. GUILLOT CASTELLANOS sostuvo una previa entrevista con estos coordinadores quedando citados para el domingo de esa misma semana en playa Varadero. El sábado por la noche el Coordinador Nacional del DRE fue detenido y a los pocos días deteníamos al propio JUAN MANUEL GUILLOT CASTELLANOS (a) ROGELIO.

2.- El plan de acción abarca:

a) Atentado al Primer Ministro: Se estaba planeando por el MRR un atentado al Compañero Primer Ministro FIDEL CASTRO.

b) Atentados a la denominada “guardia roja”: (esa denominación es aplicada por la CIA a los viejos dirigentes revolucionarios del PSP).

Concretamente se planearon por el MRR atentados a los siguientes compañeros: DR. JUAN MARINELLO, BLAS ROCA, LAZARO PEÑA y al Cmte. FELIX TORRES.

c) Encomienda a los Responsables de Acción en las Provincias con vistas a confeccionar planes de sabotajes o ataques. Como ejemplo, conocemos q. en Las Villas: Por esa vía se recibieron fotos aéreas y planos hechos de distintas instalaciones militares.

Se había mandado a chequear los puentes principales de la Provincia, indicando que por medio de ingenieros de confianza se indagara por sus puntos clave.

Se planeaba por medio de hombres ranas colocar minas

de contacto en la tubería que transporta el petróleo de los barcos a los tanques de la Bahía de Cienfuegos.

Se planeaba por medio de personal que estaba siendo buscado en la Planta de Tallapiedra, la ejecución de un plan interior en la misma (Esto en La Habana).

Se planeaban sabotajes a todas las instalaciones petroleras, depósitos de combustible, la Cervecería de Manacas, y a los transportes.

La preparación de este plan estaba calculada en 5 ó 6 meses.

d) Además de las Bandas Alzadas en Las Villas y Matanzas, las cuales serían reforzadas, se planeó abrir un frente en Pinar del Río y uno si era posible en Oriente.

Con ese fin se tomaron las siguientes medidas:

- 1) Envío de dos ayudantes, uno del Jefe de Banda JUAN JOSE CATALA COSTE c/p PICHÍ que opera en Matanzas, y otro de MANUEL PACHECO RODRIGUEZ, c/p CONGO, detenido, el cual operaba en Las Villas. Aunque este sujeto fue detenido junto con 3 bandidos más, el resto se encuentra alzado al mando de LEONARDO PEÑATE MEDINA c/p EL CARNICERO. Esos dos ayudantes salieron a entrenarse en “guerrillas” y en “recepción de equipos”, para luego entrenar sus respectivas guerrillas. Iban a entrar en la frustrada infiltración donde perdimos la vida de tres compañeros.
- 2) Se estableció contacto con enlaces de PASTOR GONZALEZ (a) CARA LINDA, que opera en P. del Río.
- 3) Se estaban haciendo contactos con el Coordinador Nacional del Movimiento Demócrata Martiano que decía tener un grupo alzado en Oriente. En realidad lo que está es tratando de fomentarlo.

e) Se reestructuró la organización de modo que fuera menos vulnerable a nuestra penetración, llegando a eliminarse los Coordinadores Provinciales y algunas Secciones completas. Luego vino una contraorden restableciendo los Coord. Provinciales, cosa lógica y necesaria para la integración a ese nivel con las demás organizaciones.

- f) El MRR indicó la fijación de puntos de seguridad en gran escala en todas las costas para entrada y salida de lanchas con hombres, materiales, instrucciones, etc. Se mandó un hombre a entrenar específicamente en ese aspecto. Después de realizada la unidad, el material llegaría principalmente a través del MRR, aunque las demás organizaciones también recibirían parte. Se calculó un término de 45 días necesario para la recepción de los equipos de las acciones y de refuerzo a las Bandas Alzadas.
- g) El establecimiento de una red de información es un aspecto al que la CIA le da mucha importancia. Piden informes de 3 tipos:
 - 1) Económicos
 - 2) Militares y
 - 3) Opinión pública de las distintas partes de la Isla sobre las diferentes medidas implantadas por la Revolución.

En ocasiones se utilizaba la valija diplomática para el envío de los mismos.

El MRR daba pasos encaminados al mismo tiempo tanto al acuerdo con las organizaciones como a la ejecución de las acciones. Si el acuerdo no se hacía, el MRR de todos modos cumpliría su parte en el plan de acción.

- b.- El ex-Coordinador Nacional del MRR, CARLOS BANDIN LOPEZ y el ex-Coordinador Militar Nacional RICARDO A. CHAVEZ SUAREZ (a) EL MEXICANO, confeccionaron un plan que según opina el Coordinador General JUAN FALCON ZANMAR, fue desechado o desplazado. Dicho plan contemplaba: Envío de algunos grupos de infiltración equipados con radiotelegrafistas. Dichos grupos, compuestos de 10 ó 12 hombres, tenían dos funciones:
 - 1.- Realizar “acciones comandos”, siendo recogidos para depositarlos nuevamente en otro territorio por lanchas, o exfiltrarlos definitivamente al extranjero.
 - 2.- Asentarse en forma de “guerrillas” para actuar en forma similar a las Bandas Alzadas con la diferencia del autoabastecimiento por medio del radiotelégrafo.
- c.- A raíz de la Declaración de la URSS para poner freno a las intenciones de agresión Imperialista, surgió un desconcierto

entre algunos círculos de cubanos y de los propios yanquis. De ese desconcierto surgió la tesis de la “coexistencia pacífica”, según informes de JUAN FALCON ZANMAR, Coord. Nac. del MRR.

B.- Llegada a Cuba de dos agentes de la Agencia Central de Inteligencia destinados al DIRECTORIO REVOLUCIONARIO ESTUDIANTIL y sus relaciones con el MRR.

A las pocas semanas de ser detenida la Dirigencia del Movimiento de Recuperación Revolucionaria, se infiltran por un punto en Varadero dos agentes de la CIA: JULIO HERNANDEZ ROJO y LUIS FERNANDEZ ROCHA RODRIGUEZ, destinados el primero a ocupar la Coordinación Nacional Militar y el 2do. la Coordinación General Nacional. El anterior Coordinador General había sido detenido en la redada al MRR al caer en una de las casas que tenían relación con ambas organizaciones.

El MRR y el DRE siempre habían tenido estrechos vínculos, y en especial JUAN MANUEL GUILLOT CASTELLANOS desarrolló innumerables actividades en compañía y con la colaboración de dirigentes del Directorio Revolucionario Estudiantil.

Tenemos antecedentes que nos permiten asegurar que entre el DRE (sus dirigentes) y los dirigentes del MRR hubo una estrecha relación en muchos aspectos. Pocas veces se ha visto que entre una organización y otra, sin llegar a ningún pacto de unidad, colaboren tan estrechamente en sus actividades.

C.- Planes de la Agencia Central de Inteligencia a ejecutar por el Directorio Revolucionario Estudiantil.

La organización denominada Directorio Revolucionario Estudiantil, presenta actualmente las siguientes características:-

- a.- Tiene una organización de carácter Nacional. (Aunque en Pinar del Río y en Oriente se encuentra destruida).
- b.- Su dirigencia está compuesta de cuadros convencidos ideológicos, provenientes la mayoría de la Agrupación Católica Universitaria. Dichos cuadros tienen capacidad de dirección.
- c.- La composición en casi todos los niveles, es de elementos jóvenes y arriesgados, que asegura mayores posibilidades de realizar acciones.
- d.- No se le han asestado golpes demoledores. Las esporádicas detenciones que se le han hecho a su dirigencia, obedecen a

cuadros que han resultado estar relacionados con el MRR. Con la “recogida” a esta organización, se “justifica” pensar que el DRE no está penetrado por nosotros.

- e.- Tiene contacto directo con el Imperialismo.
- f.- Poseen campos de entrenamiento en los Estados Unidos.

Las características existentes en el MRR en tiempos pasados eran similares a las actuales del DRE. Existía la diferencia de estar organizado el MRR nacionalmente (con excepción de Las Villas que se destruyó recientemente y estaba siendo reconstruida), y que hacía tiempo que al MRR no se le asestaban golpes fuertes.

Fue en aquellos momentos, (cuando el MRR contaba con esas características particulares de ella) que el Imperialismo le brindó toda su cooperación, dándole el contacto directo, los campos de entrenamiento, las lanchas de infiltración, etc. etc.

De acuerdo con cuestiones que ha explicado JULIO HERNANDEZ ROJO y pasos que ha dado en sus actividades, podemos asegurar que el Directorio Revolucionario Estudiantil, como instrumento de la CIA, planea:

- a.- Realizar una serie de acciones en toda la República, especialmente contra la economía y las grandes industrias, para ser ejecutadas en un solo día: JULIO HERNANDEZ ROJO ha pedido la preparación de un mínimo de 20 acciones por provincia, y el Coordinador Nacional de Acción y Sabotaje ha dado instrucciones en ese sentido.
- b.- Fortalecimiento de Bandas Alzadas, con vistas a la perpetración por parte de éstas de otras acciones simultáneas a las anteriores:

1.- A tal efecto JULIO HERNANDEZ ROJO le envió un dinero de regalo a JUAN JOSE CATALA COSTE (a) PICHÍ, Jefe de Banda en Matanzas, que fue rechazado pidiendo en su lugar parque y armamentos. JULIO HERNANDEZ está haciendo contactos para una entrevista con dicho Bandido.

2.- Se han conseguido contactos con enlaces del Jefe de Banda en Las Villas JOSE MARTI CAMPOS (a) CAMPITOS.

En general, se planea coordinar y abastecer todas las Bandas Alzadas con armamentos y medios de sabotajes, para que el día “X” se lancen a realizar acciones junto con las de las ciudades y grupos de infiltración.

- c.- Entrenamiento masivo de grupos de infiltración: Actualmente el DRE cuenta con 15 hombres perfectamente entrenados en demolición y sabotajes, listos para ser introducidos paulatinamente en el país.
Aparte de ello, se han seleccionado hombres que lograron escapar cuando Playa Girón, que unidos a otros sacados de un grupo de 2,000 que no llegó a venir, hacen un total de 100, los cuales serán infiltrados el día “X” o un día antes, por un mismo lugar o por varios a la vez, los que también se dedicarán a realizar acciones combinadas con los dos tipos anteriores.
- d.- Preparación de atentados: El Coordinador Nacional de Acción ha ordenado a grupos de acción la preparación de atentados a figuras, sin especificar a quiénes, sino que ha ordenado hacer chequeos a la persona que al Jefe del Grupo le “guste más” para luego presentar el plan y ser aprobado.
- e.- Intervención de la OEA.- Para el día “X” se planea una revuelta general en América Latina, creando huelgas en los distintos países latinoamericanos apoyando las acciones dirigidas contra nuestro País. Se espera que en Miami se cierren las calles, y se creen grandes disturbios, pidiéndose también la intervención de la OEA. Las visitas que actualmente realiza Miró Cardona por la América Latina puede tener relación con este punto.
- f.- La compartimentación está siendo llevada a efecto por el DRE. En La Habana sólo quedarán funcionando Acción y Sabotajes y Suministro, eliminándose el Coordinador Provincial. Asimismo, se creó la Sección de Información. Se han hecho innumerables cambios en los cargos Nacionales y Provinciales en todas partes, llegando a cambiarse JULIO HERNANDEZ ROJO de Coordinador Militar Nacional a Coordinador Nacional de Suministros. Desde ahí mantendrá el mismo control de la Organización, y también controlará los distintos materiales.
- g.- Fijación de puntos de seguridad en las costas:
 - 1.- JULIO HERNANDEZ ROJO encomendó la búsqueda de un punto por Las Villas para sacar del país al actual Coordinador Nacional LUIS FERNANDEZ ROCHA RODRIGUEZ en un barco de pescadores que será interceptado por una lancha artillada con una Cal. 50, 1 cañón sin retroceso de 57 mm., dos fusiles Bar y dos fusiles Fal. En dicho viaje vendrán dos Agentes de la CIA a ocuparse de

la organización de Pinar del Río y Oriente, y el telegrafista de la organización.

2.- HERNANDEZ ROJO ha hecho contactos en Matanzas encaminados a la búsqueda de puntos en las costas.

En general, puede afirmarse que la orden de la búsqueda de puntos ha sido nacional. Tenemos controlada la salida de HERNANDEZ ROCHA y estamos teniendo control de todos los puntos que son conseguidos.

h.- Establecimiento de una red de información: JULIO HERNANDEZ ROJO nombró a MANUEL SABAS NICOLAIDES (a) ANGELITO, Coordinador Nacional de Información, dándole amplias instrucciones de la forma en que tiene que funcionar y el tipo de informes a recopilar. Son los mismos informes pedidos anteriormente por el MRR.

i.- JULIO HERNANDEZ ROJO le manifestó a n/ activo que el DRE tiene un cayo abandonado por los ingleses, al que ellos llaman Cayo Vaca, el cual es la base de operaciones actual de esa organización.

Para evaluar mejor la importancia que JULIO HERNANDEZ ROJO pudiera estar jugando en los planes Imperialistas, debemos significar que el mismo se entrevistó antes de venir a Cuba con varios Senadores y Representantes yanquis, e inclusive almorzó en la Casa Blanca, aunque no llegó a entrevistarse con Kennedy.

D.- Gestiones de unidad realizadas recientemente por las organizaciones denominadas DIRECTORIO REVOLUCIONARIO ESTUDIANTIL, MOVIMIENTO REVOLUCIONARIO DEL PUEBLO, MOVIMIENTO REVOLUCIONARIO 30 DE NOVIEMBRE "FRANK PAIS", MOVIMIENTO DEMOCRATA CRISTIANO, MOVIMIENTO UNIDAD REVOLUCIONARIA y RESCATE REVOLUCIONARIO DEMOCRATICO.-

Aunque carecemos de datos exactos al nivel en que se realizan las gestiones para lograr la unidad de las cuatro grandes organizaciones restantes después de la desaparición de la dirigencia del MRR (MRP, DRE, MR-30-11, y MDC), tenemos indicios de que dichas gestiones han continuado, barajándose nuevamente los nombres de la Unidad Revolucionaria y Rescate Revolucionario Democrático, que en un principio iban a ser incluidas, pero JUAN MANUEL GUILLOT CASTELLANOS (A) ROGELIO se oponía. Con la detención de

este, ese obstáculo al parecer ya no existe.

- a.- El día 14 de junio, El Coordinador Nacional de Unidad Revolucionaria, BERNARDO ALVAREZ PERDOMO c/p ROBERTO, se trasladó a la Zona de Isabela de Sagua para tener contacto con pescadores con el fin de que participen en la recepción de dos tines de infiltración de la CIA por ese lugar, y salida de dos individuos, uno de ellos CHICHO, Coordinador Nacional del MRP.
- b.- Por otra vía, conocemos que ese mismo día, JULIO HERNANDEZ ROJO y varios dirigentes más del DRE se entrevistaron con el Coordinador de Sagua del DRE, que tiene contacto con el pescador que sale por ese puerto, y que recogerá a LUIS FERNANDEZ ROCHA RODRIGUEZ, Coordinador Nac. del DRE y Agte. de la CIA que saldrá acompañado de CHICHO, el Coordinador Nacional del MRP.
- c.- Se interceptó una carta aparentemente escrita por el Coordinador Nacional de Rescate Revolucionario Democrático, donde se señala la entrada en Cuba de una persona que no tiene ninguna vinculación con organizaciones c-r., la cual hizo los mismos planteamientos que JUAN MANUEL GUILLOT CASTELLANOS sobre unidad, reestructuración, agrupamiento provincial, etc. incluyendo a Rescate Revolucionario Democrático. Más adelante dice que estableció contacto con el MR-30-11, el MDC y la Unidad (la persona que escribe) para firmar con ellos sin el MRP.
- d.- Casi simultáneamente de producirse esta carta, con fecha junio 7 de 1962 aparece un manifiesto “Al Pueblo de Cuba”, firmado por el MOVIMIENTO DEMOCRATA CRISTIANO, RESCATE REVOLUCIONARIO DEMOCRATICO, MOVIMIENTO REVOLUCIONARIO 30 DE NOVIEMBRE “FRANK PAIS”, y MOVIMIENTO UNIDAD REVOLUCIONARIA, donde se señala que dichas organizaciones se han unido en la denominada Junta Nacional Revolucionaria.
- e.- Hace dos semanas el Coordinador Nacional Civil del MR-30-11 manifestó que se había firmado la unidad entre el MR-30-11, el DRE y el MRP. Esto no se ha confirmado.
- f.- Por un caso de la Prov. de Oriente, se detectó con fecha 9 de junio que se había firmado la unidad entre el MR-30-11, MRP, DRE, FRD y MDR, que funcionarán en la Isla por provincias, determinando que en la Prov. de Oriente y Camagüey trabajarán

5 coordinadores entre los cuales uno será el Cmte. en Jefe y los otros cuatro Coordinadores Capitanes.

INFORME

ESPECIAL



- INDICE -

- I- Planes de agresión.
- II- Nuevas concepciones del Pentágono
- III- La Política de Infiltración
- IV- Nueva línea táctica del Imperialismo
- V- El papel de Artime
- VI- Incremento de la actividad contrarrevolucionaria interna
- VII- Movimiento del bandidismo
- VIII- Incrementación de la actividad de espionaje
- IX- Política de aislamiento
- X- Antecedentes
- XI- Las últimas medidas contra Cuba

“ V E N C E R E M O S ”
La Habana, 17 de enero de 1963



“AÑO DE LA ORGANIZACIÓN”

Del: Ministro del Interior

A : Dirección Nacional de las ORI

Ast: Sobre la estrategia y táctica imperialista. Incremento de la actividad contrarrevolucionaria interna. Auge del bandidismo. Política de infiltración y aislamiento de Cuba.*

La actividad de las organizaciones y dirigentes contrarrevolucionarios en el exterior iban a revelar una vez más el estado de descomposición y desunión reinante en las filas contrarrevolucionarias. La principal de las contradicciones se iba a manifestar dentro de la misma Brigada 2506 con base en las manifestaciones de Enrique Llaca (hijo) que fueron realizadas durante la pasada semana sobre la ambición desmedida de los “dirigentes” del exilio a los que calificaba además de elementos carentes de ideales y terminaba planteando la disolución de la Brigada 2506 por haber cumplido sus fines.

Esta declaración fue contestada por la “dirigencia” de la Brigada, compuesta por Artime y compañía, declarando que la misma era una organización militar y que como tal estaban en este momento “de permiso”.

Al parecer, ni las declaraciones de Kennedy conminando a los gusanos a lograr la unidad, lograban limar asperezas en las campañas de la “batalla de Miami”. Entre las organizaciones contrarrevolucionarias existían profundas y difíciles contradicciones que no se podían resolver fácilmente.

No obstante la anterior contradicción surgida en el seno de la brigada mercenaria, el imperialismo y las agencias yanquis continuaban prestando todo su apoyo publicitario y efectivo a la misma. A fines de semana, aparecía mencionada la visita de los integrantes de la Jefatura de los mercenarios a Washington para entrevistarse con el encargado de los asuntos de Cuba, Sterlin J. Cotrell, quien fue recientemente designado por Kennedy para que coordinara los planes respecto a Cuba. Se

* Fragmento de documento original del Ministerio del Interior.

mencionaba las informaciones públicas en que el objetivo del viaje de los mercenarios era el de presentar un plan sobre Cuba.

A través de una información confidencial recibida en el transcurso de la semana, en una fuente ligada a la alta dirigencia de la contrarrevolución, se citaba nuevamente el papel de catalizador unitario que los yanquis habían asignado a los mercenarios de la “2506”, así como el papel dirigente de Artime en la misma. Se informaba que éste era el contacto entre los elementos contrarrevolucionarios internos y del exterior, así como que el mismo estaba encargado de la introducción del material bélico, explosivos, armas y otros equipos en el país. Informaciones confidenciales anteriores señalaban a Artime como elemento principal dentro del conjunto de mercenarios.

Planes de agresión

Las últimas informaciones confidenciales recibidas a través de nuestros diferentes medios y fuentes en el exterior sobre la actividad enemiga dentro y fuera del país, así como el análisis de las informaciones aparecidas en fuente pública sobre los planes y actitudes del imperialismo contra nuestra Revolución, iban conformando una línea estratégica de ataque que coincidía en señalar la actividad de infiltración de contrarrevolucionarios provenientes del exterior para el sabotaje, apertura de frentes de bandidos, ataques piratas y un aumento y variación en la actividad de los elementos internos.

Todos los hechos anteriormente señalados imponen la realización de un informe especial sobre las últimas informaciones recibidas respecto a la línea de infiltración.

Nuevas concepciones del Pentágono

Los cambios producidos por la administración Kennedy en el funcionamiento y la estructura de las Fuerzas Armadas yanquis, están dirigidos al propósito del imperialismo para que este pueda enfrentarse a la actual situación política internacional y dentro de esta a dos hechos principales: el auge del movimiento de liberación y el avance del campo socialista.

El principal ideólogo de las nuevas teorías estratégicas del Pentágono, Gen. Maxwell Taylor, asesor militar de Kennedy y recién nombrado Jefe de Estado Mayor General, califica a la nueva teoría como de “estrategia flexible”, que consiste básicamente en lo siguiente: “Estados Unidos debe ser capaz de reaccionar a cualquier desafío posible y accionar a

cualquier situación”.

Entre los puntos principales de la “estrategia flexible” aparece mencionada una nueva concepción de “guerra local”, se entiende ahora por esto cualquier conflicto en el cual no está amenazada “directamente la existencia de los Estados Unidos como nación”.

En esta teoría se encuentran las “guerras especiales”. Es decir, las operaciones guerrilleras y antiguerrilleras. Se entiende por guerra especial toda aquella que signifique acciones bélicas por medios no convencionales.

Debe tenerse en cuenta que son estos elementos, conjuntamente con los organismos de Inteligencia del Departamento de Estado y demás agencias del Gobierno yanqui, los encargados de realizar los proyectos agresivos del imperialismo contra nuestra Revolución.

La política de infiltración

De un estudio realizado sobre las informaciones anteriores a la crisis a fin de determinar las características de los campos de entrenamiento y la política de agresión seguida por los yanquis y las organizaciones contrarrevolucionarias en el exterior, realizado el 10 de noviembre del 1962, arrojó los siguientes datos:

1- Se comenzaba a percibir, con especial fuerza en las informaciones confidenciales, una fuerte tendencia a la denuncia de actividades de infiltración.

2- Sobre campos de entrenamientos de mercenarios en Centroamérica se señalaba conjuntamente con la presencia de otros par entrenamiento de tipo convencional, de “tareas especiales”, guerra de guerrillas, sabotajes y atentados. Se mencionaba específicamente la presencia de entrenadores extranjeros especializados en tales funciones, principalmente chinos y japoneses.

Las informaciones señalaban el envío de uno de estos grupos a la Base Naval de Guantánamo. Conjuntamente con esto se mencionaba la utilización de contrarrevolucionarios cubanos, ex-oficiales en tareas de entrenar soldados latinoamericanos en las escuelas yanquis de guerra de guerrillas, a la vez que los presentaban en el papel de entrenados en estas labores y concretamente en tareas de infiltración.

3- Del análisis de la información recibida en el Departamento sobre campos de entrenamientos en la zona de la Florida, a través de diferentes fuentes confidenciales y públicas, aparecía claramente que en esta zona no existían campos de entrenamientos grandes, sino pequeños, en casas

y fincas que se dedican a entrenar elementos para infiltración de grupos de tres o cuatro.

En tal sentido, habían declarado elementos de infiltración detenidos por el DSE en la zona de Caibarien, en Las Villas, durante el mes de julio.

A medida que el enemigo avanzaba en el desarrollo de sus planes mayores eran las evidencias, tanto públicas como confidenciales, de los mismos. Todas estas actividades toman especial significación a la salida de los mercenarios de Girón del país, hecho con que se inicia una nueva etapa en los planes de agresión yanqui contra Cuba, según lo iban a demostrar una serie de informaciones.

La mención primera de las actividades futuras de los elementos contrarrevolucionarios, dentro y fuera de Cuba, en el nuevo papel a ellos asignados por el imperialismo, aparecen en una información cablegráfica de la UPI de fecha 30 de diciembre, en la que, conjuntamente con el señalamiento de que una nueva política a largo plazo estaba a punto de ser comenzada contra el régimen de Castro. Se mencionaba una serie de puntos en que se hacía constar la política señalada. Entre ellos aparecía con especial importancia:

1- Preferencia a la presión económica y política por medio de la O.E.A.

2- Aceleramiento de las actividades subterráneas dentro de Cuba, incluida también la posibilidad de dar “aliento político”, ya no militar, a los refugiados cubanos, al objeto de ayudar a su pueblo a derrotar el régimen comunista de Fidel Castro.

Este primer cable iba a ser el primer eslabón de una bien elaborada campaña enemiga, en que los principales elementos serían los mercenarios libertados y la actividad pública de los funcionarios yanquis contra Cuba, sobre todo encaminada a crear un ambiente propicio para medidas restrictivas desde el punto de vista económico y político.

Aumentan las informaciones y las actividades de infiltración.

Con posterioridad a la salida del cable arriba mencionado, se comienza a recibir una serie de informaciones de índole confidencial a través de diferentes fuentes que ponían de manifiesto una actividad enemiga encaminada al ataque y la infiltración de elementos saboteadores.

1- En información de mediados de diciembre se señala que el Ejército Libertador se proponía reclutar 1,000 hombres para realizar actividades guerrilleras en las montañas de Oriente, Las Villas y Pinar del Río, que desembarcarían por mar.

se conoció de la reunión de la dirigencia de una de estas bandas con elementos del DRE. En esta reunión se trató principalmente sobre lo [REDACTED] (mencionado en el punto 4 anterior).

En este caso se señalan los objetivos de los ataques contra nuestro país. Según la información, éstos estaban centrados a la destrucción de las refinерías y depósitos de combustibles en La Habana, Cienfuegos y Santiago de Cuba. Es decir, fundamentalmente los ataques están dirigidos contra la economía nacional.

2- En una información de toda confianza

se hacía mención que la organización Alpha 66 proyectaba continuar sus ataques contra Cuba. [REDACTED]

[REDACTED] volucionarias encaminadas a realizar ataques contra nuestras costas sin que en estos casos se fijaran objetivos concretos. Entre estas aparecían mencionados planes del DRE conjuntamente con el Ejército Libertador para realizar este tipo de ataque. Otro informe señalaba que se planeaba atacar o cañonear La Habana a principios del mes de febrero. No se mencionaba la organización u organizaciones que participarían en este ataque.

Toda esta actividad denunciada por las informaciones confidenciales sobre ataques piratas contra nuestras costas, iba a ser posteriormente conocida a través de las propias organizaciones contrarrevolucionarias, específicamente en el caso de Alpha 66, la que en declaraciones públicas destacaba su intención de proseguir los ataques contra nuestra isla.

Por su contenido y exposición, las declaraciones de los dirigentes de esta organización fueron elemento importante de confirmación a las informaciones confidenciales, ya que estaban constituidas con los puntos denunciados en las mismas sobre prohibición de tales acciones desde territorio yanqui.

Posteriormente a finales de semana se recibió una declaración de un grupo contrarrevolucionario dirigido por Roberto Parson, donde decía que habían realizado una agresión contra nuestras costas en meses pasados y de la cual resultaron dos milicianos secuestrados. La referida organización declaraba, además, que llevarían a cabo ataques contra nuestro país, aunque los mismos no tendrían como base territorio yaqui.

Nueva línea táctica del imperialismo

- Señalaba concretamente las siguientes cuestiones:

1- La imposibilidad de llevar a cabo una agresión armada contrarrevolucionaria triunfal contra la Revolución cubana sin contar con el apoyo efectivo de las fuerzas armadas yanquis; aun cuando se trate de un ejército mejor y más organizado que el de Girón.

Que es poco probable que esto ocurra por el momento dada la situación internacional.

La mencionada línea del apoyo yanqui en una agresión, ha sido mantenida por casi todas las organizaciones contrarrevolucionarias en el exterior y en especial por el Consejo que preside Miró Cardona. Diferentes líderes de la mencionada organización se habían manifestado más de una vez en favor de la agresión armada directa contra nuestra revolución como única forma de lograr la “liberación”. En tal sentido abundan las declaraciones de Tony Varona y las últimas de Miró Cardona, dándole su apoyo a cualquier forma de agresión directa o colectiva contra Cuba.

2- En vista de lo anterior las fuerzas contrarrevolucionarias deben plantearse las siguientes tareas principales:

a) Organizar las actividades subversivas dentro de Cuba.

b) Las incursiones contra Cuba deben estar dirigidas a dañar la economía o las instalaciones militares. Esto requiere una mayor preparación de las incursiones desde fuera.

3- Las actividades contrarrevolucionarias internas deben tomar los siguientes aspectos:

a) La actividad de las guerrillas en las montañas debe ser adecuada a realizar acciones subversivas y actos de sabotajes en las ciudades y zonas agrícolas densamente pobladas.

Esta actividad tiene la ventaja de ser un método más eficaz para desmoralizar la población y atraer la atención pública sobre las acciones de guerrillas que se están efectuando.

A través de los medios del DSE, en Cuba se ha reportado una serie de cambios en las tácticas de las guerrillas en las últimas semanas. Estos cambios se produjeron probablemente como un abandono de las zonas bajas para internarse en las zonas montañosas. Posteriormente se produce el fenómeno a la inversa, lo cual nos sitúa frente a un repliegue táctico encaminado principalmente a la coordinación y reagrupación de fuerzas para emprender nuevas labores. Se realizaron reuniones encaminadas a tal fin y posteriormente se producen los planes para volver a ocupar las zonas bajas y abrir frentes guerrilleros en otras zonas que reúnen las características mencionadas en la información.



principal contacto entre la contrarrevolución interna y externa, y elemento encargado de la entrada de material bélico y propagandístico en Cuba.

También se planteaba la utilización de aviones de reconocimiento yanquis para esta actividad de infiltrar o colocar armas en territorio nacional.

Como se nota fácilmente, el informe recibido iba confirmando uno a uno todos los puntos detectados con anterioridad y mencionados a principios de este, sobre cuáles eran los planes del imperialismo y los medios que está preparando para llevar a cabo tal tarea.

Como elemento de especial importancia y revelador en grado sumo, se puede mencionar la reciente nominación por parte de Kennedy de un comité especial para Cuba integrado por un especialista en cuestiones antiguerrilleras, que ha estado frente a la oficina de los asuntos del Viet Nam del Sur, Sterling Contrell. Debe señalarse la reciente reunión efectuada entre los elementos de la brigada de mercenarios de Girón y el mencionado especialista yanqui, a fin de discutir y presentar sus planes sobre las nuevas tareas en Cuba.

Del análisis de todas las informaciones anteriormente expuestas, se desprende una serie de hechos de especial importancia y significación en las futuras actividades defensivas de nuestra Revolución. Estas pueden ser sintetizadas en los siguientes puntos:

1- Se señala a través de las informaciones, por medio de las más variadas fuentes confidenciales sin contacto entre sí, de las campañas públicas que contra la Revolución mantiene el imperialismo yanqui; y por último, de las noticias sobre la propia contrarrevolución interna que existe una línea definida de ataque a nuestra revolución:

a) Actividad enemiga encaminada hacia la infiltración de elementos contrarrevolucionarios para la realización de tareas concretas de sabotajes contra la economía y objetivos militares.

b) Utilización de los bandidos que funcionan en diferentes zonas del país para la comisión de ataques piratas y comandos y reforzamiento de los mismo con elementos del exterior (infiltrados), así como ayuda económica y militar a estos.

c) Utilización de embarcaciones piratas y ataques comandos contra nuestras costas encaminadas a la realización de sabotajes.

Todo lo anterior encaminado principalmente a la creación de un estado de agitación interna que les permita fomentar una atmósfera internacional favorable a una intervención colectiva contra nuestro país.

Demorar y destruir los planes económicos de la Revolución con vista a presentar el fracaso de la misma.

En líneas generales podemos afirmar que los E.U. se están apresurando en este momento a iniciar una verdadera “guerra especial”. Esta será realizada a través de los elementos contrarrevolucionarios internos y externos.

La guerra especial del imperialismo contra nuestra Revolución va acompañada de manera inexcusable con una serie de pasos diplomáticos y políticos con los que pretenden crear un cerco real a nuestras actividades económicas y de todo orden.

Es esta en definitiva, la concepción que de la guerra tiene la actual administración de los Estados Unidos como medio de dominación y destrucción de las revoluciones y movimientos de liberación nacional. Es por esta razón que los planes aquí denunciados constituyen su principal objetivo estratégico en este momento.

Siendo estas sus concepciones, es consecuente que traten de desarrollar las mismas contra su principal enemigo en este momento: la Revolución cubana, que señala sin lugar a dudas un hecho de trascendental importancia en la historia del mundo, como lo es el inicio de la liberación de América Latina.

Esta línea general detectada en el exterior, sometida a la realidad de los hechos que se desarrollan en Cuba, queda perfectamente comprobada. Está sincronizada la labor de la contrarrevolución interna y la de los agentes del imperialismo infiltrados, que son en definitiva los encargados de poner en práctica esa línea general.

Incremento de la actividad contrarrevolucionaria interna

Los hechos registrados en las últimas semanas indican que hay una línea ascendente en la actividad de la contrarrevolución interna, de manera muy especial en los frentes de sabotajes a la economía y del bandidismo.

Es conveniente analizar, aunque sea muy superficialmente, la labor enemiga en los meses de julio, agosto y septiembre, es decir, durante el período pre-crisis. Se observará inmediatamente que a partir del primero de los meses mencionados se descubre una tendencia a la baja en el

ataque de la contrarrevolución.

Por ejemplo, en julio se registraron 185 hechos en todo el país, en tanto que en agosto se reportaron 109. El descenso continuó en el mes de septiembre, pues los informes fijan en 82 el número de actos cometidos.

Contrastando la actividad entre los meses de julio y septiembre, se observa una disminución apreciable, tanto en la cantidad como en la calidad de ataques. La diferencia entre ambos períodos es de 103 hechos menos registrados en el último de los meses.

La etapa álgida de la crisis puede fijarse entre el 16 de octubre y el 26 de noviembre. Durante estas seis semanas se reportaron 71 hechos, 47 de ellos dirigidos a la economía y fundamentalmente contra la caña. En este frente se cometieron 26 incendios, con un total de 73,200 arobas quemadas.

Nunca, hasta esta fecha, hubo una actividad contrarrevolucionaria tan baja, pues el promedio fue de 11 hechos por semana.

A partir del levantamiento del bloqueo comienza a perfilarse la tendencia al alza de la actividad contrarrevolucionaria, que se refleja especialmente, en:

a) Incremento de los ataques en el frente económico, particularmente en la quema de plantaciones de caña.

b) Aumento en el movimiento de las bandas, que durante el período de la crisis se mantuvieron prácticamente inactivas. Estas se replegaron y estuvieron escondidas en espera de la invasión.

c) Intensificación de la política de infiltración, utilizando en la mayoría de los casos, la Base Naval de Guantánamo como punto de partida para introducir en el territorio nacional a los espías.

d) Esfuerzos de las organizaciones contrarrevolucionarias por organizarse y reorganizarse, prestar ayuda a las bandas, buscar contactos con el exterior e intentos de unidad.

e) Reavivamiento de la labor contrarrevolucionaria de las sectas religiosas, destacándose muy especialmente los Testigos de Jehová y el Bando Evangélico de Gedeón. Algunos curas de la Iglesia Católica están conspirando e inclusive recolectando explosivos y otros materiales para cometer actos de sabotaje. Se conoce también de un cura que es el enlace entre organizaciones contrarrevolucionarias no determinadas y las embajadas.

Confirmación de estas tendencias del enemigo lo encontramos en los hechos siguientes:

1- Del 27 de noviembre al 17 de diciembre se registraron 73 hechos contrarrevolucionarios. Es decir, que en el período pre-crisis el promedio

semanal de ataques del enemigo fue de 11. Inmediatamente que se levantó el bloqueo el porcentaje se elevó a 24 hechos por semana.

En las semanas subsiguientes la tendencia al alza se hizo más clara. Del 18 al 26 de diciembre se registraron 30 hechos; en la siguiente 95 y en la última 93.

Los siguientes datos destacan más claramente la incrementación de la actividad contrarrevolucionaria. En las nueve semanas comprendidas entre el 16 de octubre al 17 de diciembre se reportaron 144 hechos en total. El promedio por semana fue de 16.

En las tres semanas siguientes se produjeron 218 actos de la contrarrevolución. El promedio se elevó a 72 semanalmente.

Pero es que, además, en la calidad de los hechos también hubo una variación apreciable. Por ejemplo:

2- De los 218 hechos contrarrevolucionarios registrados en las últimas tres semanas, 98 se produjeron en las plantaciones cañeras. El total de arrobos quemadas ascendió a 1,106,423.

La intensificación del trabajo contrarrevolucionario en los cañaverales responde a un plan general, detectado nacionalmente en el campo del bandidismo y en la mayoría de las organizaciones contrarrevolucionarias.

El ataque a la industria azucarera es dañar la rama más importante de nuestra economía. La caña es divisa. El año pasado, en que se batieron todos los records de quema de caña, más de 305 millones de arrobos, lo que significó una pérdida sensible en divisas.

3- Otros 19 ataques a la producción agropecuaria se efectuaron en el país, lo que quiere decir que más de la mitad de la acción contrarrevolucionaria se realizó en las zonas rurales. Por ejemplo, destruyeron por el fuego 250 toneladas de heno; dieron candela a 8 naves dedicadas a la crianza de pollos ubicadas en una finca de San Nicolás de Bari, donde murieron 35,000 de estas aves y redujeron a cenizas dos casas.

Pueden mencionarse también la destrucción de 5 casas de curar tabaco y el envenenamiento de una presa de agua en una cooperativa de pequeños agricultores en Sancti Spiritus.

4- El cambio de calidad en los sabotajes se observa también en las zonas urbanas. Desde hacía tiempo el enemigo no actuaba en centros fabriles. Durante este período fueron destruidas por el fuego una fábrica de fósforos y una nave donde se fabricaban muñecas. Se estima que se trata de dos sabotajes, aspecto que se está comprobando.

Además, se mantuvo la persistencia en los planes de sabotajes a las refinerías, se trató de dar candela a distintos cines y se descubrió un

plan para incendiar tiendas de ropa.

Otro aspecto de la intensificación del ataque contra la economía y el cambio de calidad de que hablamos, se refleja en los sabotajes al transporte. Aparte de algunos descarrilamientos en que están investigándose, pueden señalarse, por ejemplo, dos casos típicos de los sabotajes que se están realizando en este sector:

a) En Cruces, al ser revisadas las locomotoras Nro. 61 y 603 se hallaron en la caja de engrase tornillos y arandelas, lo que de no haber sido descubierto hubiera fundido ambas máquinas.

b) En la Terminal No. 31 del ICP, en Matanzas, se descubrió polvo de esmeril en una cubeta conteniendo aceite para los carros tanques. Este acto hubiera provocado la inutilización de todos los motores de los camiones que se abastecen en la antes mencionada Terminal.

La actividad recogida en este acápite de la labor de la contrarrevolución, pone de manifiesto que la línea ascendente se mantiene y que la calidad ha sufrido una variación.

Movimiento del bandidismo

La acción de las bandas en todo el país parece responder a un plan organizado y está indicando que han hecho avances respecto a la unidad de las mismas.

De los elementos que obran en poder del DSE, se desprende que las tendencias en este frente de la contrarrevolución son las siguientes:

1- Unificar las bandas que operan en Las Villas y Camagüey, cosa que parece lograda bajo el mando de Tomás San Gil. Esta unificación tiene como objetivo abrir el llamado Frente Norte en la zona de Yaguajay. Se conoció que una banda proveniente de esta zona marcha hacia la región de Remedios-Zulueta, con instrucciones de incendiar las cañas de los centrales Zaza y San José.

Se pretende además, extender en forma más organizada, los grupos de alzados en la provincia de Camagüey.

Se detectó también que se está preparando para el día 20 una reunión de los jefes de bandas de las provincias de Matanzas y Las Villas, con el fin de unificar la acción del bandidismo desde la provincia de La Habana hasta la de Camagüey.

2- Abrir nuevos frentes en la provincia oriental, sobre todo en los municipios de Baracoa, Guantánamo, Yateras y Sagua de Tánamo. La presencia importante de la Base Naval de Guantánamo en esta provincia juega papel en estos propósitos.

3- Reforzar las bandas por medio de la ayuda material de las organizaciones contrarrevolucionarias que operan en los municipios.

Ejemplo de esto son las relaciones establecidas entre las bandas y las organizaciones como en los casos de: RCA, UNIR, JAR, MRR, M-30-11 y otras.

4- Orientación de las bandas a sembrar el terror entre los elementos revolucionarios en las zonas donde operan. Ejemplos de que están orientados en esa dirección son los siguientes:

a) El asalto a la casa del miliciano Agapito González Montanar, en San Antonio de las Vegas. Después de darle candela a la casa dispararon contra sus moradores, hiriendo a González Montanar. Seguidamente incendiaron un establo de ordeño, en la finca Añilito, a unos 20 cordeles del lugar anteriormente citado, dando muerte al menor de 11 años, Leopoldo Martínez Rodríguez.

b) El ataque a la casa del campesino José Ramos Palacios, en el lugar conocido por el Corojal, Trinidad. Este resultó muerto y heridos un hijo y un nieto.

c) El crimen del policía forestal Jesús Sardiñas Álvarez, atacado por un grupo de bandidos en el campamento donde trabajaba en Aguada de Pasajeros. Después de herirlo le rociaron el cuerpo con gasolina y le dieron candela.

5- Intensificar los ataques a la producción agropecuaria, fundamentalmente a la azucarera. Por ejemplo, se ha sabido que el bandido Pichi Catalá ha ordenado dar fuego a la mayor cantidad de trasbordadores, basculadores y a todo lo que pueda ser útil a la producción azucarera.

Estas son las tendencias, pero debe hacerse un pequeño análisis de las fuerzas con que cuentan el bandidismo y la forma en que están distribuidas. Debe enfatizarse en que los números no son totalmente exactos, y que responden a la información que el DSE tiene hasta estos momentos.

El total de bandas reportadas asciende a 70, agrupando cerca de 589 bandidos. La distribución es la siguiente: a) en Pinar del Río 3 bandas con un aproximado de 15 bandidos; b) en La Habana 2 bandas con 13 alzados. En este caso hay que señalar que se trata de un remanente del grupo que operaba en Jaruco, que están alzados hace más de un año. Esta banda no había operado y en los últimos días han realizado tres ataques; c) en Matanzas 15, con un promedio de 82 bandidos; d) en Las Villas se han reportado 41 bandas integradas por unos 433 bandidos; e) en Camagüey 4, con 29 alzados; f) Oriente reporta 5, compuestas de unos 17 bandidos.

En el período pre-crisis, es decir, en los meses de julio, agosto y septiembre, las bandas cometieron 51 hechos, pero fueron duramente golpeadas, pues las fuerzas revolucionarias lograron entablar 40 combates, resultando 56 bandidos capturados y 28 muertos.

En esta cifra hay que tener en cuenta que muchos de ellos estaban en prisión desde antes de julio, que es el período que contemplamos en este informe.

En noviembre a la fecha las bandas han realizado 58 ataques. Hay que acentuar que de esos hechos 31 se han producido desde el 18 de diciembre al 11 de enero, es decir, en menos de un mes.

Contrastando con el lapso comprendido de julio a septiembre, los encuentros habidos de noviembre al 11 de enero se elevan a 5. Se han capturado 22 alzados y los muertos en combate arrojan la cifra de 24.

Las estadísticas anteriormente expuestas nos llevan a las siguientes conclusiones:

realizaron 7 hechos menos que en el segundo, que comprende solamente dos meses.

2- Que en el primer período las fuerzas revolucionarias lograron entablar 40 combates, los bandidos sufrieron serias bajas, pues debe tenerse en cuenta que en este tiempo cayeron jefes tan importantes como Benjamín Tardío, Arnoldo Martínez Andrade, Sancti Spíritus y otros cabecillas, mientras tanto en el segundo período se registraron 35 combates menos. Como resultado lógico el saldo de muertos y capturados fue menor en 3 y 34 respectivamente.

3- Que el auge de la actividad de las bandas en este segundo período se comprueba no solamente con lo expuesto en los párrafos precedentes, sino además por los avances de unificar los mandos de que ya hablamos, cosa al parecer lograda en Las Villas y Camagüey. El hecho de que se hayan podido reunir en un punto del Escambray 70 hombres, entre ellos los más importantes cabecillas del bandidismo, está diciendo la fuerza que han tomado y la relativa impunidad con que se mueven.

Resumiendo la actividad contrarrevolucionaria y la acción del bandidismo durante la última semana, se confirma la tendencia al alza y los cambios en la calidad de la labor del enemigo. Veamos los hechos de la última semana:

a) Se registraron 55 incendios de caña con un total de 440,975 arrobas quemadas. En esta ocasión Camagüey y Las Villas fueron las más afectadas con 160,360 y 142,607 arrobas quemadas respectivamente. Le

siguió Matanzas con 121,908. Debe aclararse que hubo quemas de caña en todas las provincias.

b) Se reportaron 12 ataques de alzados, 3 en La Habana, 1 en Matanzas y 8 en Las Villas. En uno de estos ataques, registrado en la provincia de Matanzas, los bandidos dieron muerte a dos miembros de la COR.

c) En otro ataque que se produjo en la granja Camilo Cienfuegos, barrio Guasimal, Sancti Spíritus, 15 bandidos dieron candela a varias naves donde se guardaban jeeps y sembradoras de granos. También incendiaron la tienda y oficina, obligando a tres familias campesinas a presenciar el hecho.

d) El 16 de enero un grupo de 16 bandidos interceptó un tren en Fomento. Al no poder incendiarlo lo tirotearon y obligaron al maquinista a regresar a la estación. Secuestraron a los milicianos José González Pazo, Responsable de la granja Wilfredo Cabrera, e Ismael Alfonso Perera, Responsable de ganadería de la propia granja. Posteriormente fueron hallados sus cadáveres. Al primero le cortaron la lengua y las manos y al segundo le saltaron los ojos a tiros. Ambos estaban acribillados a balazos.

e) Es importante destacar el incendio que se produjo en los alrededores del central Melanio Hernández (Tuinicú), en Sancti Spíritus, siendo destruidos por las llamas cuatro vagones del ferrocarril. Esto puede estar relacionado con la orientación detectada en Matanzas sobre que el jefe de bandidos Pichi Catalá había ordenado a sus grupos incendiar y destruir cañaverales, traspbordadores, básculas y todo lo que pudiera afectar a la industria azucarera.

f) Otros diez sabotajes en el sector agrícola fueron informados desde Pinar del Río y Las Villas. Tres incendios más se desarrollaron en La Habana. Por último, se informó sobre un choque de trenes en Matanzas, producto de la negligencia. En la colisión resultaron varias personas heridas.

Debe destacarse el incendio que destruyó el comercio de ventas de gomas y recape situado en Vives 510, en la capital. El fuego duró varias horas; bomberos y miembros del DOP tuvieron que ser asistidos por asfixia, habiéndose detenido tres individuos como presuntos autores de este sabotaje.

El total de hechos contrarrevolucionarios fue de 87, de los cuales 65 tuvieron como escenario las zonas rurales.

Separamos la última semana del resto del informe con el propósito de que se observe el mantenimiento del alza de la actividad contrarrevolucionaria, y de manera muy especial la del bandidismo, pues seguramente

de los 55 incendios en cañaverales una gran parte fueron cometidos por las bandas.

Existen antecedentes sobre este extremo, especialmente de Las Villas. Se ha comprobado que los incendios que se produjeron en las fincas Covadonga, propiedad de Aniano Amador; San Rafael, propiedad de los hermanos Palacio de la Coba, y la Ocuje, de Felipe Pérez González, ubicadas en Aguada de Pasajeros, fueron producto de la acción de los dueños ligados a los elementos alzados que operan en la zona. Se ha ordenado la detención de estos elementos.

Incrementación de la actividad de espionaje

Íntimamente ligado a la acción contra el frente económico y la actividad del bandidismo, debe destacarse el incremento observado en la política de infiltración.

Desde la segunda quincena de diciembre hasta la fecha se han reportado más de 15 posibles infiltraciones de armas y hombres. Muchas de ellas han sido totalmente comprobadas.

Las zonas donde con más frecuencia se reporta la actuación del enemigo son: la península de Guanahacabibes; toda la región norte de Las Villas, sobre todo de Sagua a Quemado de Güines; la costa de Santa Cruz del Sur, en Camagüey y por último, Baracoa, Guantánamo y otros puntos del norte y sur de la provincia de Oriente.

La ubicación de la Base Naval de Guantánamo en esta provincia, representa la cabeza de playa más importante del imperialismo para este tipo de actividad.

Desde la fecha ya indicada se han encontrado armas y otros objetos que demuestran la posibilidad de infiltraciones. Han sido hallados en las siguientes zonas:

- a) En Cayo Jutía, al norte de la provincia de Pinar del Río.
- b) En Río del Indio y Playa Baja, en la costa norte de la misma provincia, en el término de Viñales.
- c) En Bahía de Malas Aguas, en la misma región. Por este lugar se infiltró Miguel Ángel Orozco el pasado mes de noviembre.

Por todas estas zonas se han reportado violaciones aéreas y marítimas, presumiéndose que muchas de ellas tengan relación con esta política de infiltración.

d) En Quemado de Güines, por la playa de Carahatas, se ocupó el día 15 de diciembre un radio portátil, ropa verde olivo y armas.

e) El día 16 se ocupó un cargamento de materiales bélicos en Cayo Punta de los Pinos, al norte de Isabela de Sagua.

f) En Cayo Santiago, en la misma zona, fueron ocupados un motor

pequeño fuera de borda, silencioso, una barcaza de goma y otros objetos.

g) En Cayo Manatí, en la finca San Francisco, en Carahatas; en la playa El Salto, en Corralillo; en la costa de la finca Isleta, en Yaguajay, y en otros muchos lugares de la provincia de Las Villas se han encontrado rastros de infiltraciones de armas y de espías.

Como una confirmación de que la política de infiltración por la parte norte de Las Villas se ha intensificado notablemente, debe destacarse la información detectada de que el cabecilla Méndez Esquijarro, edecán de Tomás San Gil, afirmó que por la zona de Caibarién habían penetrado ocho espías que se integrarían a las distintas bandas.

h) De Santa Cruz del Sur se han tenido noticias, no confirmadas, plenamente, de infiltraciones a través de los numerosos esteros de que está plagada esa costa. Se han visto aviones Catalina acuatizando cerca del lugar; submarinos, sobre los cuales se han informado que han llegado hasta muy cerca de esa zona para dejar espías y recoger hombres. Por último, se reportó la presencia de helicópteros en varias ocasiones por la zona de Francisco del Guayabal.

i) El caso más reciente por el extremo oriental de la isla condujo a la detención de 7 enlaces que trabajaban para cinco agentes infiltrados por un punto conocido por Playa La Costa, a unos 700 metros de la frontera con la Base.

Además de ocuparse armas y otros artefactos propios para el trabajo de los espías, se confirmó que ese grupo, dirigido directamente desde la Base, tenía la tarea de producir alzamientos en las zonas de Chivirico, Ramón de las Yaguas, Filipinas, Baracoa, Sagua de Tánamo, Yateras, Guantánamo, Caney y Alto Songo.

Durante el pasado año se conocieron de varias infiltraciones procedentes de la Base. Por ejemplo, la de Amancio Mosqueda, más conocido por Yarey; la de Heriberto Rodríguez Peña; la de Gustavo Sánchez Bobillo; la de Santiago Vega Díaz y José Miguel Delgado Martínez y por último, la de Julio Wright Simon.

Hay que hacer énfasis sobre la estrecha relación entre la política de infiltración y la Base de Caimanera. Basta recordar que los atentados a los Comandantes Fidel y Raúl Castro fueron preparados por los agentes de la CIA que tienen sus centros de operaciones en dicho lugar.

Recientemente se supo que 19 dirigentes de la organización contrarrevolucionaria Alpha 66, estuvieron allí en la primera decena de diciembre, a fin de coordinar planes de acción, sobre todo ataques de embarcaciones piratas.

Las actividades detectadas y que reflejan la tendencia del enemigo en esa zona, podemos señalarlas del siguiente modo:

1- Acuerdo de ir sacando los asilados en grupos pequeños para bases en el exterior, con el objeto de entrenarlos y luego infiltrarlos en el territorio nacional. Ese acuerdo se tomó el 31 de diciembre con la participación de Bill Abbott, Luis Frías, Roberto Escandón, estos dos últimos asilados en la Base, y un capitán del Servicio de Inteligencia de apellido Wilson.

Este propósito fue detectado por otra vía, conociéndose que uno de los dirigentes manifestó que “este es un movimiento serio que tiene su estado mayor en Miami y está respaldado por la CIA, contando con hombres y barcos que entran y salen a menudo del país”.

2- El constante traslado de asilados a Jamaica, Haití y Puerto Rico, en grupos de 15 y 20 hombres. El 8 de enero salieron 109. Todos con el fin de prepararse para diferentes tareas contra Cuba.

3- Los informes sobre la introducción de armas en el territorio nacional. Se supo que en la semana del 18 al 25 de diciembre se iban a introducir dos cajas de granadas, 8 fusiles M-14 para unirlos a otras armas. Las mismas serían sacadas en una lancha y se pensaban entregar a un grupo de alzados en algún lugar de la costa.

La permanencia en distintas etapas de dirigentes contrarrevolucionarios, tales como Nino Díaz, Calzadilla, Balbuena, Elbo Torres y otros, son síntomas de lo que representa la Base en el desarrollo de las actividades contra nuestro país.

Por último, por los hechos relatados a lo largo de todo este informe, salta a la vista el papel que juega la Base como centro orientador, organizador y ejecutor, a veces, en los planes de subversión. Como conclusión pueden destacarse:

a) La interrelación existente entre las organizaciones contrarrevolucionarias, bandas y el enemigo externo, que tiene como centros de operaciones Miami y la Base Naval de Guantánamo.

b) Que luce, por la relación hecha, que los ataques en el frente económico, la incrementación del bandidismo, la intensificación de la política de introducción de espías, el reavivamiento de la actividad contrarrevolucionaria de las sectas religiosas, etc., están más eslabonados y sincronizados, es decir, que da la sensación, por su secuencia, de un plan preparado por la CIA. La meta, desde luego, es ir ablandando el frente interno y creando de ese modo las condiciones para la agresión.

Principales crímenes cometidos por las bandas de alzados durante la Operación Mangosta

- 62/01/09 HERIDO CAMPESINO
Herido el campesino **Cresencio Martell García**, en la finca La Rosa, Agramonte, Matanzas, por la banda de Pedro Sánchez González, *Perico*.
- 62/01/15 ASESINATO DE CAMPESINOS
Fueron asesinados el campesino **Valentín Alonso Maceda** y su hijo **Valentín Alonso Barrera** al ser asaltada su vivienda en la finca El Naranjito, al sur de El Nicho, en El Escambray, por la banda de Jesús Ramón Real Hernández, *Realito*.
- 62/02/04 ASESINATO DE CAMPESINO
Fue asesinado el campesino **Dionisio Chirino** en el barrio Taco Taco, Candelaria, Pinar del Río, por la banda de Francisco Robaina Domínguez, *Machete*.
- 62/02/12 CAMPESINOS HERIDOS
Resultaron heridos el campesino **Gilberto Pérez** y su esposa **Flora Guzmán** al ser asaltada su casa por la banda de Francisco Robaina Domínguez, *Machete*.
- 62/02/14 ASESINATO DE MILICIANO Y HERIDOS
Fue asesinado el miliciano **Bartolo Vázquez** y heridos de gravedad su hermano **José Antonio** y su sobrino **Félix Vázquez**, por una banda contrarrevolucionaria en la finca Pulido, en Alquizar, La Habana.

- 62/02/16 ASESINATO DE OBRERO
Fue asesinado el obrero **Orestes Bravo Rabí**, en presencia de sus familiares, por la banda de Arnoldo Martínez Andrade, en el segundo asalto que realiza a las minas de asfalto de Perea, en el municipio de Yaguajay, Sancti Spiritus.
- 62/02/17 ASESINATO DE CAMPESINO
Fue asesinado el campesino **Bernardino Álvarez** en la finca Laborí, Candelaria, Pinar del Río, por la banda de Francisco Robaina Domínguez, *Machete*.
- 62/02/19 ASESINATO DE CAMPESINO
Fue asesinado el campesino **Manuel Quintana Tejera** en la finca Malechal, cerca del batey San Gregorio, Manguito, Matanzas.
- 62/02/25 ASESINATO Y HERIDOS
Fue asesinado **Pedro Carpio Cruz** y heridas varias personas en un asalto a un baile en Sopimpa, Fomento, Sancti Spiritus, por la banda de Osirio Borges Rojas.
- 62/03/03 ASESINATO
Fue asesinado **Francisco Rodríguez Rodríguez** por la banda contrarrevolucionaria al mando de Orlando de Armas Hernández en la finca Morejón, en Bolondrón, Matanzas.
- 62/03/13 ASESINATO DE UN NIÑO
Fue asesinado por una banda de alzados el menor **Andrés Rojas Acosta** e incendiada la casa de los campesinos Ángel Rojas y Obdulia Rojas, padre y hermana respectivamente del menor, en la finca Chicharrón, Barrio Jobo, en San Nicolás de Bari, La Habana.
- 62/03/13 ASESINATOS Y QUEMA DE ESCUELA, TIENDA Y CÍRCULO SOCIAL
Fueron asesinados los campesinos **José María Padrón Melquía** y **Manuel Solís Díaz** por la banda dirigida por Arnoldo Martínez Andrade y Mario Bravo Cervantes, en la granja Mártires de Bella Mota, finca Las Llanadas, barrio Mayajigua, Yaguajay. Fueron incendiadas la tienda del pueblo, la casa del círculo social, una escuela y varias casas de vivienda.
- 62/03/23 ASESINATO DE OBREROS

Fueron asesinados los obreros de Obras Públicas **Julio Rodríguez Utra** y **Sabino Hernández Romero** en la Curva del Muerto, en la carretera de Trinidad-Topes de Collantes. Participaron en el hecho los bandidos Benjamín Tardío Hernández, *Pangüín Tardío*, José León Jiménez, *Cheíto*, y Alfredo Amarantes Borges Rodríguez, *Maro Borges*.

62/03/27 ASESINATO DE OBREROS

Fueron asesinados **Bombino Hernández** y **Enrique Rodríguez**, al ser tiroteado en Sancti Spíritus un camión de Obras Públicas, los cuales fueron puestos de calzo en las ruedas del camión por la banda de Benjamín Tardío Hernández, *Pangüín Tardío*.

62/03/30 ASESINATO DE CAMPESINO Y HERIDOS

Fue asesinado el campesino **José Sierra Pacheco**, *Macho Sierra*, y heridos **Modesto Quesada Hernández** y **Leandro Maury Pentón**, en la zona de Magua, Trinidad, Sancti Spíritus. Participaron en el hecho los bandidos Ramón del Sol, Juan Guillermo Torres Fundora y Benito Rodríguez Lugones.

62/04/02 ASESINATO DE COMBATIENTE

Fue asesinado el combatiente **Ascanio Díaz Tamayo** en el barrio La Estrella, municipio Hermanos Mayo en Las Tunas, por la banda de Gusberto Guerra Hernández.

62/04/04 ASESINATO DE TRABAJADOR POR CUENTA PROPIA

Fue secuestrado y asesinado **Pastor Rodríguez**, chofer de alquiler, en la finca Zequeira, en Carlos Rojas, Matanzas.

62/04/16 ASESINATO DE CAMPESINO

Fue asesinado **Emergildo Rodríguez Salas** en Charco Azul, Trinidad, por la banda de Rigoberto Tartabull Chacón.

62/04/18 ASESINATO DE CAMPESINOS

Fueron asesinados **Camilo Fernández Toledo** y su hijo **Orestes**, en la finca El Lomar, barrio Aguacate, Trinidad, por la banda de Benjamín Tardío Hernández, *Pangüín Tardío*.

- 62/05/05 **ASESINATO DE CAMPESINO**
 Fueron secuestrados el campesino **Luis López Reyes**, y el niño de 13 años **Fermín Estévez Rodríguez**, ambos vecinos de la finca Retiro, de Coliseo, en Guamacaro, Matanzas. Luis López Reyes fue ahorcado y su cadáver hallado por un batallón del LCB el 29/05/62 en las lomas de la finca Esmeralda de la Cooperativa “Luis Salgado” de Coliseo. El menor fue liberado. Este crimen fue cometido por la banda de Idmelio Rivera Chile, *El Carnicero*.
- 62/05/08 **ASESINATO DE MILICIANO**
 Fue asesinado el miliciano **Jesús Mondéjar Chávez** en la granja del pueblo “Pedro Morejón”, en Monte Alto, en Los Arabos, Matanzas, al ser asaltada esta por un grupo de alzados de la banda de Raúl Ramos Ramos, *Monono*.
- 62/05/11 **CAMPESINOS HERIDOS**
 Fueron heridos **Guillermo Hernández Niebla**, su madre **Adela Niebla Santos**, **René Hernández Niebla** y **Bertila Hernández Niebla**, hijos del campesino Francisco Hernández Domínguez, cuya casa fue asaltada en Cabaiguán, por las bandas de Blas Tardío Hernández y Blas Ortega Ortega.
- 62/05/19 **ASESINATO DE COMBATIENTES Y HERIDO**
 Fue asesinado el sargento de la policía **Rómulo Padrón Díaz** y herido grave el miliciano **Justo Pérez Michelena** en las Escaleras de Jaruco, La Habana, por la banda de Osmín Gorrín Vega. Días después asesinan al miliciano nombrado **Agapito González Montanaro**, en San Antonio de las Vegas.
- 62/05/22 **ASESINATO DE CAMPESINOS**
 Fueron asesinados **Salvador Herrera Sarmientos**, **Aurelio E. Castillo Arbelo** y **Julio Martínez Leyva**, en la finca Jibacoa, en Rodas, Cienfuegos, por la banda de Valeriano Montenegro Rodríguez, *Vale Montenegro*.
- 62/05/25 **CAMPESINOS HERIDOS**
 Resultaron heridos **Roberto** y **Rolando Elías Paz**, durante el asalto realizado por la banda de Gervasio Cabrera Hernández, al batey de la finca El Caney, cooperativa

- “Pepe Prieto”, barrio Dos Hermanos, en Calimete, Matanzas.
- 62/05/27 ASESINATO DE CAMPESINO
Fue asesinado el campesino **Emilio Obregón Sirio**, en la zona de Pelayo en Jatibonico, Sancti Spíritus, por la banda de Ciro Vera Catalá.
- 62/06/01 ASESINATO DE COMBATIENTE
Fue asesinado **Ramón Sánchez Estrada**, responsable del DOP de la granja “Rubén Martínez Villena”, barrio Amarillas, Calimete, Matanzas, por integrantes de la banda de Delio Almeida.
- 62/06/03 HERIDO UN CIUDADANO
Resultó herido el ciudadano **Jesús Yiloraméndez**, cuando una parte de la banda de Pedro Sánchez González, *Perico*, atacó la finca “Jesús de Nazareno”, en Agramonte, Matanzas.
- 62/06/13 ASESINATO Y HERIDA UNA NIÑA
Fue asesinado **Domingo García Soto**, y heridos la niña de 12 años **Adela González Reyes** y **Amado González Espinosa**, al ser tiroteado el auto que conducía el primero, por la banda de Pedro Sánchez González, en la finca Santa Ana, barrio Gallardo, Jagüey Grande, Matanzas.
- 62/06/15 ASESINATO DE CAMPESINOS
Fueron secuestrados y posteriormente asesinados los campesinos milicianos **Regino Padrón Giralde**, **Santiago Medina López** y **Orestes Hernández Rodríguez**, en Seibabo, Yaguajay. Participaron en el hecho los bandidos Arnoldo Martínez Andrade y Mario Bravo Cervantes.
- 62/06/16 ASESINATO DE MILICIANO Y HERIDO
Fue asesinado el miliciano **Antonio Alemán Santana** y herido **Severo Alemán** en la zona del antiguo ingenio Bellocino, granja “Gildo Fleitas”, Unión de Reyes, Matanzas, por la banda de Gabriel de Jesús Infante Hidalgo.
- 62/06/17 ASESINATO DE CAMPESINO
Fue asesinado el campesino **Rafael Saroza Benítez Martínez**, en la finca Limones Cantero, Trinidad, por la banda de Ramón del Sol Sorí.

- 62/06/29 **ASESINATO DE MILICIANOS**
Fueron asesinados los milicianos **Arbalio Molina Sánchez** (20 años) y **Adalberto Sifontes Jiménez** (18 años) al ser atacado el ómnibus No. 18 en que viajaban, que rendía viaje Chambas - Morón, Ciego de Ávila, por la banda de Manuel López López, *El Loco*.
- 62/07/02 **ASESINATO DE CAMPESINOS**
Fueron asesinados los campesinos **José Pío Romero, Ana Romero Rojas** y **Eustaquio José Polo Romero**, en la finca San José de Altamira, a 5 kilómetros de Condado entre Fomento y Trinidad, Sancti Spíritus, por la banda dirigida por Julio Emilio Carretero Escajadillo. Además, golpearon a la niña de 14 años Paula Romero Rojas, a su hermana Teodora y a su madre Vicenta Rojas.
- 62/07/12 **ASESINATO DE MILICIANO**
Fue asesinado **Narciso Díaz Martínez**, *Chicho*, de 29 años, natural de Pinar del Río, perteneciente a las ORI, miliciano y dirigente agrícola, en Los Mangos, Osvaldo Sánchez, Güines, La Habana, por la banda de Filiberto Coto Gómez, *El Pipero*.
- 62/07/13 **ASESINATO DE MILICIANO**
Fue asesinado el miliciano de 62 años **Porfirio Acosta Fernández**, sereno de la finca El Manse, de la cooperativa “Nico Samitier”, municipio Güines, La Habana, por la banda de Filiberto Coto Gómez, *El Pipero*.
- 62/07/15 **ASESINATO DE MILICIANO**
Fue asesinado el miliciano **Lucas Castellanos Rodríguez** en la Loma de Cabagancito, Trinidad, en una emboscada dirigida por Oliverio Ibáñez Cadalzo.
- 62/07/16 **ASESINATO DE COMBATIENTE**
Fue asesinado el combatiente **Manuel Bombino Guerra**, en la finca San Isidro, Fomento, Sancti Spíritus, por la banda de Porfirio Guillén Amador.
- 62/07/24 **ASESINATO DE CAMPESINO**
Fue ahorcado el campesino **Luis Cancio Castellanos**, en la cooperativa La Ceiba, municipio Sancti Spíritus, por miembros de la banda de Porfirio Guillén Amador.
- 62/07/26 **ASESINATO DE MILICIANO**
Fue asesinado el miliciano **Humberto Hernández Piloto**, de 36 años, dirigente de la base campesina La

- Esperanza, en la finca Armenteros, municipio Güines, La Habana, por la banda contrarrevolucionaria de Filiberto Coto Gómez, *El Pipero*.
- 62/08/04 ASESINATO DE CAMPESINO
Fue asesinado **José Ibáñez**, en la granja San Pedro, Trinidad, por la banda de Pedro González Sánchez, *El Suicida*. Sus restos nunca fueron hallados.
- 62/08/24 ASESINATO DE CAMPESINO
Fue asesinado **Leonel Pérez Cárdenas**, en el caserío de Dolores, en Cumanayagua, Cienfuegos, por contrarrevolucionarios alzados en la zona, capitaneados por Filiberto Lara Tirado y el bandido Juan Iglesias Vilches.
- 62/08/28 ASESINATO DE CAMPESINO
Resultó muerto el joven campesino **Rigoberto Inés Guash**, en Limonar, Matanzas, al estallar una granada que había dejado oculta la banda de Juan Antonio Montes de Oca Rodríguez.
- 62/09/01 ASESINATO DE CAMPESINOS
En una fosa común en la zona de Mapos, La Sierpe, fueron encontrados los restos de **Bienvenido Pardillo Quintero**, vecino de Guasimal, **José Luis Abreu Ruiz**, de La Habana, **Luis Ramírez Salvador**, de Santa Clara, y **Rodrigo Quintero Castro**, de Peralejo, miembros de la Comisión de Estudios Topográficos que habían sido secuestrados por la banda de Tomás David Pérez Díaz, *Tomás San Gil*, en el mes de agosto.
- 62/09/10 ASESINATO DE UN CIUDADANO
Fue asesinado **Inocencio Villalba Sánchez**, en el cuartón La Melva, Baracoa, Guantánamo, por una banda de alzados encabezada por Virgilio Claro Basulto, *Capitán el Indio*.
- 62/09/15 ASESINATO DE DOS DIRIGENTES
CAMPESINOS Y UN MAESTRO
Fueron asesinados los dirigentes de la ANAP, **Romelio Cornelio Pérez** y **Juan Giraldo González Suárez**, y el maestro **Pedro Antonio Rodríguez**, *Tony*, por la banda de Tomás David Pérez Díaz, *Tomás San Gil*, en Las Llanadas, barrio Meyer, Trinidad.

- 62/09/18 HERIDOS DOS CAMPESINOS
Fueron heridos dos campesinos al ser atacados por una banda de alzados cuando se encontraban en una cooperativa en Yaguajay.
- 62/11/02 ASESINATO DE TRABAJADOR Y QUEMA DE NAVES
Fue asesinado (quemado vivo) el trabajador forestal **Jesús Sardiñas Suárez**, en la granja “Abel Santamaría”, finca Laguna del Pesquero, barrio Cocodrilo, Aguada de Pasajeros, por la banda de Esteban Morera Acosta, *Estebita*.
- 62/11/05 ASESINATO DE CAMPESINOS
Fueron asesinados los campesinos **Estanislao Gutiérrez Fleites, Lao**, y **Santiago Amador de la Cruz Salabarría**, en la cooperativa “Camilo Cienfuegos”, zona de Guasimal, Río Abajo, Sancti Spiritus, por la banda de Alfredo Amarantes Borges Rodríguez, *Maro Borges*.
- 62/11/12 ASESINATO DE MILICIANO
Fue asesinado el miliciano **Emérito Suárez Suárez**, por la banda de Porfirio R. Guillén Amador, en el barrio Jíquima, Fomento.
- 62/12/ ASESINATO DE CAMPESINO
Fue asesinado el campesino **Hugo Pérez Viciedo**, por la banda de Cipriano Almeida. Su cadáver fue hallado meses después en la finca La Guerrilla, barrio Justo Sánchez, en Jatibonico.
- 62/12/ ASESINATO DE CAMPESINO
Fue asesinado el campesino **Celestino García**, en Sancti Spiritus, por la banda de Osirio Borges Rojas.
- 62/12/05 ASESINATO DE TRABAJADOR Y HERIDOS
Fue asesinado **Lázaro González Fagundo** y heridos: **Zunilda Morejón Morejón** e **Israel García Luzbet**, por la banda de Eliecer Martínez Socorro, al ser tiroteados el jeep de las ORI en que viajaban hacia el poblado de Quemado Grande, en Jagüey Grande, Matanzas, para exhibirles películas a los campesinos.
- 62/12/08 ASESINATO DE MILICIANO Y HERIDO
Fue asesinado el miliciano **Julio de la Trinidad Martínez Leyva** e incendiada su casa y herido **Andrés Cabañas Jiménez**, trabajador de la finca El Novillo, en el

- barrio del municipio Rodas, por las bandas de Frutoso Luis Molina Padrón y Miner de la Torre Martínez.
- 62/12/18 HERIDO ESTUDIANTE
Un grupo de bandidos pertenecientes a la banda de Tomás San Gil atacó el tren número 42 Trinidad-Santa Clara, en el Km 54 entre Meyer y Manacal, Trinidad. Resultó herido el becario **Félix Corredera Delgado**, de 17 años de edad.
- 62/12/23 ASESINATO DE CAMPESINO Y HERIDO
Fue asesinado el campesino miliciano **Oliverio Marín Valdivia** y herido su hermano **Riordano Marín Valdivia**, vecinos del reparto Arrenal, en Casilda, Trinidad, por elementos contrarrevolucionarios, los que, además, quemaron la tienda del pueblo. Al frente de los bandidos estaban los cabecillas Pedro González Sánchez, *El Suicida*, y José Tápanes Tápanes.
- 62/12/28 ASESINATO DE ADMINISTRADOR
DE GRANJA Y TRABAJADOR
Fueron asesinados **Flores Colina Díaz**, administrador de la granja “Patricio Lumumba”, y el obrero **José Tristán**, por la banda de Gilberto Vera Acosta, *Candela*. El hecho ocurrió en el barrio Nuevas, Ranchuelo, Las Villas.

Redes de espionaje creadas por los servicios de inteligencia norteamericanos que operaron en Cuba durante la Operación Mangosta

CASO “PRINCIPIO”. FECHA: FINAL 1959-MEDIADOS 1963

Red de espionaje cuyo agente principal y el resto de sus miembros pertenecían a la organización contrarrevolucionaria Acción Demócrata Revolucionaria. El agente recibió entrenamiento en una base norteamericana. Recibía transmisiones por radio del centro principal de la CIA, y utilizó también como enlace dentro de Cuba a un empleado de una embajada europea, el agente se infiltró por la vía marítima en tres ocasiones para realizar labores de espionaje militar.

CASO “REINA”. FECHA: FINALES 1959-OCTUBRE 1964

Red de espionaje dirigida por la CIA; su agente principal era natural de Santiago de Cuba, ciudadano cubano, profesor de Geografía del Instituto de La Habana, quien fue reclutado en agosto de 1962. Su reclutador era el agente principal de la red y posteriormente, al salir del país, actuó como receptor de la información en el exterior. Algunos miembros y colaboradores eran ex militares de la tiranía. Desarrollaron actividades de espionaje militar y científico. También debían informar las operaciones económicas en lo que respecta a entrada y salida de barcos y mercancía que traían. Esta red se componía de 3 agentes y 22 colaboradores.

CASO: “ABANDONO”. FECHA: 1959-FEBRERO 1965

El agente principal de esta red de espionaje dirigida por la CIA era natural de España, ciudadano cubano, traductor, fue reclutado por

la embajada norteamericana en La Habana. En este caso se conoció la existencia de dos redes de espionaje, una en la provincia de Camagüey y otra en La Habana. En esta última, existían 4 agentes que mantenían contacto directo con la CIA. Las tareas generales orientadas a los agentes fue la de espionaje militar, económico y científico. En estas actividades participaron unos 26 colaboradores.

CASO “ARREPENTIDO”. FECHA: DICIEMBRE 1960-1963

Red de espionaje dirigida por la CIA. Su agente principal era natural de Ciego de Ávila, fue reclutado en 1960 en el extranjero. Regresa a Cuba por vía legal a principios de 1961. Recluta a 15 colaboradores. Tenían como tarea de espionaje tomar fotografías de zonas para realizar desembarcos aéreos de armas.

CASO “MOTO-TABACO”. FECHA: FINES 1960-PRINCIPIOS 1966

El agente principal de esta red de espionaje laboraba como empleado de la sección de compras en el departamento de abastecimientos del Ministerio de Transporte. La función principal de esta red de espionaje creada por la embajada norteamericana en nuestro país antes de su salida, era obtener información sobre el transporte e informar sobre los movimientos de convoys militares y tropas soviéticas dentro de Cuba. La actividad de la red comprendía las provincias de Pinar del Río y La Habana. Contaba con 24 miembros.

CASO “LARGO-CHANCLETA”. FECHA: 1961-DICIEMBRE 1963

Red de espionaje que contaba con unos 15 colaboradores, cuyo agente principal era natural de Pinar del Río. Esta red tenía como tarea la obtención de información, aunque en un inicio la misión fundamental a cumplir había sido tratar de contribuir a un levantamiento armado. A finales de 1962 al operarse el caso “Cura” se comprobó que el agente enviaba la información al centro mediante una embajada europea.

CASO “CURA-MANCO”. FECHA: 1961-FEBRERO 1965

El agente principal de esta red de espionaje de la CIA había sido funcionario y político durante la tiranía. Latifundista. Fue reclutado por un agente de la CIA infiltrado en nuestro país en el año 1961. Entrenado por correspondencia, por medio de la valija diplomática de una embajada europea. Poseía medios técnicos para comunicarse con la CIA. La tarea

principal de esta red consistió en la obtención de información militar, política y económica, aunque tuvo una destacada participación en la ejecución de la Operación Peter Pan. A esta red pertenecían numerosas figuras de la burguesía. Doce agentes de la misma tenían contacto con la CIA de una forma directa y contó con más de 65 colaboradores. Esta red recibió la tarea de llevar a cabo un plan de atentado contra el Comandante en Jefe, Fidel Castro Ruz. Para ello, planificó utilizar a un elemento contrarrevolucionario que trabajaba en el hotel Habana Libre, quien debía envenenar al jefe de la Revolución cuando fuera a consumir un batido en la cafetería del hotel.

CASO “2949”. FECHA: ENERO 1961-ABRIL 1961

El agente principal de esta red de espionaje era natural de Santiago de Cuba. Comerciante. Fue uno de los jefes de la organización Movimiento de Recuperación Revolucionaria (MRR). Esta red contaba con 10 miembros y obtenía información de interés político y económico en la provincia de Oriente.

CASO “RÍO VERDE”. FECHA: FEBRERO 1961-ABRIL 1961

Red de espionaje cuyo agente principal era natural de La Habana. Estudiante de arquitectura, elemento anticomunista. Militante de la organización contrarrevolucionaria Movimiento de Recuperación Revolucionaria (MRR). Su tarea principal era la obtención de información militar y el reclutamiento de militares.

CASO “SOLUCIÓN”. FECHA: FEBRERO 1961-ENERO 1965

El agente principal de esta red de espionaje fue candidato a representante durante la etapa de la tiranía de Batista. Emigró a los Estados Unidos en junio de 1960 donde fue relutado. Regresa a Cuba en 1962. La red contaba con 4 colaboradores entrenados por la CIA. Las misiones de esta red consistían en la obtención de información militar y la posible captación de militares en activo.

CASO “PRESIDENCIAL”. FECHA: ABRIL 1961-JUNIO 1963

Red de espionaje que contaba con un agente principal quien era natural de La Habana. Contador público. Al triunfo de la Revolución se encontraba trabajando en el sector bancario. Fue cabecilla de las orga-

nizaciones contrarrevolucionarias 30 de Noviembre y el Movimiento de Recuperación Revolucionaria (MRR). Esta red de espionaje se dedicaba a buscar información militar, económica y política. Esta red estuvo integrada por 17 colaboradores.

CASO “FIERA”. FECHA: MAYO 1961-OCTUBRE 1963

El agente principal de esta red de espionaje pertenecía durante la tiranía a la OA (Organización Auténtica) y era amigo del ex presidente Carlos Prío Socarrás. Reclutado en los Estados Unidos por Orlando Puente, ex secretario de Carlos Prío Socarrás y agente de la CIA, quien lo entrenó en un hotel en Miami en mayo de 1961. El agente confesó haber creado una célula de informantes bien compartimentada, que durante dos años envió al enemigo unos 200 mensajes.

CASO “PETRÓLEO”. FECHA: SEPTIEMBRE 1961-MARZO 1965

Red de espionaje en la que su agente principal, al terminar los estudios de ingeniería mecánica en la Universidad de Louisiana en los Estados Unidos, fue reclutado por la CIA para realizar actividades de espionaje en Cuba en los primeros días de febrero de 1962. Al llegar a Cuba comienza a trabajar en la Empresa Consolidada del Petróleo, donde empezó a desarrollar sus actividades de espionaje, trasladando a la CIA informaciones sobre dicha empresa y cumpliendo las orientaciones recibidas desde su centro en Miami. Posteriormente, la actividad principal consistió en estudiar las condiciones con vistas a la realización de un plan de sabotaje en la refinería “Ñico López”, por lo que procedió al reclutamiento de 4 colaboradores. En 1964 el centro de la CIA le da la tarea de realizar sabotajes en las líneas conductoras de petróleo crudo y en los tanques, y paralizar la refinería mediante un acto de sabotaje. Esta acción fue frustrada.

CASO “PIZZA”. FECHA: SEPTIEMBRE 1961-ABRIL 1966

El agente principal de esta red de espionaje, era natural de España. Fue funcionario de la Aduana de La Habana. Reclutado el 5 de septiembre de 1961 en Miami por la CIA. Esta red trasladaba información económica, política y militar a la CIA. Contaba con 2 colaboradores.

CASO “CARLITOS-MENUDO”. FECHA: OCTUBRE 1961-ENERO 1962

Red de espionaje dirigida por la CIA. Su agente principal era natural de La Habana, ex miembro de la policía del tirano Batista. Tenía estre-

chas relaciones con los sobrinos del esbirro Salas Cañizares. Viajó a los Estados Unidos en septiembre de 1961. Fue reclutado por un agente de la CIA en agosto o septiembre de 1961. Esta red fue creada y dividida en dos células para la obtención de información militar, política y económica. Su red tenía 9 colaboradores, todos ellos ex miembros del ejército de Batista y miembros de distintas organizaciones contrarrevolucionarias como Movimiento de Acción Patriótica Anti Comunista y el Movimiento 30 de Noviembre.

CASO “PATILLA”. FECHA: OCTUBRE 1961-JULIO 1963

El agente principal de esta red de espionaje, antes del triunfo de la Revolución, se encontraba en los Estados Unidos perteneciendo al ejército de ese país. Fue reclutado por la CIA en 1961. La misión de esta red de espionaje de 9 miembros dirigida por la CIA era el reclutamiento de elementos contrarrevolucionarios entre las organizaciones MRR, MRP y 30 de Noviembre, para la obtención de información militar y la entrada y salida de barcos soviéticos, entre otras tareas.

CASO “ASTUTO”. FECHA: DICIEMBRE 1961-MARZO 1964

Red de espionaje cuyo agente principal era natural de Camagüey. Esta red estuvo integrada por elementos de la burguesía pertenecientes al Club de Leones de La Habana y contaba con algunos agentes entrenados por la CIA. El agente inicia sus labores como agente de la CIA al regresar de los Estados Unidos el 13 de enero de 1962, con la misión de obtener información de interés político y efectuar contactos con otros agentes. En abril del propio año el agente vuelve a Miami, regresando a Cuba el 6 enero de 1963, con instrucciones de reclutar personas con acceso a bases militares o personalidades del Gobierno Revolucionario. La información obtenida era enviada al centro por medio de buzones, recibiendo las instrucciones directamente. Esta red tenía colaboradores en Camagüey, Las Villas, La Habana y Oriente.

CASO “ABANTES” (5235). FECHA: FINES 1961-NOVIEMBRE 1962

El agente principal de esta red de espionaje era natural de Las Villas. Perteneció al ejército de Batista con grados de oficial. Se marcha del país en mayo de 1959 en una embarcación, por medios violentos, junto a otros elementos contrarrevolucionarios, entre ellos, el que posteriormente es reclutado por la CIA como instructor de los mercenarios de origen cubano que se entrenaban para la invasión. Ocupó la jefatura de los comandos

de Grupos de Misiones Especiales (GME) en la unidad operativa de la CIA en La Florida, conocida como JM-WAVE. Los agentes con los que se infiltró recibieron entrenamiento por la CIA para llevar a cabo la voladura de la mina de Matahambre, en Pinar del Río, acción que fue frustrada por la detención del team.

CASO “220-ORIENTE”. FECHA: FINAL 1961-MAYO 1964

Red de espionaje, su agente principal era natural de Santiago de Cuba. Empleado del departamento de planificación y estadísticas del MINCIN en Oriente. Fue reclutado para pertenecer a una organización contrarrevolucionaria (MRR) orientándole diversas tareas, entre ellas la actividad de espionaje, la cual realiza a través de la Base Naval yanqui de Guantánamo. Esta red de espionaje estaba compuesta por elementos activos de la organización contrarrevolucionaria MRR y su tarea principal fue la obtención de información de carácter económico, político y militar. Revistió gran importancia la información económica de los abastecimientos existentes en la provincia de Oriente y su red distribuidora.

CASO “MAGO” (COGÑAC). FECHA: FINES 1961-DICIEMBRE 1964

El agente principal de esta red de espionaje de la CIA era natural de Yaguajay, Villa Clara. Esta red estaba integrada por personas residentes en las provincias de Pinar del Río, La Habana, Matanzas y Villa Clara, los que realizaban espionaje utilizando la valija diplomática de una embajada europea para enviar información a la CIA. Esta red contó con unos 26 colaboradores.

CASO “YANKY”. FECHA: FINALES 1961-MAYO 1965

Red de espionaje de la CIA que contó con unos 15 colaboradores. Su agente principal era natural de Stochbrige, Massachussets, EE. UU., ocupación ganadero. Perteneció al ejército norteamericano y participó en la guerra de Corea. Se establece en Cuba como dueño de un latifundio, por lo que fue afectado por la Ley de Reforma Agraria. Fue reclutado a través del entonces director de la CIA, Allen Dulles. Esta red rendía información de carácter militar y económico y sobre la situación política en la provincia de Pinar del Río.

CASO “FUO”. FECHA: 1962-MAYO 1964

El agente principal de esta red de espionaje era natural de la provincia de Pinar del Río. Se alzó en 1960 y al operarse la banda, se asiló en la

embajada argentina. Fue reclutado por la CIA en Venezuela e infiltrado en nuestro país en marzo de 1962, comenzando la creación de la red con el reclutamiento de sus familiares. En la red operaron 12 agentes principales. A los candidatos a reclutar se les proponía colaborar para una organización contrarrevolucionaria, aunque la actividad era directamente con la CIA. Entre febrero y marzo de 1962, la red trabajó en el envío de información militar, tarea que alcanza mayor predominio durante la Crisis de Octubre. En diciembre de 1963 la red se dividió en 8 comandancias, mediante una división territorial: 4 en Pinar del Río, 3 en La Habana y una en Isla de Pinos. Esta red desempeñó un papel destacado para el enemigo en los planes de la Operación Mangosta del año 1962.

CASO “MALECÓN”. FECHA: 1962-SEPTIEMBRE 1964

Red de espionaje dirigida por la CIA, cuyo agente principal remitió información militar a la CIA.

CASO “NACIONAL”. FECHA: 1962-OCTUBRE 1964

Red de espionaje dirigida por la CIA, que contaba con un agente principal. Natural de Camagüey, fue reclutado por un hermano que se encontraba asilado en la Base Naval yanqui. En este caso se operaron dos redes, en las cuales había contactos con otra red que operaba en la provincia de La Habana. Esta red tenía como tarea rendir información militar, política y económica. La CIA solicitó información sobre el aeropuerto de Camagüey y las unidades de soldados soviéticos en la provincia.

CASO “OLA”. FECHA: 1962-MARZO 1965

El agente principal de esta red de espionaje de la CIA recibió entrenamiento en Cuba. Mantenía estrechas relaciones con una agente de la CIA. Sus misiones estaban dirigidas a la búsqueda de información sobre las bases de cohetes y sus lugares de ubicación, otros datos de interés sobre las fuerzas armadas, especialmente la Marina de Guerra Revolucionaria, la entrada de barcos mercantes al país, movimiento de ferrocarriles en el territorio nacional, entre otros intereses.

CASO “PORMIRÓN”. FECHA: SEMESTRE DE 1962-MARZO DE 1968

Red de espionaje, su agente principal era ingeniero agrónomo y perito químico azucarero. Cursó estudios de ingeniería química en Tulane University of Louisiana, Estados Unidos, entre los años 1936 y 1939. Fue propietario de una colonia azucarera. Reclutó a 15 colaboradores, apro-

vechando sus vínculos de amistad con estas personas. El entrenamiento recibido por el agente se efectuó en nuestro país, la CIA le suministró una planta RR-48-A con las instrucciones para su manipulación, juegos de pads descodificadores. Las tareas principales recibidas por el agente consistieron en el envío de información de carácter económico, político y militar, en especial la industria azucarera y el personal militar soviético en el país. En el transcurso de su actividad ilegal trasladó a la CIA unos 240 mensajes.

CASO “OPERACIÓN SANTA CLARA-LUNA- ESCORPIÓN”. FECHA: MARZO 1962-ENERO 1964

El agente principal de esta red de espionaje dirigida por la CIA era natural de Santa Clara. Profesión contador. La red tenía la misión de obtener información militar, económica y política, así como sabotajes a la economía y contaba con unos 65 colaboradores. Tenían también entre sus misiones, recibir agentes o grupos de infiltración desde los Estados Unidos, para recoger información, servir de enlace o suministrar a las bandas de alzados en El Escambray, equipos y armamentos. La red tenía orientado por la CIA no realizar contactos con las organizaciones contrarrevolucionarias para evitar ser descubiertos. En el desarrollo de su actividad, la jefatura de la red mantuvo estrechos contactos de inteligencia con funcionarios de una sede diplomática europea.

CASO “GATO NEGRO”-O-“ESPIÁS”. FECHA: JUNIO 1962-DICIEMBRE 1962

El agente principal de esta red de espionaje dirigida por la CIA era persona desafecta a la Revolución afectado por las leyes revolucionarias, el cual penetra en la Base Naval yanqui después de la victoria de Playa Girón. Fue reclutado en Coral Gables, Florida, a principios de 1962, por el agente CIA Luciano Reyes. Organiza en Cuba una amplia red en las zonas montañosas en los alrededores de Guantánamo y Santiago de Cuba, enviando al centro de la CIA información sobre la situación político-económica. La actividad principal de los agentes fue el espionaje militar, el que realizan hasta el 20 de diciembre de 1962. De acuerdo con orientaciones recibidas por los servicios estadounidenses, sus planes debían concretarse a la organización de tres frentes guerrilleros en las montañas de Oriente, ya que estaba previsto el desembarco de pequeñas cantidades de armas en ciertos lugares de la costa sur de Oriente.

CASO “ANILLO”. FECHA: MEDIADOS 1962-

SEPTIEMBRE 1965

El agente principal de esta red de espionaje dirigida por la CIA era natural de Pinar del Río. Fue cabecilla de la organización Unidad Revolucionaria, en la que llega a ocupar el cargo de Coordinador Militar de la provincia de Pinar del Río. Es reclutado por la CIA por el también agente conocido por *Larry*, a mediados de 1962. Cuando el agente comienza a organizar su red de espionaje utiliza como cantera a los mismos elementos que ya conocía de sus actividades conspirativas. La red contaba con 34 colaboradores en Pinar del Río, 23 en La Habana y 3 en Matanzas. Las informaciones que debía enviar al centro CIA eran económicas y militares. En marzo de 1965, el centro CIA le orienta establecer posibles lugares de ex filtración, los que serían utilizados para sacar ilegalmente del país a otros conspiradores.

CASO “TEJANO”. FECHA: MEDIADOS 1962-NOVIEMBRE 1965

Red de espionaje dirigida por la CIA cuyo agente principal era natural de Camagüey. Antes del triunfo de la Revolución mantenía estrechas relaciones con elementos de la tiranía. Esta red contaba también con otro agente. Fueron entrenados por la CIA en escritura secreta, a principios de 1963. Brindaron información de las distintas movilizaciones de tropas en nuestro territorio, ubicación de nuestras bases y campamentos militares e información política y económica que se les solicitaba a través de la emisora subversiva *La Voz de los Estados Unidos de Norteamérica*.

CASO “PIANO”. FECHA: JULIO 1962-SEPTIEMBRE 1963

Red de espionaje dirigida por la CIA cuyo agente fue reclutado en julio de 1962 y entrenado en escritura secreta. Una de las tareas principales fue obtener información sobre unidades militares de las FAR, así como información de carácter económico, mostrando interés en los barcos existentes en la bahía, cargas y país al que pertenecían. Estas informaciones las obtenía mediante la observación visual o en conversaciones con trabajadores de estos lugares y trasladó las mismas entre julio/62 y septiembre/63, mediante la correspondencia internacional.

CASO “POPEYE”. FECHA: JULIO 1962-JULIO 1965

Red de espionaje dirigida por la CIA cuyo agente principal era natural de Guantánamo. Perteneciente a la flota mercante cubana. Fue reclutado por un agente de la CIA, radicado en el hotel Tres Cepas, al llegar como tripulante en la motonave *Aracelio Iglesias* a Valencia, España. Este

agente debía rendir información sobre Cuba, fundamentalmente de las cargas y descargas, mercancías y sobre miembros de las tripulaciones de los buques mercantes cubanos, utilizar como correo a sus colaboradores para la introducción en Cuba de materiales subversivos y medios de comunicación para el abastecimiento a otras redes de inteligencia. Tenía también como tarea seleccionar a algunos miembros de tripulaciones cubanas para que sostuvieran entrevistas con agentes de la CIA en puertos extranjeros.

CASO “CORRESPONSAL”. FECHA: AGOSTO 1962- JUNIO 1963

Red de espionaje dirigida por la CIA cuyo agente principal viajó a los Estados Unidos en 1961, donde fue reclutado. Los agentes reclutados como informantes enviaban por la correspondencia información económica, política y militar y recortes de periódicos, obtenidos por fuentes públicas. Las tareas específicas de estos informantes las recibían a través del programa radial de Luis Conte Agüero en la emisora La Voz de los Estados Unidos de Norteamérica. En sus labores de obtención abierta de información eran auxiliados por otras personas desafectas a la Revolución. Así obtuvieron mucha información, merodeando las principales carreteras, siguiendo en ocasiones a caravanas militares.

CASO “NIÁGARA”. FECHA: SEPTIEMBRE 1962- SEPTIEMBRE 1965

Red de espionaje dirigida por la CIA donde su agente principal era natural de Güira de Melena, La Habana. Abandona ilegalmente el territorio nacional el 14 de agosto de 1962. Una vez en territorio norteamericano es reclutado un mes después por el servicio militar, siendo trasladado a Fort Knox, Kentucky, y un mes después de estar destacado en dicho campamento es conducido a Fort Jackson en el estado de Carolina del Sur, donde completa los seis meses de entrenamiento que habitualmente cursaban los inmigrantes cubanos en esa época. Residiendo en Miami, ingresa en la organización contrarrevolucionaria Movimiento Demócrata Cristiano, y posteriormente en otro grupo denominado Comandos Libres. En septiembre de 1965 el agente es infiltrado en Cuba por la CIA para crear una red de espionaje en la zona de Cayo Romano, costa norte de Camagüey.

CASO “OPERACIÓN K”. FECHA: OCTUBRE 1962-

MARZO 1963

Red de espionaje dirigida por la CIA cuyo agente principal emigró ilegalmente a los Estados Unidos en agosto de 1961. Es reclutado en diciembre y entrenado por la CIA en una casa de seguridad sita en la carretera entre Miami y Cayo Hueso y en una base militar. Esta red estaba integrada por otros 2 agentes. Este grupo de infiltración penetra en el país el 1^o de octubre de 1962 por playa Carahatas. Según declaraciones del agente traían dos misiones específicas: formar una célula de recepción marítima para introducir armas y tratar de ubicar las bases de los cohetes soviéticos e informar sobre las bases soviéticas de la costa norte. El 11 de diciembre de 1962 es capturado.

CASO “INTERNACIONAL”. FECHA: NOVIEMBRE 1962-MAYO 1965

Red de espionaje dirigida por la CIA cuyo agente principal era natural de La Habana. Abogado. Asesor técnico jurídico de la compañía Cubana de Aviación. El agente es reclutado y a su vez es quien realiza el reclutamiento de los demás colaboradores e informantes. Recibió entrenamiento en tres ocasiones que viajó al extranjero del año 1962 en adelante. El primer entrenamiento se realiza en las afueras de Suiza en septiembre de 1962. El segundo entrenamiento se realiza en el estadium Bernabeu en Madrid, España, en septiembre de 1963. El último entrenamiento lo recibe en Madrid, en el edificio de apartamentos Torre de Madrid, en la Plaza de España, septiembre de 1964. Su entrenamiento general consistió en la escritura secreta, desde septiembre de 1962 a septiembre de 1963, tanto para recibir como para transmitir la información.

CASO “RETORNO”. FECHA: DICIEMBRE 1962-MEDIADOS 1964

Red de espionaje dirigida por la CIA cuyo agente principal era natural de La Habana. Residió en los Estados Unidos durante los años 1940-1946. Perteneció al ejército de ese país llegando al grado de capitán. Participó en la II Guerra Mundial. A su regreso a Cuba fue nombrado agente del Buró de Investigaciones durante el gobierno del ex presidente Ramón Grau San Martín, por recomendaciones de su amigo Emilio Tro, permaneciendo en dicho cuerpo represivo hasta 1951. En febrero de 1958 empezó a trabajar en el antiguo hotel Havana Hilton como asistente del jefe de seguridad. En los últimos días de octubre de 1958 se trasladó a la Sierra del Escambray, donde estuvo hasta el 1^o de enero de 1959 como combatiente del Directorio Revolucionario 13 de Marzo. A su regreso

fue nombrado capitán de la Marina de Guerra Revolucionaria, hasta que traiciona y sale ilegalmente del país en una avioneta que utilizaba para sus funciones. En los Estados Unidos fue reclutado por la CIA cumpliendo múltiples tareas subversivas contra Cuba. El centro tenía interés en que tratara con personas que pudieran hacer sabotajes en los aviones. El día 4 de septiembre de 1965 fue capturado cuando intentaba infiltrarse en el territorio nacional por la playa de Varadero.

CASO “TRASMISOR”. FECHA: FINES 1962-ENERO 1965

Red de espionaje dirigida por la CIA cuyo agente principal era miembro de las organizaciones contrarrevolucionarias La Rosa Blanca, 30 de Noviembre, Frente Nacional Democrático y Unidad Revolucionaria. Es reclutado para organizar una red recepcionista en mayo o junio de 1963 por un recién infiltrado agente de la CIA. Una vez reclutado se da a la tarea de reclutar a otros elementos para integrar dicha red, que llegó a contar con 32 colaboradores. Esta red fue capturada cuando sus miembros operaban en la costa norte de Las Villas, la cual produjo distintos enterramientos de armas, equipos y explosivos desembarcados por otros agentes de la CIA.

CASO “GAMO”. FECHA: MARZO 1963-MARZO 1966

Red de espionaje dirigida por la CIA. Su agente principal era natural de Guantánamo. Su reclutamiento se produce cuando inicia sus actividades conspirativas en abril de 1959 al establecer contacto con el ex militar de la tiranía Horacio Morales, desde la Base Naval yanqui, realizando distintas actividades conspirativas como introducir armas y planes de alzamientos, por las que cumplió prisión en 1961. Durante su entrenamiento como agente recibió instrucción por la correspondencia para confeccionar mensajes en escritura secreta o revelar y escribir en papel “carbón”. Entre marzo/63 y marzo/66 esta red trasladó sus informes a elementos residentes en la Base Naval y en la ciudad de Miami, los que a su vez los hacían llegar al Servicio de Inteligencia Naval y a la CIA.

CASO “SUSPENSO”. FECHA: MARZO 1963-JULIO 1965

Red de espionaje dirigida por la CIA. Su agente principal cursó estudios en los Estados Unidos. Ex propietario de 85 caballerías de tierra. Un hijo participó en la invasión de Girón. Este ciudadano se relacionaba con antiguos personeros de la tiranía. Fue reclutado el 15 de noviembre de 1962 por un oficial de la CIA al viajar a los Estados Unidos. Fue entrenado en una casa situada al sur de Miami. Recibió un

entrenamiento general sobre organización de redes clandestinas, reclutamiento, contrachequeo, escritura secreta, recepción por fonía, lectura de mapas, señales con papel infra-rojo y técnicas de micro-punto. Sus tareas consistieron en rendir información política, militar y económica de la zona de Manzanillo (lo cual fue cumplido). Esta red de espionaje tenía unos 22 colaboradores .

CASO “PILOTO”. FECHA: MAYO 1963

Red de espionaje dirigida por la CIA cuyo agente principal fue ex teniente del ejército de la tiranía. Los planes de la CIA eran fomentar redes de espionaje en la provincia de Oriente para obtener información militar y económica. Como agente principal se encargó del reclutamiento y entrenamiento de los agentes secundarios que después dirigió como jefe de red desde la Base Naval de Guantánamo utilizando como medio de comunicación y enlace el contacto personal, contando con más de 20 colaboradores.

CASO “PIONERO”. FECHA: MAYO 1963-1964

Red de espionaje dirigida por la CIA cuyo agente principal era cabecilla de las organizaciones contrarrevolucionarias Unidad Revolucionaria y Rescate. Fue enviado clandestinamente en agosto de 1962 rumbo a los Estados Unidos. Es reclutado y entrenado por la CIA en Miami, trasladado después a Panamá donde recibe un curso en materia de explosivos. De regreso a Miami es entrenado en técnicas de inteligencia, escritura secreta, chequeo y contra-chequeo. En mayo de 1963 se infiltra como parte de un team de la CIA para la preparación de sabotajes a la empresa de teléfonos, empresa de electricidad (Tallapiedra y Regla), y refinerías de petróleo en Oriente y La Habana, y contra el sector del transporte. Antes de este viaje, el grupo tuvo otros dos intentos de infiltración, uno en plena Crisis de Octubre y otro en abril de 1963. Su intención era obtener toda la información de inteligencia posible sobre presuntas bases de cohetes en Isabela de Sagua y San Julián, y organizar una red de espionaje en Matanzas.

CASO “AGENTES DE CAYO VERDE”. FECHA: JULIO 1963

Red de espionaje dirigida por la CIA cuyo agente principal era natural de Isabela de Sagua, Las Villas. Se marchó ilegalmente del país el 25 de enero de 1961, donde fue reclutado por la CIA. La red contaba con otros 2 agentes. La primera infiltración en Cuba de este grupo tuvo lugar el

14 de junio de 1963, en un cayo de la zona de Sagua, ocasión en la que construyeron una tarima con tablas de plywood que traían, la cual podría ser utilizada para guardar materiales o permanecer una persona. En la segunda ocasión llegaron a Cayo Verde, donde fueron detenidos.

CASO “ESPERANDO”. FECHA: JULIO 1963-ABRIL 1964

Red de espionaje dirigida por la CIA cuyo agente principal era natural de Puerto Padre, Oriente. Conspiró en la organización contrarrevolucionaria Movimiento Democrático Cristiano y se marchó del país. Fue entrenado en la base Trax en Guatemala con vistas a la invasión de Playa Girón. Recibió clases militares en los Everglades (zona pantanosa de La Florida). Recibiendo entrenamiento en escritura secreta para las comunicaciones. Fue detenido junto a otros agentes al intentar infiltrarse en el país.

CASO “DIMA”. FECHA: JULIO 1963-AGOSTO 1967

Red dirigida por la CIA con agente principal natural de Los Palacios, Pinar del Río. Ex politiquero y con estrechas relaciones con el ex presidente Carlos Prío Socarrás. El 11 de julio de 1961 abandona ilegalmente el país por Punta Colorada en Pinar del Río. Reclutado en 1965 por un agente indicador de la CIA. Fue entrenado en los Estados Unidos, recibiendo preparación de inteligencia. Según declaraciones de un grupo de agentes con los que se entrenó, este grupo participó en nueve operaciones de infiltración, todas por las costa norte de Pinar del Río, antes de ser detenidos.

CASO “CLAXON”. FECHA: SEPTIEMBRE 1963

Una red de espionaje dirigida por la CIA, su agente fue reclutado y entrenado en EE. UU. Este agente penetró ilegalmente en el país por vía marítima en cuatro ocasiones, con el objetivo de reclutar elementos, situarles armas y combatir a la Revolución. La última vez que se infiltró, en septiembre de 1963, lo hizo por la provincia de Las Villas, desde un yate que lo trasladó desde Miami. Tenía la misión de organizar una red de espionaje militar, así como introducción de armas y recibir a otros agentes a los fines de propiciar el apoyo necesario para la invasión.

CASO “LA EMPALIZADA”. FECHA: SEPTIEMBRE 1963

Red de espionaje dirigida por la CIA cuyo agente principal fue empleado de la compañía aérea Aerovías Q. Salió de Cuba vía Méjico el 1-9-62, previo asilo en la Embajada de Uruguay, y de Méjico viaja a Miami donde es reclutado. Esta red estaba integrada por otros agentes

y tenía como objetivo la obtención de fotos militares de tipos de armas y emplazamientos militares. Fueron capturados el 10 de septiembre de 1963.

CASO “OCCIDENTE”. FECHA: ABRIL 1963-OCTUBRE 1963

Red de espionaje dirigida por la CIA, su agente principal era natural de La Habana. Propietario de embarcaciones navales. Se marchó del país de forma ilegal el 20 de agosto de 1961, hacia los Estados Unidos, donde es reclutado por la CIA. Las tareas generales recibidas por este grupo de agentes eran la infiltración por la provincia de Pinar del Río para crear redes que brindaran información militar, política y económica. Esta red de espionaje tenía 7 agentes principales y más de 42 colaboradores.

CASO “METASCOPE”. FECHA: AGOSTO 1963-NOVIEMBRE 1963

Red de espionaje dirigida por la CIA cuyo agente fue corredor de aduana y sub-contratista de obras públicas. Se marchó del país, residiendo a partir de entonces en Miami. Fue reclutado en diciembre de 1960 y entrenado en dos moteles cercanos al aeropuerto de Miami. Debía verificar dentro de nuestro país toda la información dada al Pentágono por un espía. Fue orientado por la CIA a crear una red de información que llegó a contar con más de 15 colaboradores.

CASO “PINAR DEL RÍO”. FECHA: DICIEMBRE 1963-ENERO 1965

Red de espionaje dirigida por la CIA cuyo agente principal era natural de Pinar del Río. Después del triunfo revolucionario sale clandestinamente del país en junio de 1962. El 5 de diciembre de 1963 es reclutado por la CIA a través de la organización contrarrevolucionaria MRR utilizando esta organización terrorista como fachada. Los dos agentes de esta red fueron entrenados en un campamento ubicado en las selvas de Costa Rica, en el lugar conocido por Sarapigui. Esta red de espionaje tenía como tarea en nuestro país cumplir la misión denominada por la CIA como la Operación Lobo consistente en infiltrarse por la costa sur de Pinar del Río (a ciegas) y estudiar la zona con el objetivo de buscar un lugar seguro para infiltrar otros grupos. Estos agentes se infiltraron en Cuba el día 29 de diciembre de 1964, saliendo de la base de Zenón, Nicaragua, en el barco nombrado *Santa Lucía*, iba custodiado por dos

lanchas artilladas con dos ametralladoras calibre 50, la cual los trajo hasta la desembocadura del río Guamá, donde montan en una balsa de goma río adentro hasta llegar a tierra firme donde son detenidos posteriormente.

de la CIA había sido neutralizado; el bandidismo no constituía ningún

desafío serio para la estabilidad de la Revolución; los planes de atentados contra el Comandante en Jefe fueron oportunamente descubiertos y aniquilados. Sólo quedaba la alternativa de la invasión militar directa y en los planes de Mangosta ésta sólo podría desencadenarse si previamente se efectuara un levantamiento interno en la Isla, cuyas perspectivas eran nulas en ese período.

Mangosta significó el ocaso de los dioses escogidos por los Kennedy para vengar la derrota de la Brigada de Asalto 2506 en Playa Girón y destruir a la Revolución Cubana, el segundo revés político de la Administración Kennedy en sus planes contra Cuba.

BIBLIOGRAFÍA

Agee, Phillip: *Inside the Company CIA Diary*. Bantam Books, New York, 1975.

“Alleged Assassination Plots Involving Foreign Leaders. An Interim Report of the Select Committee to study governmental operations with respect to Intelligence activities.” United States Senate, together with additional, supplemented and separate views. November 20 (legislative day, November 18).

Arboleya Cervera, Jesús: *La Contrarrevolución Cubana*. Editorial de Ciencias Sociales, Ediciones Políticas, La Habana, 1997.

Ariet García, María del Carmen: “El Pensamiento Político de Ernesto Che Guevara.” Tesis para obtener el grado de doctora en Ciencias Históricas. La Habana, 1987.

- Burkholder Smith, Joseph: *Retrato de un guerrero frío*. Editora “Capitán San Luis”, La Habana, 1993.
- Castro Ruz, Fidel: *La Historia me Absolverá*. Imprenta Nacional de Cuba, La Habana, 1961.
- _____ : *I Congreso del Partido Comunista de Cuba*. Editorial Pueblo y Educación, La Habana, 1978.
- _____ : *Discursos*. Editorial de Ciencias Sociales, Instituto Cubano del Libro, La Habana.
- CIA. Memorandum for the Record. Firth Meeting of General Taylor’s Board of Inquiry on Cuban Operations Conducted by CIA. April 23, 1961. Conference. Georgia. EU. 1996.
- CIA. Memorandum, Ultrasensitive, Memorandum for the Record at the Conference Room (214). Director of Central Intelligence at 13:50 Hours, 24 April, 1961.
- Colby, William; Forbath, Peter: *Honorable Men. My life in the CIA*. Simon & Shuster, New York, 1978.
- Colectivo de Autores: *Geheimnisse der USA. Geheimdienst*. Deutscher Verlag der Wissenschaften, Berlin, 1975.
- _____ : *Historia de Cuba 1930-1959*. Materiales de Estudio. Editorial Pueblo y Educación, La Habana, 1985.
- _____ : *De Eisenhower a Reagan*. Instituto Superior de Relaciones Internacionales “Raúl Roa”. Editorial de Ciencias Sociales, Ediciones Políticas, La Habana, 1987.
- Comisión de Historia de los Órganos de Seguridad del Estado: *Historia de la Seguridad Cubana*. Ministerio del Interior, 1988.
- Corn, David: *Blond Ghost: Ted Shackley and the CIA Crusades*. Simon & Schuster, New York, 1994.
- Counter-Revolutionary Handbook. October 10, 1962. Conference. Georgia. EU. 1996.
- Cuba Study Group, Seminary: Immediate causes of the failure of Operation Zapata. June 13, 1961. Conference. Georgia. EU. 1996.
- Cuba Study Group, Memorandum, Conclusions of the Cuba Study Group. June 13, 1961. Conference. Georgia. EU. 1996.
- Didion, Joan: *Miami*. Pocket Books, New York, 1988.
- Documentos: New evidence from documents and testimonies of the Kennedy Administration, the AntiCastro Resistance and Brigade 2506. Musgrove Plantation. St. Simons Island. Georgia. 1996.
- Draft 11.1.61. Cuba. Program Review by Brig. General Edward G. Lansdale. Chief of Operations. The Project. 18 January, 1962. Conference. Georgia. EU. 1996.

- Escalante Font, Fabián: *Cuba: La Guerra Secreta de la CIA contra Cuba*. Editorial “Capitán San Luis”, La Habana, 1993.
- _____ : “Estados Unidos frente a la Revolución Cubana. 1975. El Proyecto Cuba.” Informe de Investigación, MININT, 1994.
- Etcheverry Vázquez, Pedro: “La guerra irregular de la CIA en la Operación Mangosta.” Informe de investigación, CIHSE, 2002.
- Expediente de los casos de espionaje de los años 1961, 1962 y 1963 (57 casos), MININT, 2002.
- Foner, Phillip: *Historia de Cuba y las relaciones Cuba-Estados Unidos*, tomo II. Instituto Cubano del Libro, Ediciones Políticas, La Habana, 1973.
- García Iturbe, Néstor: “La política de Estados Unidos hacia Cuba. De Ford a Clinton.” Tesis en opción al grado de doctor en Ciencias Históricas. La Habana, 1997.
- Guidelines for Operation Mongoose. 14 March 1962. Conference. Georgia. EU. 1996.
- Heinrich, Eberhard; Ulrich, Klaus: *Der Krieg einer unsichtbaren Armee. Porträt der CIA*. Militärvelag der Deutschen Demokratischen Republik, 1983
- Hernández Martínez, Jorge: “Seguridad Nacional y Política Latinoamericana de Estados Unidos: la dimensión ideológica.” Tesis para optar por el grado de doctor en Ciencias Históricas, La Habana, 1988.
- Hersh, Seymour: *The dark side of Camelot*. Little Brown and Company, United States of America, 1997.
- Hinckle, Warren; Turner, William: *The Fish is Red. The story of the Secret War against Castro*. Harper and Row Publisher, New York, 1981.
- Huberman, Leo; Sweezy, Paul: *Socialism in Cuba*. Monthly Review Press, United States of America, 1969.
- Informe Especial sobre planes del Imperialismo contra la Revolución Cubana. La Habana, junio 21 de 1962. Archivos del CIHSE. 1997.
- Informe Especial de E.M.G. FAR (Jefatura), Fecha 19.1.1963. Archivos CIHSE. 1997.
- Informe sobre las actividades desarrolladas por el agente de la CIA AM/LASH en el exterior. Archivos del CIHSE. 1964-1965.
- Informe sobre los grupos especiales de la CIA en el año 1963. Archivos del CIHSE. 1968.
- Informe. “Seminario sobre el diversionismo ideológico”. MININT, Cuba, 1974.
- Informe. Reunión de académicos, políticos, estudiosos norteamericanos, soviéticos y cubanos para analizar causas, repercusiones y lecciones

- de la Crisis del Caribe. Archivos del CIHSE, La Habana, 1994.
- Informe sobre la operación AM/LASH. CIHSE. 1997.
- Informe del Inspector General de la CIA sobre los planes para asesinar a Fidel Castro. Archivos del CIHSE. 1998.
- Informe sobre el impacto de la Operación Mangosta en Pinar del Río. MININT, 2002.
- Informe sobre el impacto de la Operación Mangosta en el Municipio Especial Isla de la Juventud. MININT, 2002.
- Informe sobre el impacto de la Operación Mangosta en Villa Clara. MININT, 2002.
- Informe sobre el impacto de la Operación Mangosta en Sancti Spíritus. MININT, 2002.
- Informe sobre el impacto de la Operación Mangosta en Cienfuegos. MININT, 2002.
- Informe sobre el impacto de la Operación Mangosta en Camagüey. MININT, 2002.
- Informe sobre el impacto de la Operación Mangosta en Ciego de Ávila. MININT, 2002.
- Informe sobre el impacto de la Operación Mangosta en Las Tunas. MININT, 2002.
- Informe sobre el impacto de la Operación Mangosta en Granma. MININT, 2002.
- Informe sobre la actividad subversiva enemiga en el período de la Operación Mangosta. MININT, 2002.
- Jaramillo Edwards, Isabel: "El conflicto de baja intensidad: modelo para armar", *Avances de investigación No. 24*, Centro de Estudios sobre América, La Habana, 1989.
- Kennedy, Robert: *Robert Kennedy ante el Congreso: Polémica*. Instituto del Libro, La Habana, 1968.
- _____ : *Thirteen days. A memoir of the Cuban missile crisis*. W.W.Norton and Company, Inc., New York, 1969.
- Marchetti, Victor; Marks, John: *The CIA and the Cult of Intelligence*. Dell Publishing Co. Inc., New York, 1974.
- Matthews, Herbert: "Regreso a Cuba." Archivo del CIHSE. 1963.
- Memorandum: Reactions to Cuba in Western Europe. Arthur Schlesinger Jr. to President Kennedy. May 3, 1961. Conference. Georgia. EU. 1996.
- Memorandum from the President's Special Assistant (Schlesinger) to the Political Warfare Sub Committee of the Cuban Task Force. Washington. May 1, 1961. Conference. Georgia. EU. 1996.

- Memorandum from the President's Special Assistant (Schlesinger) to the President's Assistant Special Council (Goodwin). Washington, July 8, 1961. Conference. Georgia. EU. 1996.
- Memorandum for the Record by the Chief of Naval Operations (Burke). Washington, July 26, 1961. Conference. Georgia. EU. 1996.
- Memorandum for the Record by Robert Komer of the National Security Council Staff. Washington, August 16, 1961. Conference. Georgia. EU. 1996.
- Memorandum for the President. August 22, 1961. Conference. Georgia. EU. 1996.
- Memorandum for the President's Assistant Special Counsel (Goodwin) to the President Kennedy. Washington, November 1, 1961. Conference. Georgia. EU. 1996.
- Memorandum to the Secretary of State, the Secretary of Defense, the Director of CIA, the Attorney General, General Taylor, General Lansdale, Richard Goodwin. November 30, 1961. Conference. Georgia. EU. 1996.
- Memorandum for the Chief of Operations, Operation Mongoose. Covert Activities. 7 August. 1962. Conference. Georgia. EU. 1996.
- Memorandum for the Director of Central Intelligence. 8 August, 1962. Conference. Georgia. EU. 1996.
- Memorandum from the Department of Defense Operations Officer for Operation Mongoose (Craig) to the Special Group (Augmented). Washington, August 8, 1962. Georgia. EU. 1996.
- Memorandum of Meeting with President Kennedy, August 23, 1962. Central Intelligence Files. Conference. Georgia. EU. 1996.
- Memorandum from the Chief of Operations, Operation Mongoose (Lansdale) to the Special Group Augmented. Washington, September 12, 1962. Conference. Georgia. EU. 1996.
- Memorandum for the Record. Subject: Mongoose Meeting with Attorney General, 16 October, 1962. Conference. Georgia. EU. 1996.
- Méndez Méndez, José Luis: "Terrorismo de origen cubano. 1959-1996." Tesis para optar por el grado de doctor en Ciencias Jurídicas, La Habana, 1997.
- National Security Council Meeting. Saturday, April 22nd. 1961. Conference. Georgia. EU. 1996.
- Naval War College, Review, Text of lecture, Paramilitary Case Study. The Bay of Pigs, Lyman B. Kirkpatrick, Jr. Volume XXV. No. 2, November-December 1972. Conference. Georgia. EU. 1996.

- Office of the Secretary of Defense. Washington 25, DC 23 July 1962. Conference. Georgia. EU. 1996.
- Paterson, Thomas G.: *Contesting Castro*. Oxford University Press, 1994.
- Periódico *The Washington Post*: “Outlook”. Domingo. 2 de mayo de 1976. El misterio de AM/LASH.
- Powers, Thomas: *The Man who kept the secrets. Richard Helms and the CIA*. Alfred A. Knopf, New York, 1979.
- Primera Conferencia de Solidaridad de los Pueblos de América Latina: Economía e Intervención*, tomo III. Instituto del Libro, Ediciones Políticas, La Habana, 1968.
- Program Review by Brig. General Lansdale. The Cuba Project. 20 February 1962. Conference. Georgia. EU. 1996.
- Record of Action by the National Security Council at its Four hundred and Seventy Eight Meeting held in August 22, 1961. Conference. Georgia. EU. 1996.
- Relación de investigaciones sobre planes de atentados en los años 1961-1962. Archivos del CIHSE, 1994.
- Revista Cuadernos de Estudios*. Publicación periódica, Abril 94, La Habana.
- _____ : Publicación periódica, Diciembre 1994, La Habana.
- _____ : Publicación periódica, 1995, La Habana.
- Rivero Collado, Carlos: *Los sobrinos del tío Sam*. Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1976.
- Rodríguez, Carlos Rafael: *Letra con filo*, tomo II. Editorial de Ciencias Sociales, Ediciones Políticas, La Habana, 1983.
- Rodríguez, Juan Carlos: *La batalla inevitable*. Editorial “Capitán San